Finalidad: Aprender el arte de escapar de la rueda de encarnaciones, y poder volver a fundirse en el Padre.

- Liberación - en los cielos

HIRAM-A - Doctrina Secreta I pag 334
Hijo de la viuda

EL TERCER GRADO:

-es-

- Culminación de la Iniciación en los Misterios Menores.

-es-

- Tránsito e Iniciación en los Misterios Mayores.

"Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos
"terrestres... Así también es la Resurrec
"ción de los muertos:se siembra en corrup
"ción, se levantará en incorrupción; se
"siembra cuerpo animal, se levantará cuer
"po espiritual..."

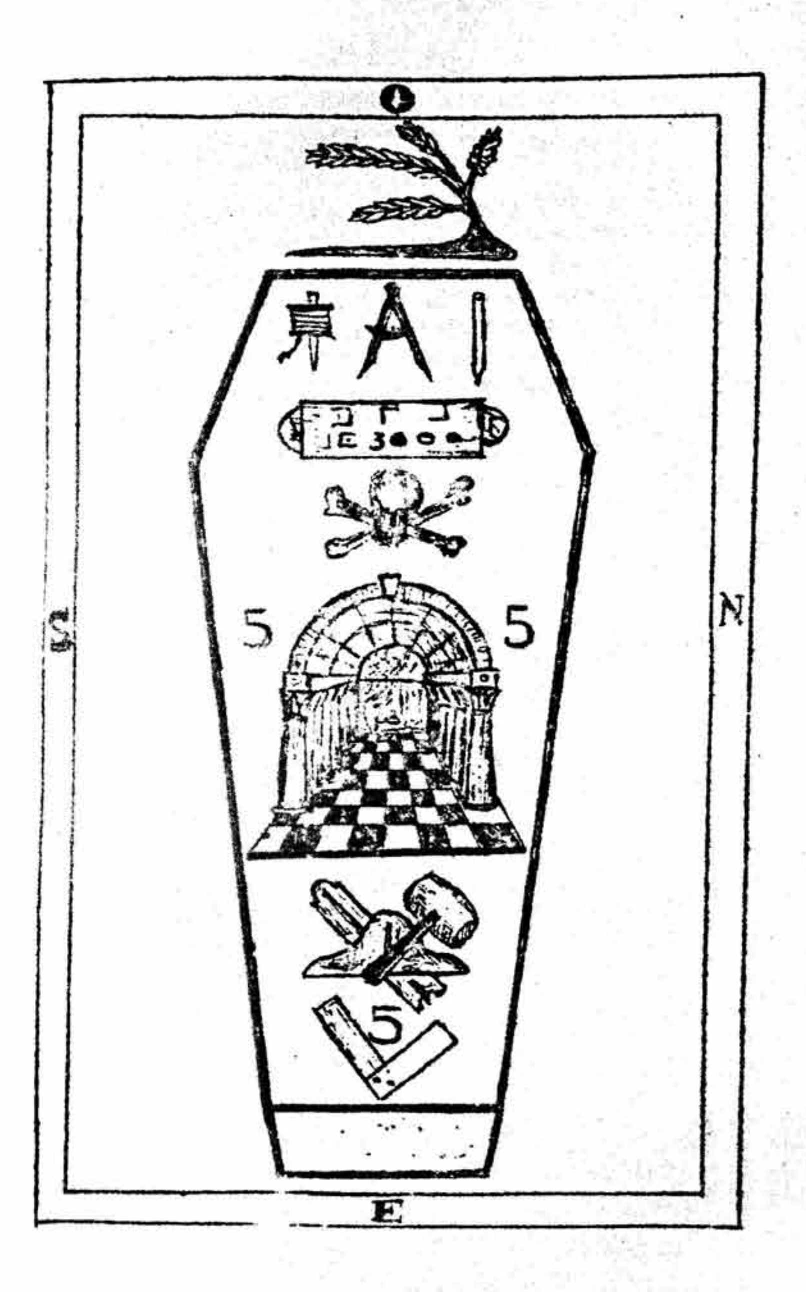
"Así también fué escrito: Fué hecho el
"primer hombre en ánima viviente; el pos-
"trer Adam en espíritu vivificante... El
"primer hombre es de la Tierra...el segun
"do, que ES el Señor, es del Cielo. Cual
"terreno, tales también los terrenos; ..y
"cual celestial, tales también los celes-
"tiales.

"Y como trajimos la imagen del terreno
"traeremos también la imagen del celestial.

"Empero digo, hermanos, que la carne y
"la sangre no pueden heredar el Reino....
"ni la corrupción hereda la incorrupción.
"Es menester que esto corruptible sea ves
"tido de incorrupción.

"Y cuando esto corruptible fuese vesti
"do de incorrupción, y esto mortal fuese
"vestido de inmortalidad,entonces se efec
"tuará la Palabra: Sorbida es la Muerte
"con Victoria..."

(I Cor-XV-35/57).



INTRODUCCION

Ha llegado el momento de presentar a los hermanos esta tercera parte del trabajo comenzado hace dos años. Como anteriormente, debemos declarar que en ningún momento hemos pretendido explicar la Masonería, sino sólo interpretar sus Misterios a la luz de aquella doctrina milenaria que es el substrato de todas las religiones. No somos ni nos presentamos como portavoces de la Orden; simplemente tratamos de señalar a quienes pudiera interesar dentro del círculo masónico, que en nuestros símbolos se oculta un conocimiento místico cuya puesta en práctica es capaz de exaltar en el hombre sus más ocultas y trascendentes facultades y potencias, y conducirlo de la oscuridad a la Luz, de la muerte a la Vida, del renacimiento a la Inmortalidad, en la misma forma como podríamos indicar a un cristiano católico, a un hebreo ortodoxo, a un creyente sufí, o a un seguidor del brajmanismo, si escribiéramos para ellos, y si su cerrada intolerancia no les impidiera oir que en los símbolos de sus respectivas religiones se encuentra oculta idéntica doctrina, capaz de producir el mismo resultado..

Así, pues, nos sentimos libres de tener que excusarnos por la pretensión de enseñar Masonería a hermanos que poseen igual o superior grado masónico al que se nos ha concedido. Y nos sentimos así porque no pretendemos descubrirles, enseñarles o inculcarles los inmortales principios de la Orden, ni convertirnos en preceptores de una forma de vida que tantos han comprendido mejor y practican más acabada y fielmente que este humilde aprendiz de nuestra Augus

ta moral.

Afortunadamente contamos con hermanos capacitados para enseñar, (no sólo con la palabra, sino con su ejemplar manera de conducirse, actuar, encarar los problemas y juzgar) el arte y la ciencia del mejoramiento moral. Quien esto escribe, se satisface en reconocer este hecho, y en poder cobrar su salario en tan digna moneda.

No vamos pues a conversar de Masonería, sino de las doctrinas que están ocultas en su estructura, especialmente con relación a nuestro Tercer Grado Simbólico.

No es fácil hablar de temas abstractos y desconocidos del oyente con un idioma hecho para otra finalidad más material. ¿Es sensato esperar que álguien pueda explicar una doctrina mística una sola vez y lograr que los destinatarios se formen todos exactamente la idea que el expositor tiene en mente? Lo probable es que finalizada la charla existan tantos conceptos como oyentes. De ahí la necesidad de repetir las explicaciones, de exponer mil veces el mismo asunto, aunque de mil maneras distintas y con palabras diferentes; pero es necesario repetir e insistir aún a riesgo de cansar. Es por esa razón que no desarrollaremos nuestro tema siguiendo un plan orgánico en que cada parte sea la continuación de la anterior, sino que nuestro trabajo consistirá en una serie de charlas independientes, cada una de las que será una unidad en sí misma que comenzará practicamente de cero e irá elevándose en la línea de pensamiento elegida, hasta que esta deba ser abandonada. Cada capítulo será, pues, una tentativa separada; y el trabajo considerado como totalidad, será un contínuo comenzar, arribar a un punto, y abandonar el tema para volver a empezar... Pero cada intento sucesivo nos llevará un poquito más lejos que el anterior...

Esperamos que la probada tolerancia fraternal de los Hermanos pase por alto esta deficiencia técnica que no hemos podido superar.

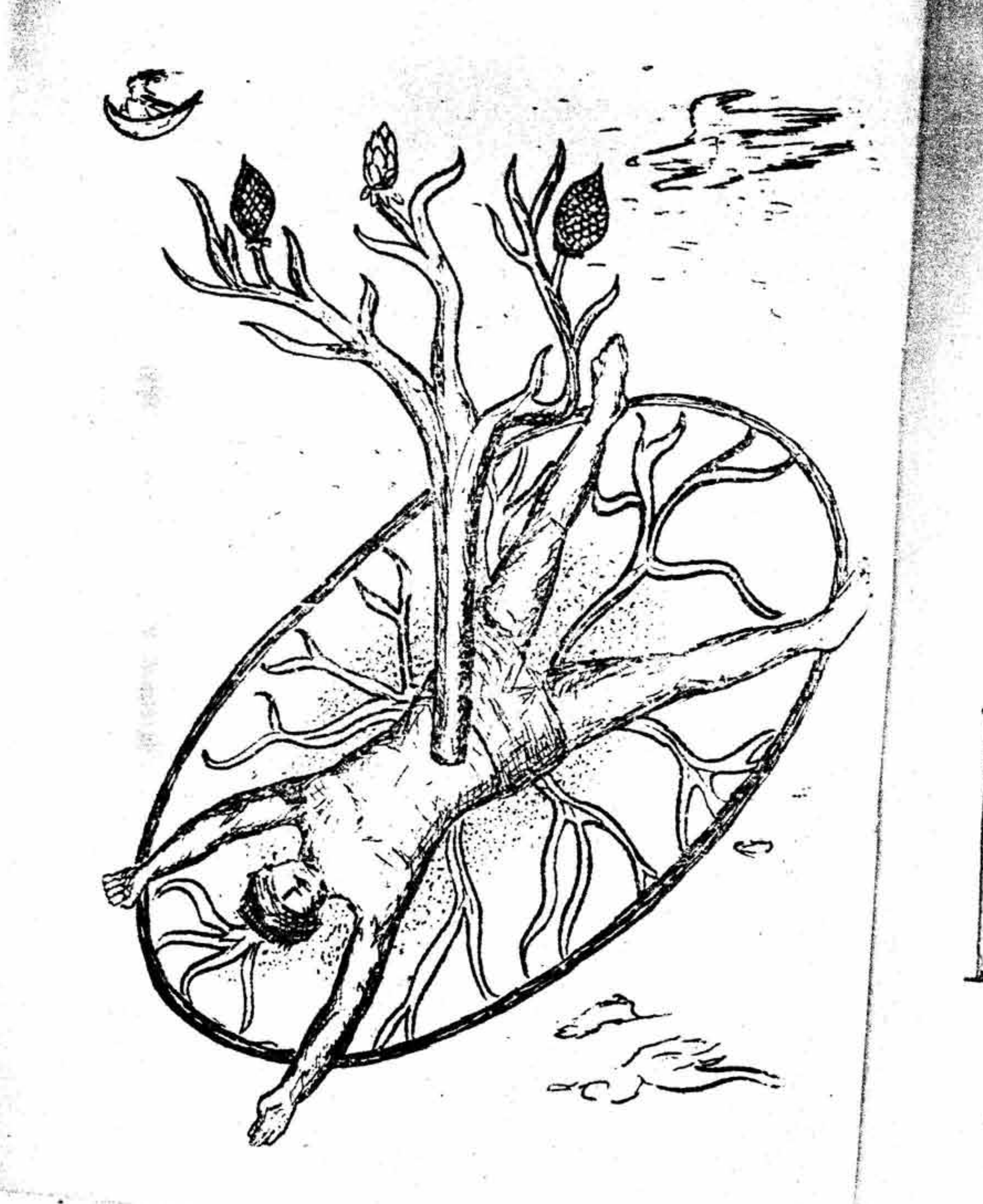
Vaya este trabajo como expresión de nuestro agradecimiento a los Antiguos Patrones y Maestros fundadores de la Orden, que supieron introducir en la estructura de una humilde sociedad gremial, la belleza del maravilloso enigma que nos confronta, y a quienes, desde aquellos lejanos días, supieron transmitir la antorcha de la Verdadera Luz de generación en generación hasta nosotros, a despecho de los tres enemigos tradicionales. Y sea la expresión de nuestro ardiente deseo de que todos los que hemos vivido el símbolo, logremos realizarlo en hechos y verdad; y que cada uno encuentre (y sepa reconocer) a quien, con la garra del León, consiga levantarlo de una muerte aparente, a una nueva vida entre sus compañeros de labor, para formar con él una viviente columna de Fraternidad.



LA RE-CREACION
DE LOS MAESTROS

Contenido del Capítulo:

- Los símbolos ocultan dos doctrinas: la esotérica y la exotérica.
- La enseñanza acerca de la Recreación o Iniciación en los Misterios Mayores.
- La doctrina de la Inmortalidad, y la de la Resurrección.



LA RE-CREACION DE LOS MAESTROS

En toda religión y en todo sistema de desarrollo, el esquema de su panteón, la letra de sus leyendas, y la mecánica de sus ceremonias, no contiene por sí vida alguna: es cosa muerta. La vida está en el (y la pone el) recipiendiario. Es como la tierra de un jardín: el género de vida que en él se desarrolle depende de la clase y potencia de la contenida en las semillas que se siembren. Así, los ritos de iniciación que practicamos, pueden ser y muchas veces son, simples formalidades para ser admitidos en una comunidad, orden, sociedad, etc.; pero también, pueden convertirse en el simbolismo exterior del místico ingreso a una Escuela Oculta de Perfeccionamiento. La diferencia no la hace el rito en sí, sino el recipiendiario. De manera que la comunidad, orden, sociedad, etc., vienen a resultar como una puerta de entrada a la segunda; y sin embargo, mantienen su independencia, y son cosas distintas. En la primera se encuentra (o no se encuentra) la llave que permite abrir la puerta de la segunda.

Un masón, pues, puede haber recibido la Iniciación ceremonial, y pertenecer con honor a una Logia simbólica, ser un hermano correcto y fiel, y sin embargo desconocer totalmente la posibilidad misma de lograr la iniciación real, por la aplicación de una doctrina secreta que se oculta en el andamiaje de la estructura ceremonial. Y sin embargo, ¡cuanta necesidad tiene la humanidad en general del advenimiento de verdaderos iniciados capaces de transmutar el oscuro Karma que nos agobia!

El como pudo ocurrir que la Doctrina Secreta de

que hablamos, se haya entretejido con la estructura de una organización de albañiles constructores, que tenían determinadas formalidades para impedir que sus secretos operativos pudiesen evadirse del círculo de su gremio, es cosa que no es del caso ocuparnos ahora. El hecho cierto es que allí está, y que no sólo la adorna bellamente, sino que le da la posibilidad de tener una finalidad mucho más trascendente que la original de defender los secretos y privilegios de una corporación de obreros, o la posterior de ser una forma de unir a los hombres de buena voluntad, y de defender su asociación contra las insidias de una sociedad egoísta y brutal.

No menospreciamos la interpretación moral de nuestros símbolos; antes, diríamos que valoramos muy alto su utilidad. Nadie se ha perjudicado por las lecciones éticas de la Logia y a nadie pudo hacer mal el aprender a concebir y practicar la Libertad y la Igualdad, conciliando sus aparentemente diversas naturalezas por medio de la Fraternidad y la Tolerancia.

Por cierto que no es por la Doctrina Secreta escondida en la organización de la Orden que los Masones están más cerca que todos los demás hombres, de la posibilidad de experimentar esa expansión de la conciencia que implica la Iniciación en la Sabiduría Antigua (puesto que TODAS las religiones poseen, en su simbolismo y liturgia, idéntica enseñanza), sino principalmente porque no existe organización humana en que la conciencia y el sentido moral reciban mejor y más provechosa atención. Por lo menos, no hay ninguna organización humana, en que los valores morales se justifiquen por sí mismos, y no en la esperanza de una recompensa presente o futura.

De manera que si la Doctrina Secreta es la Llave que lleva al Templo, nuestros principios morales permanecen siendo LA PUERTA MISMA.

5 → en la confección de un buen cuerpo receptor de Impactos, cada vez mas sutiles

Naturalmente que al señalar la presencia de un sentido oculto tras la estructura literal de leyendas, mitos, fábulas, tradiciones religiosas, ritos, y ceremonias de la antigüedad, incluyendo las masónicas, no decimos novedad, sino algo universalmente admitido entre nosotros. Por otra parte, así lo han señalado también los Instructores de todas las tradiciones. Por ejemplo, en los Evangelios del cristianismo, encontramos numerosas exhortaciones a "escudriñar las escrituras" (Juan V-39/40), expresándose además claramente, que "a los que están fuera todo se les trata por parábolas" en las que se debe buscar otro significado que el literal.

Pero aunque está universalmente admitido el hecho de que hay un sentido secreto escondido tras de los mitos, no está suficientemente claro que el tal no sólo es múltiple en sus interpretaciones intelectuales, sino que éstas no son otra cosa que "velos" para el contenido interno o espiritual del símbolo. Muchos, al observar que la especulación mental, lejos de de-velar, re-vela, acumulando vestido tras vestido sobre el símbolo, sin por eso acercarlo ni explicarlo, sino mas bien dejándolo por lo menos tan desconocido como antes, han señalado que es imposible agotar su contenido, y lo han comparado con inalcanzable y velada dama que, sugiriendo siempre pero nunca enseñando, despierta y exalta la imaginación, creando en el interior de los que la anhelan y buscan, la fuerza necesaria para elevarse de esfuerzo en esfuerzo y de superación en superación, hacia un ideal inasible e inalcanzable.

Es así efectivamente, y podríamos seguir en este juego eternamente sin que jamás deje el símbolo de hacer surgir en nosotros pensamiento tras pensamiento, idea tras idea, vistiéndose con ello, y haciéndose sin embargo cada vez más remoto e inaccesible.

Porque la sed de conocimiento es de naturaleza tal, que no existe agua capaz de apagarla; y no hay cumbre de perfección desde la que no se divise, una vez alcanzada, otra aún más elevada que desafía al intrépido caminante.

BUDA = ojo y corazón

Pero así como no existe mujer a la que no pueda llegarse por el misterioso sendero del corazón, así también existe un místico camino que lleva a la percepción de la doctrina secreta oculta en el símbolo y al establecimiento de una fecunda unión con ella.

Sí, hermanos. Existe otro camino además del intelectual para encarar la interpretación de nuestros Misterios; existe otra verdad aparte de las intelectuales, oculta en nuestras ceremonias. Porque el símbolo oculta dos tipos de enseñanza: un Saber de la Cabeza y una Doctrina del Corazón. El primero es inalcanzable como totalidad, y no confiere la cualidad del Iniciado, sino que sólo forma al Erudito; el segundo es de naturaleza tal que puede hacer del hombre un ser completo en sí mismo. Consiste el primero en una interminable serie de conocimientos, originalmente ocultos, pero que se han ido haciendo públicos por el estudio, el trabajo, el tiempo, o las circunstancias. Un ejemplo de ello son las doctrinas astronómicas y físicas ocultas en los Misterios. En un tiempo pertenecieron con exclusividad a los recintos internos del Templo; hoy son (o algún día serán), de público dominio. ¿Podríamos considerar como iniciado a un astrónomo moderno? ¿O a los hombres de ciencia de un período cualquiera, pasado, o futuro? Es probable que el que siga una disciplina científica sepa o llegue a saber de su ciencia mucho más que los antiguos Iniciados ... y sin embargo, no podemos con propiedad, darle tal denominación.

En toda tradición religiosa encontramos esta idea de la existencia simultánea, en los símbolos, de dos

tipos de enseñanza: una intelectual que sirve de velo a otra espiritual; una exotérica y otra esotérica; una para el estudioso y otra para el Iniciado; una para el erudito, otra para el Sabio; una para el intelectual, otra para el místico. En el Budismo, por ejemplo, se enseña la presencia de dos enseñanzas: la del "Ojo", o Saber emanado de la cabeza de Buda, y la del "corazón secreto", llamada también el Sello de la Verdad, destinada al círculo interno de iniciados. También en el Libro de las Reglas de los discípulos de cierta escuela oriental, se dice: "Aprende, discípulo, a discernir sobre todo lo Real de lo falso; a separar el saber de la Cabeza del del Alma, la Doctrina del Ojo de la del Corazón... "Porque hasta la ignorancia es preferible al saber de la cabeza si no hay sabiduría del Alma que ilumine y guíe..." Del mismo modo la tradición cabalística reconoce la existencia de la doble enseñanza. Dice Simeón Ben Ioschéen el Sepher Sohar: "¡Caiga maldición sobre el que pretenda que las escrituras están redactadas en lenguaje vulgar!", y explica que dentro de cada palabra de la escritura, hay "un Misterio Supremo que es como el Alma de la palabra (la Doctrina del Corazón del Budismo), y otros misterios menos profundos (la Doctrina del Ojo) que son como la envoltura del primero". "Observad"-- dice Simeón Ben Ioschê, "cómo procede la Escritura con respecto del hombre. Primero le hace señal para que se acerque. A quienes comprenden la señal y se acercan, la escritura les habla a traves del velo del enigma que la separa de él. El Hombre comienza a comprender poco a poco: se encuentra en la primer etapa de la interpretación. En seguida, la escritura le habla a traves de un velo transparente: el hombre ha alcanzado el momento de la interpretación simbólica. Y por fin, cuando el hábito

"lo familiariza con la escritura, entonces ella se "le muestra cara a cara, y le devela sus Misterios: "aquellos que estuvieron escondidos desde el principio de los Tiempos. Entonces recién el hombre se "convierte en Maestro y Señor..."

Ahora bien. Así como desde el punto de vista intelectual, aunque existen diferentes escuelas de pensamiento e investigación, la Ciencia es Una y la misma para todas las razas, tiempos, y latitudes, así también la Doctrina Secreta, que es el subtracto de todas las religiones y Misterios, es una y la misma para todos. Simbólicamente hablando, la tradición oriental nos dice que esta doctrina consiste en Aquella Palabra de Verdad que nuestros antiguos progenitores los Rishis, dejaron vibrando en el alma del mundo, a la espera de oídos capaces de percibirla. El objeto de esta palabra, se nos dice, es el de "librarnos de la miseria del renacimiento"... El cristianismo también nos habla de una Palabra, o Verbo, que está "desde el Principio" brillando en medio de las tinieblas sin que éstas alcancen a comprenderlo; Verbo que contiene en sí la vida, a tal punto, que puede inmortalizar a quien lo posea, convirtiéndolo en un Beni-Elohim (Juan I-1/14). Asimismo, Jesús indica a sus discípulos: "Ya vosotros sóis salvos por "la Palabra que os he dado", y el iniciado Pablo, habla de una Palabra cuyo significado es: "Sorbida es la Muerte con Victoria". También los cabalistas encierran alegóricamente toda la Doctrina Secreta en una Palabra Inefable de cuatro letras, que es el nombre del Dios Creador... y, por fin, nosotros mismos nos ocupamos simbólicamente (demasiado simbólicamente, ¡ay!), de buscar una Palabra Perdida, que es la del Maestro Constructor, con la que se puede comandar las legiones de Constructores con las que levantar, sin ruidos ni golpes de martillo, un edificio

permanente donde pueda morar la divinidad, o, como decimos nosotros un edificio fundado en la Estabilidad y construído con Fortaleza para que "quede firme por siempre jamás"...

¿Es sutileza metafísica, considerar que la Palabra que vibra en el Akasha, y que ha de permitir a quien la oiga "librarse de la miseria del renacimiento", es la Doctrina de la Re-Generación que levanta al hombre de la Muerte a la Vida Verdadera? ¿Es hilar demasiado fino el reconocer que Juan nos expone la misma doctrina secreta, cuando habla de un Verbo Creador por medio del cual surgieron todas las cosas, sin el cual nada pudo ser creado, y con el que puede ser re-creado el hombre de carne para renacer a la vida inmortal como "Hijo de los Dioses", librándose así de la miseria del "renacimiento en la carne"? ¿Es fantasía considerar que Pablo se refiere a la misma enseñanza cuando señala la existencia de una Palabra que significa "Sorbida es la Muerte con Victoria"? ¿No puede cualquiera, por poco versado que esté en el poético idioma de los cabalistas, reconocer que los "misterios que estuvieron escondidos desde el comienzo de los tiempos", capaces de convertir al Hombre en Maestro y Señor, de que nos habla Simeón Ben Ioschè, aluden a los del Génesis (el Comienzo de los Tiempos), y se refieren concretamente a los de la caída del hombre en la Generación (y por lo tanto en la Muerte), y por oposición a los de la Re-Generación y la Vida? Y por último, la Palabra Perdida del Constructor que debemos buscar, ¿no puede interpretarse como haciendo alusión a la misma enseñanza?

Así como legión es el número de los que, dentro de las religiones constituídas se niegan a ver su aspecto espiritual y oculto, así también son numerosos entre nosotros los que habiendo recibido la Ini

ciación simbólica, se niegan a interpretar nuestros símbolos desde un punto de vista trascendente. No pretendemos discutir con ellos nuestras conclusiones: antes bien, siendo entre nosotros libre y personal la investigación de la Verdad, cada uno puede adoptar la manera de ver que mejor siente a su especial temperamento y capacidad. Respetamos pues aunque no aceptamos por limitada, la interpretación meramente manterial o moral de nuestros símbolos---especialmente porque estos PUEDEN ser considerados diferentemente, como lo hemos probado en las dos primeras etapas de este trabajo, y como vamos a hacerlo ahora nuevamente. Reputamos como verdadera la interpretación puramente física, y como necesaria la exclusivamente moral, pero no las consideramos únicas ni completas -- toda vez que PUEDE intentarse otra más trascendente.

En efecto. En lo que toca a nuestros símbolos, los comentaristas conocidos les atribuyen distintos sentidos a saber: el astronómico, el social o político, el natural y fálico, y el moral. Pero ¿es esto TODO? ¿Se ha agotado el símbolo, o resuelto el enigma?

Quienes tras el velo de la alegoría, no ven más que el significado astronómico, y sacan la apresurada conclusión de que el objeto de los Misterios fué el de velar un conocimiento para el cual el pueblo, en alguna época no estaba preparado, no han entendido sino parte de la "doctrina del Ojo": esa enseñanza exotérica que se irá develando poco a poco y vulgarizando a medida que el mundo profano esté capacitado para admitirla. Es cierto que el antiguo Iniciado fué un astrónomo y que estaba ampliamente justificada la razón de su sigilo, puesto que quienes vulgarizaron antes de tiempo las doctrinas astronómicas fueron perseguidos cruelmente por un vulgo in

capaz de aceptar sus perlas y margaritas. Lo que NO es cierto, es que fuesen sólo astrónomos. Si como dicen algunos, la leyenda de nuestro grado no es otra cosa que la escenificación del viaje anual del Sol, ¿por qué tendríamos que ocultarla? La verdad es que el Sol y las vicisitudes que sufre en su carrera son TAMBIEN un símbolo que debe ser interpretado. La explicación llamada "solar" de los mitos, no es una explicación sino un "velo".

Tampoco trascienden la exotérica doctrina del Ojo los que ven en nuestra leyenda, sólo la historia de la humanidad, desarrollándose en medio de las asechanzas de un clero representativo de la Ignorancia y la Mentira al servicio de unos tiranos gobernados por la Ambición. Quienes ven en nuestra historia tradicional sólo la poetización de esta lucha y de la esperanza de que algún día el Hombre se levantará renovado de su profundo sueño gracias a la ayuda de un grupo de servidores idealistas, simbolizados por la Garra con que se levanta al candidato de su muerte aparente, se niegan a sí mismos la posibilidad de estar algún día integrando ese místico grupo de Adeptos que periódicamente ha venido infiltrando nueva vida al cuerpo social aparentemente muerto sin esperanza, y produciendo en él esas curiosas explosiones de genio artístico, científico, libertario, o filosófico, que han caracterizado los cambios más fundamentales en la estructura de la humana sociedad.

Y por último, no va más allá de la cáscara externa quien advierte en los símbolos masónicos, (y por extensión en los de todas las tradiciones), SOLO la explicación de las leyes naturales, y, no pudiéndose elevar por encima de su naturalista concepción, confunden en forma bien poco filosófica el Arquitecto con Su Obra, haciendo a un lado las enseñanzas de los Cabalistas que siempre han señalado que cosa bien

distinta es el "Numerador, el número y lo Numerado". Faltos de alas en su pensamiento por haberlas desechado deliberadamente, estos intérpretes materialistas se conforman a la idea de que la doctrina de la Inmortalidad sólo se refiere a la continuidad de la manifestación natural por la infinita repetición del ciclo vital, confundiendo así a la Vida con Su manifestación periódica en la materia, y culminando su profana concepción con la interpretación fálica de los poderes generadores masculino-femeninos. No ven más Creador que el Falo ni otra matriz que el Cteis, otra creación que la de la Generación, ni otro orden de cuerpos que el de la carne por esta última producido.

Hace ya mucho tiempo que la mayor parte de las doctrinas correspondientes a la serie "del Ojo" han salido del claustro del Templo, y poco a poco TODAS las enseñanzas correspondientes al Saber de la Cabeza serán develadas (y no por cierto en los Templos, sino en los laboratorios y en las universidades), y se convertirán en materia de dominio público.

Y en cuanto a la explicación moral de nuestros símbolos, aún cuando pertenece a la doctrina del Corazón, no son las del Corazón Secreto o Verdad Sellada, puesto que nunca hubo ni jamás existirá razón valedera para esconder tal enseñanza. ¿Que otra cosa que tremendo y monstruoso egoísmo fuera el sólo tratar de esconder algo de que tanta necesidad tiene la Humanidad? Sutil perfume de toda filosofía, lejos de ocultarlo, el Iniciado siempre predicó libremente la moral con la palabra y con el ejemplo. No han ocultado, por cierto, los Iniciados, las enseñanzas de su elevada ética, sino al contrario, las han gritado con toda la potencia de su voz; y si el mundo no oyó, acháquese a dureza de oído, y no a secretividad iniciática. Allí está, como ejemplo, el tan

conocido como poco practicado Sermón del Monte predicado por Jesús NO a los "pocos elegidos" en el secreto de las cámaras, sino a gritos, desde las alturas de la montaña, ante la multitud reunida. Allí están también, las enseñanzas de Gautama que decía:
"Tres cosas, oh discípulos, las caracteriza el secre
"to: los asuntos del amor, la sabiduría sacerdotal,
"y las desviaciones del recto camino. Los que aman,
"oh discípulos, buscan la soledad y huyen del públi
"co. Los ladrones que se apartan del recto sendero,
"oh discípulos, buscan la soledad y huyen del públi
"co..... Tres cosas, al contrario, iluminan el mun
"do y no se esconden. La Luna, oh discípulos, ilu-
"mina al mundo y no se esconde. El Sol, oh discípu
"los, ilumina al mundo y no se esconde. Y la Verdad
"proclamada por el Tathagatha, ilumina al mundo, y
"no se oculta. Estas tres cosas, oh discípulos, ilu
"minan el mundo y no se ocultan nunca. No hay secre
"to en ellas..."

No nos escondemos, pues, para hablar de moral ni apartamos de ella a los profanos. Tampoco por cierto necesitamos afortunadamente, escondernos para comunicarnos secretos conocimientos acerca de la mecánica celeste, o de la genética natural. Y aunque es cierto que en lo social combatimos a los tres asesinos tradicionales de la humanidad, la verdad es que lo hacemos públicamente, y comenzando por nosotros mismos. A nadie ocultamos que somos enemigos de la Mentira, la Ignorancia y la Ambición...

Entonces, ¿cuales son nuestros Misterios? ¿Cual es la Doctrina del Corazón Secreto? ¿Cual la Verdad Sellada? ¿Cual era el conocimiento oculto en la Palabra Perdida, que nuestro Maestro poseía según nos cuenta la leyenda?

No es necesario forzar el símbolo para comprender que la Doctrina Secreta oculta en este grado se re-

fiere a los Misterios de la Muerte y la Resurrección entiéndasela en su dimensión cósmica, geológica, solar, natural o humana, lo que implica los de la Generación y la Creación (como todos admiten)y por consiguiente los de la Re-Generación y Re-Creación, lo del Renacimiento y la Inmortalidad (lo que no todos alcanzan a reconocer).

La Doctrina Secreta acerca de la Regeneración y la Inmortalidad no es una teoría abstracta a la que puede arribarse por medio del pensamiento puro sino una práctica concreta, aunque mística, cuya mecánica se mantiene oculta bajo el velo del símbolo.

Ya habíamos dicho, en las Instrucciones para los grados anteriores, que Iniciar significa comenzar: hoy debemos agregar que este "comienzo" se refiere al de la labor de re-generar nuestra naturaleza para convertirla en Templo apto para la manifestación de nuestra conciencia superior. Fácil de concebir, ¿verdad?

No tanto... Porque re-generar implica mucho más que limpiar, purificar, ahogar impulsos bajos y egoístas y permitir sólo la exteriorización de nuestras más nobles aspiraciones; y nuestra "naturaleza inferior" significa no sólo la conciencia material, sino también y especialmente, el cuerpo que la contiene. "Re-generar la naturaleza inferior" implica pues la construcción de un cuerpo nuevo, la creación de un vehículo de distinta naturaleza a la carnal, en el que la Conciencia Superior (ese Dios que somos, sin sospecharlo) pueda manifestarse libremente. Implica el conocimiento de una mecánica biológica distinta a la que la naturaleza utiliza para la producción de cuerpos de carne y sangre, en los que el Hombre, verdadero Dios encadenado, está sometido a la enfermedad, la muerte, y el contínuo renacimiento...

Todo lo que el hombre ha conquistado de verdade-

ro valor, lo ha sido como resultado de su lucha contra la Naturaleza. El Hombre no acepta la Ley Natural y se rebela contra ella. Por eso construye casas y albergues para protegerse de sus elementos; inventa el arte para escapar al sistema de creación impuesto por ella; fabrica las religiones como un artificio donde poder refugiar sus anhelos sobrenaturales y antinaturales. Si pinta, aunque comienza por copiar formas y colores, termina por salirse de sus, para él, estrechos límites. Si tiene que fabricarse una herramienta, desdeña el sistema natural de producirla en su propio cuerpo como hacen el cangrejo y el escarabajo; roba el fuego, arranca el metal, y se fabrica una pinza...

Espíritu ambicioso y estudioso, investiga, clasifica, anota, piensa, construye hipótesis y las prueba... y, cuando consigue descubrir una Ley de su enemiga, no es para adaptarse a ella como un animal, sino para someterla y dominarla.

¿De dónde saca el Hombre este poderoso impulso de huída y señorío que lo eleva por sobre todos los reinos naturales y lo hace Amo y Rey donde los demás son sólo dóciles y obedientes siervos? No de la naturaleza, por cierto, sino de su propio y antinatural y sobrenatural espíritu, que es chispa, reflejo imágen o como quiera llamársele, de ese Espíritu Creador que moldea, conforma y re-forma la Naturaleza; que crea y re-crea sin cesar; que destruye su obra, cuando no ha cumplido su propósito como el artista destruye la suya cuando ésta no expresa con fidelidad la creación de su Genio. No. Aquí el Creador, allí la Obra; aquí el Arquitecto, allí la Naturaleza; aquí el Hombre, allí su cuerpo natural.

Sólo en lo natural somos polvo y a él retornamos. En lo interno, en lo humano, en lo más íntimo de nuestro corazón y de nuestra mente, somos sentimiento,

idea y espíritu. Y aunque vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser en los reinos naturales, nuestra conciencia pertenece a un orden de vida superior, y busca un modo de existencia acorde con tan sobrenatural condición. El cuerpo de carne no es satisfactorio: construyamos otro de distinta naturaleza.

Un secreto aún nos resta lograr, uno sólo: el de la Generación. Por él nuestra terrible progenitora nuestra amarga Madre de las Desdichas, nos encierra en un cuerpo de carne y huesos y nos llena de lágrimas, miseria y dolor. Por él somos sometidos, encadenados a la existencia material; por él estamos sujetos a los dolores del nacimiento, a la miseria de la enfermedad, y a las angustias de la muerte; por él sufrimos los ardores de la pasión y las amarguras del desengaño; por él descendemos a las bajezas del egoísmo, del temor, y de la incertidumbre con respecto al futuro; por él somos víctimas de mil apetitos y deseos, impropios de nuestra elevada Jerarquía; a causa del material de que está construído, nuestra Conciencia Superior no puede manifestarse directamente, sino que debe hacerlo como simple reflejo, y por lo tanto estamos sujetos junto con el olvido de nuestra superior condición, a la posibilidad de la muerte espiritual. ¡No es legítimo culminar la muy sobrenatural labor del Genio Humano arrancando a la naturaleza también el secreto de la G, incorporándolo a nuestro pentáculo como su joya mejor para elevarlo a la categoría a que pertenece?

¡Pobre en espíritu verdaderamente, e indigno de su condición de hombre es aquel que se conforma con su naturaleza animal que lo esclaviza, sin intentar la suprema prueba que podría liberarlo del fatal y natural ciclo de nacimiento-muerte-renacimiento, haciendolo renacer en otra dimensión y estado! ¡Pobre quien no espera ni concibe otra inmortalidad que la

de la materia, que no es otra cosa que permanente destrucción!

¡Oid, oh vosotros, descendientes de Tubal! ¡Escuchad, oh vosotros, rebeldes hijos de Caín! ¡La Masonería os propone la rebeldía suprema: asaltar los Cielos, y ocupar en ellos el lugar que nos pertenece!

Dice un proverbio oriental: El arbol se convierte "en tal a partir de la semilla por sometimiento a la "ley natural; el cachorro del león alcanza su total "desarrollo por el simple transcurrir del Tiempo... "Sólo el hombre debe trabajar sin descanso para llegar a serlo"..... Cada uno, pues, debe ser el artífice de su propia inmortalidad: no existe tal cosa como la salvación por la Fe, ni hay un sólo argumento en favor de la inmortalidad natural. Como ya dijimos estos dogmas (supersticiones debíamos decir mas bien) se originaron en filtraciones incompletas de la Doctrina Secreta de los Misterios.

La Luz del Dios interior, existe en cada hombre y "habita en medio de nosotros"; pero sólo arrancando a la naturaleza el secreto de la G y poniendo en practica tal conocimiento, es que podemos construir un cuerpo adecuado a su permanente manifestación.

"Convertir en oro los metales bajos", tal era simbólicamente la Gran Obra de los alquimistas, llamada también por ellos "el Magisterio"... y los ignorantes soplaban carbones, mezclaban las más inverosímiles substancias, y realizaban las más absurdas ceremonias, tratando de poner en práctica material los textos alquímicos donde los sabios habían escondido los secretos de la Re-Generación para alejarlos de las pezuñas de los bíblicos cerdos...

La Gran Obra de los alquimistas no consiste en la re-generación (re-nacimiento en otra condición, con otro cuerpo) del plomo mineral, como nosotros que so

mos de la descendencia de Aquel Primer Artífice en Metales deberíamos saber muy bien, sino en la producción de un organismo incorruptible a partir del cuerpo mortal por medio de una ciencia y un arte cuidadosamente velado en las alegorías de sus fórmulas químicas. (Siendo el Oro un cuerpo metálico incorruptible, es adecuado símbolo de Aquel Cuerpo de Gloria de que nos hablan las tradiciones religiosas y místicas).

Posiblemente Geber, Raimundo Lulio, Bacón y tantos otros puedan ser mirados como padres de la química moderna, como también la Masonería puede ser considerada como la madre de todas las ciencias y artes liberales. Pero ni la química mineral es el oculto secreto de la alquimia, ni el cultivo del liberalismo intelectual y político es la Verdad Sellada oculta en el Magisterio de los masones. Por cierto que la ciencia de combinar materias y fluídos va entre los alquimistas mucho más allá de lo mineral; y asimismo, el arte de la construcción de Templos para la Virtud trasciende los límites que los poco informados quisieran establecer para el Maestro Masón.

Decíamos al respecto en el comienzo de la primera parte de nuestro trabajo, al tratar de señalar lo qué es posible esperar del sistema masónico de Iniciación y desenvolvimiento: "Sin duda la Orden ofrece a sus miembros un lugar donde se realiza y practica la Fraternidad; un oasis donde el agitado hombre del mundo puede encontrar aquella Paz necesaria para desarrollar la fuerza moral, a cuyo efecto lo ayuda por medio de la explicación y aplicación moral de sus símbolos. Pero por encima de todo ello nuestra Augusta Fraternidad PUEDE ENSEÑAR a quien lo desee aprender, aquellos SECRETOS cuidadosamente guardados por los Antiguos Iniciados, relativos al proceso biologico-espiritual que permite la construcción de un Templo no-carnal para la Conciencia. Este ha sido y es el objeto ulterrimo de los Misterios - y también el de toda religión, escuela oculta, etc...."

"Ciertamente", añadíamos, "en el sentido de la construcción de este Templo Espiritual ... la Masonería realiza una iniciación simbólica y NO real. Pero también es cierto que en los símbolos de la Iniciación Ceremonial que otorga, se encuentran los elementos necesarios para que el candidato pueda descubrir el método y el proceso..."

Decíamos asimismo en la introducción a la segunda serie de estas charlas, refiriéndonos a la condición progresiva del desarrollo espiritual que lleva al Magisterio, que "el Iniciado lo va siendo poco a poco, gradualmente, sin casi notarlo". Hoy debemos señalar que, aunque el proceso es de carácter evolutivo, como el del huevo que se va convirtiendo en pollo, existe el momento crítico cuando este último pica desde adentro la cáscara de su prisión, y nace en una nueva dimensión de la existencia. Este momento crítico de transformación, en que culmina el proceso evolutivo, es al que hace referencia en forma simbólica la ceremonia de nuestro grado, según iremos viendo a medida que el símbolo vaya develándose ante nuestra interpretación.

(Alguien ha señalado ya, que la Logia, representación simbólica del cuerpo del hombre, a partir del tercer grado sufre una reorganización, o mejor dicho, reordena sus componentes en un cuerpo distinto denominado Capítulo). (Capítulo deriva de Caput: cabeza, esto es: superior. Esto significa que después de la muerte mística, los elementos más elevados y espirituales del "cuerpo", se organizan en otro de órden superior).

(La condición de "Puerta" hacia un orden de vida

AT. FISICO
CMO ASTRAL
MENTAL
Permanente se reorganiza en el Cuerpo Causal?

diferente, lo da la letra que corresponde al grado: la Daleth, cuyo significado es Puerta. En efecto: la primera letra se refiere al recipiendiario: Aleph; la segunda (Beth: casa) se refiere a la construcción, y al Primer Grado (B...z); la tercera letra, la Guimmel (camello), se refiere a la hacienda del hombre esto es lo que el individuo logra con su propio esfuerzo, y por lo tanto debe aplicarse al segundo grado, que implica el conocimiento de la G (Gimmel); la cuarta letra, la Daleth, que significa Puerta, es la que corresponde a nuestro grado).

Si difícil fué hablar para los Aprendices, colocando los cimientos de una interpretación mística o esotérica de nuestros símbolos, si ardua fué la labor de exponer la naturaleza del aprendizaje y método para el desarrollo del Compañero desde el mismo punto de vista, ¿cuanto más no ha de serlo la exposición de la doctrina de una transformación corporal cuya posibilidad, en general, ni siquiera se vislumbra? ¿Cómo explicar a quienes vuelven del Occidente portadores sólo de una palabra que significa "Podredumbre" y que no alcanzan a comprender cabalmente, que esa NO ES la verdadera del Maestro, sino un simple sustituto de Aquella Palabra Perdida cuyo significado es: "Sorbida es la Muerte con la Victoria (Netzach)? ¿Cómo explicar a quien sólo concibe la inmortalidad del Ser por transformación de sus componentes en el contínuo renovar de las formas, que la Iniciación NO consiste en el reconocimiento del ciclo natural, sino en la práctica de una doctrina que enseña el método para SALIR DE EL? XXX

La dificultad con que tropezamos es aún mayor en este caso, por la necesidad de mantener velado para los no-iniciados (y ¿quién asegura que estos trabajos no han de caer en manos de quienes no son sino Compañeros, Aprendices y aún Profanos?) lo fundamental de la enseñanza. Nuevamente aquí, nuestro trabajo será más el de mostrar cuál es el camino para la interpretación esotérica del grado, que dar la interpretación misma.

Por otra parte, no es posible negar que en esta ocasión nos encontramos un poco más libres que anteriormente para expresar nuestro pensamiento sin más trabas que las necesarias recien señaladas, porque, ¿en qué oídos han de susurrarse las verdades relativas a la Vida, la Muerte, el Renacimiento y la Resurreción, sino en los de aquellos probados hermanos que han pasado simbólicamente por la terrible prueba de la Descomposición, y que han surgido de la negrura y podredumbre a una nueva vida "entre sus compañeros de labor"?

. . . .
. . . .

En la parte de este trabajo correspondiente a las enseñanzas "para el mejoramiento de los Compañeros," bajo el título "La Doctrina de la Resurrección" tratamos de exponer brevemente la del renacimiento por manifestación periódica de esa entidad reencarnante a la que los distintos instructores dieron el nombre de Yo Superior, Ego, Nous, etc. Señalamos entonces cómo cada encarnación produce, por reflejo de esa entidad permanente en la materia, una conciencia o Yo de carácter transitorio y mortal. Dijimos también, que por el cultivo de la afinidad de la conciencia transitoria con los valores morales y espirituales permanentes, ésta, al lograr ser reabsorbida por la entidad permanente al término de su existencia, conquista su inmortalidad.

Buda enseñó que, si hay algo que distingue a la Personalidad (o Yo como él la llamaba), es el estar en perpetuo cambio, en contínua transformación. La

Muerte es lo permanente en la personalidad; y la vida lo transitorio. ¿Dónde está en mí el niño que jugaba con sus compañeros? ¿Donde está en el anciano decrépito el romántico jóven que supo correr detrás de las ilusiones de la adolecencia? Cuando el anciano muere, ¿quién deja de existir? ¿El niño que fué, el jóven que pasó, o el viejo que es? Niño y joven hace ya tiempo que murieron; sus vidas solo están EN EL RECUERDO DEL VIEJO.

La vida del pasado SOLO ESTA EN EL RECUERDO.

Pero es evidente que no TODO el pasado sobrevive la muerte producida por el transcurrir del tiempo. ¿Quien recuerda TODAS sus experiencias? ¿Quien TODOS los días de su vida? Existen sin duda los que, por intrascendentes, han muerto sin dejar huella; y como saben todos los psicólogos, hay experiencias que voluntariamente han sido borradas de la conciencia y se han hundido en los abismos inconscientes del Yo, porque éste NO HA QUERIDO cargar con el dolor o la vergüenza de haberlas experimentado alguna vez. Estas indeseables tendencias, recuerdos o vivencias desprendidas de la conciencia, declaran por así decirlo, la guerra a la personalidad, y son la causa de múltiples conflictos, angustias, desviaciones, "complejos" y dolores para esta última.

Similarmente, la entidad reencarnante NO RECUERDA TODAS SUS ENCARNACIONES o experiencias materiales ya sea porque, como los días intrascendentes de que hablábamos, que no han dejado huella en la personalidad consciente, alguna de éstas puede no haber producido fruto alguno digno de ser aceptado por el "Señor" como "cosecha de una vida". Por lo tanto, esa encarnación se ha perdido, ha muerto, no alcanzó la inmortalidad... O también puede suceder, como en el caso de las vivencias reprimidas que la conciencia desecha y condena a hundirse en los abismos subcons

cientes, que una determinada encarnación, por su contenido innoble, criminal, o totalmente instintivo y animal, no alcance a incorporarse como recuerdo en su Divino Progenitor, al término de su período de existencia, y sea condenada a hundirse en los abismos ~~del Avichi~~ hasta extinguirse totalmente. En ambos casos, el alma o conciencia de la personalidad, ha perdido su posibilidad de inmortalizarse. Porque repetimos, el hombre es inmortal sólo como posibilidad.

Los conocidos dogmas del Salvador por quien y en quien el "alma" alcanza la inmortalidad, son incompletos vislumbres de esta enseñanza de que, al término de una existencia, el Yo Superior, al absorber en sí el "recuerdo" de la personalidad, la "salva" del olvido o Muerte. Asimismo del hecho de que la entidad reencarnante está dispuesta a aceptar la cizaña que puede estar mezclada con el "trigo" siempre que éste justifique como "cosecha", ha nacido la errónea creencia popular en el "perdón de los pecados". Karma es inexorable, y debe ser agotado por la entidad superior en subsiguientes encarnaciones.

Podemos como nota al margen, completar la exposicion de esta doctrina explicando qué es lo que ocurre con las "almas" desechadas o perdidas.

Así como cuando un deseo reprimido o un acto olvidado, por contrariar la "ley moral" impuesta por la personalidad, es, sin embargo atraído, por afinidad al umbral del campo de la conciencia, (porque si no existiesen en el individuo tendencias a ese tipo de manifestaciones no hubiese sido posible la aparición original del deseo o el acto voluntariamente rechazado -- y por lo tanto, aunque relegado a la subconciencia, el deseo o recuerdo mantienen siempre cierta afinidad con el individuo), produciendo, como dijimos, múltiples conflictos, angustias, desvia

ciones y dolores, así también la personalidad desechada por indigna, y condenada a los abismos de la descomposición, puede ser atraída por "afinidad" al campo de la nueva personalidad, cuando la entidad reencarnante, obedeciendo a la ley cíclica inicia otra de sus experiencias carnales, y convirtiéndose así en lo que en Ocultismo se llama el "enemigo secretó" o "Morador del Umbral": sombría entidad que tratará de anular todo esfuerzo noble y elevado, para poder absorber así, como verdadero vampiro, las mejores energías de vida de su víctima. En la novela de R.L. Stevenson, "El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde", se observa cómo esta clase de entidad, (Mr. Hyde), aprovechando una debilidad de la personalidad, (simbolizada por el Dr. Jekyll), se apodera poco a poco de su voluntad hasta llegar el momento en que la ha anulado totalmente. Nadie está libre de estar cargando con un Mr.Hyde en su interior y no hay mejor camino que la auto-indulgencia, para provocar el crecimiento de este y la muerte propia. La tolerancia, cuando se aplica a los demás, produce un maravilloso resultado: la Fraternidad. Pero cuando se aplica a la propia persona, en lugar de ser Elixir de Vida, se convierte en ponzoña mortal para la propia alma.

Y aquí no hay simbolismo.

Pero la doctrina de la Resurrección oculta en la leyenda de nuestro grado, no se refiere a la inmortalidad del alma que hemos expuesto, sino a la de la posibilidad de hacer consciente dicha condición venciendo la Muerte de una vez y para siempre. "No construyáis una casa para mí, porque he roto el yugo del pecado", exclamó Gautama cuando por haber alcanzado la Iluminación se liberó del ciclo del renacimiento.

La Muerte que significa la Encarnación

La conquista de la inmortalidad por reunión consciente del Yo inferior con el Superior, pertenece a los Misterios Menores; la enseñanza acerca de la resurrección en otro orden de existencia, corresponde a la Iniciación en los Misterios Mayores ... culminación del ciclo menor, y comienzo de una experiencia de otro orden y naturaleza -- y que está simbólicamente expuesta en el ceremonial de nuestro "sublime Grado".

Mientras el "ego divino" o entidad reencarnante, atraído por el anhelo de sensaciones, o impulsado por Karma, caiga por la Generación a habitar en temporales vehículos de carne y sangre; mientras por la naturaleza de los cuerpos que deben ser utilizados. Manas esté obligado a "desdoblarse" para ocupar sólo como "reflejo" su caparazón material; mientras el Hombre Real esté forzado a constituirse en dos entidades diferentes y separadas en cada periodo de encarnación, la segunda estará sujeta al olvido de su divina estirpe, y obligada a conquistar su inmortalidad cada vez. La Iniciación en los Misterios Menores permite al hombre explicarse lo que está ocurriendo, comprender su estado, aceptar la Ley a que está sujeto, y mejorar su condición. Al comprender los malsanos frutos del egoísmo y la ambición, conformará su vida a las leyes de un ideal altruísta, librándose así de los resultados de Karma, al mismo tiempo que convirtiéndose en un ejecutor beneficente de toda obra que implique la dignificación del Ser Humano. La Iniciación "Menor" hace comprender, pero no libra de la Ley Natural: el Iniciado menor, queda sujeto al ciclo vital de la Generación: el nacimiento, la muerte, y el re-nacimiento ... y el dolor y el olvido que ello implica.

Mas, he aquí que resuena la voz de la Esperanza: Así como esa operación biológica--pasional conocida

con el nombre de Generación, produce cuerpos carnales para la conciencia, y la aprisiona en los límites del ciclo vital, así también esa otra operación expiritual que llamamos Re-Generación, trae a la existencia un cuerpo de naturaleza sutil, y no sujeta a cambio: un cuerpo incorruptible en el que la conciencia puede habitar sin olvido de su calidad divina. ("Y como trajimos la "imagen" del hombre terreno, traeremos también la imagen del espiritual", dice Pablo a los Corintios).

En la experiencia de este "Tránsito" consiste la Iniciación Mayor, simbólicamente expuesta en el ceremonial del grado.

Todo esto implica la re-encarnación de la Teosofía, y el control del Karma personal, como [illegible] todo [illegible] práctica de la evolución espiritual. —

LA MASONERIA REFUGIO Y VELO DE LOS MISTERIOS

- - - -

Contenido del Capítulo:

Orígen histórico de la Masonería especulativa, y fuente de la que proviene su contenido iniciático.

Varias interpretaciones del simbolismo masónico, y notas explicativas de las mismas.

Breve exposición de los Postulados Fundamentales de la Doctrina Secreta.

Enseñanzas sobre las que existen instrucciones de sigilo, y razón del secreto.

Calamitoso estado de nuestra liturgia desde el punto de vista simbólico, y necesidad de su reconstrucción.



LA MASONERIA
REFUGIO Y VELO DE LOS MISTERIOS.

Los símbolos son permanentes e inmutables, como lo es también su contenido esotérico; pero su interpretación intelectual y exotérica varía en cada hombre, en cada pueblo y en cada época. Todas y cada una de las diversas interpretaciones que se hacen de los símbolos son válidas, pues ellas, lejos de destruirse unas con otras, se suman, enriqueciendo al símbolo y dándole una mayor grandeza; porque aún las que no de-velan su contenido, lo re-velan vistiéndolo con nuevas galas y cubriéndolo con nuevos velos.

Tanto que la consideremos en su contenido iniciático, como en su forma externa de organización filosófica y especulativa, nuestra Orden presenta un carácter universalista. En lo primero, porque tal contenido es el mismo y sólo que anima todos los sistemas religiosos de todos los pueblos y épocas, y en lo segundo, porque su condición universalista, que la distingue de cualquier otra institución, surge del hecho de que, no siendo su enseñanza dogmática, sino puramente simbólica, existe la libertad necesaria para el desarrollo de una pluralidad de interpretaciones exotéricas de sus símbolos.

La Masonería Especulativa moderna, tal como la conocemos en nuestros días, tiene apenas 240 años de existencia. En efecto: fué en la noche de San Juan del año 1717 E.'.V.'., que se reunieron en el Albergue del Manzano en Londres, los hermanos masones libres y aceptados, representantes por una parte de las cuatro Logias que quedaban de Masones Operativos, y ciertos adeptos que formaban una sociedad alquímica

rosicruciana, con el objeto de crear una Institución que reuniese ambas organizaciones en una sóla. De esa fusión nació nuestra Masonería, centro iniciático de las doctrinas gnósticas de la Rosa Cruz, desarrolladas bajo el velo de ceremonias y ritos que tomaron las herramientas de los franc-masones para la mayoría de sus símbolos.

Decimos que esos adeptos que cooperaron en la fundación de nuestra Orden tal como es hoy, formaban una sociedad alquímica rosicruciana, y no que constituían la mencionada Hermandad, porque ésta, siendo como es una de las siete ordenes esotéricas vivientes, por su misma naturaleza, no tuvo nunca ni puede tener expresión material en nuestra esfera o plano de existencia.

Siendo lo abstracto lo más parecido a lo esotérico, trataremos de explicar la naturaleza de este último término por medio de un símil. Supongamos la existencia de una Orden del Honor. Diríamos entonces que ésta, como tal, no puede tener una organización material en nuestro plano. Puede tener adeptos y estos asociarse, pero tal asociación no será nunca la Orden Misma, la cual, por su propia naturaleza no puede menos de permanecer abstracta. Similarmente pueden existir adeptos rosacruces; pueden estar unidos o no en una sociedad rosicruciana, pero su organización no podrá ser nunca más que un "reflejo" material de la Orden, la cual, por su carácter esotérico, NO PUEDE constituirse en una Institución exotérica. En ese sentido, la sociedad alquímica que en 1717 se fusionó con las Logias Operativas, fué una asociación de adeptos rosacruces, "reflejo de la mencionada fraternidad espiritual."

Por otra parte nada tienen que ver con la Fraternidad Rosacruz (ni siquiera como reflejo, puesto que sus componentes no son adeptos de la misma) las di-

versas organizaciones mas o menos secretas (y secreto NO quiere decir esotérico), que se autodenominan así; ni tampoco tiene relación alguna con dicha Orden el grado Rosa Cruz de nuestro rito.

Bien. Los adeptos rosacruces místicos de que hablamos, efectuaban sus labores en aquel entonces bajo la forma de una institución de carácter secreto, iniciático y filosófico, y velaban sus doctrinas bajo las alegorías de experimentaciones alquímicas. Su doctrina era de un gnosticismo puro.

La Gnosis presupone conocimiento superior, fundamentado en la razón trascendente. El gnosticismo es la filosofía suprema que contiene los conocimientos sagrados cuyo secreto poseían los Magos. Este secreto de los Magos provenía de la más remota antigüedad y consistía en haber descubierto en los pares de opuestos, los fundamentos de toda creación.

Por la operación de los opuestos, la Naturaleza crea y re-crea sin cesar, las formas y criaturas de Su Expresión. Por la dura Ley de la Generación nuestra amarga Madre, encadena a los hombres a vivir en formas sujetas al contínuo cambio que es inherente al ciclo vital natural. Pero la rebeldía propia del ser humano, al haber arrancado a su terrible progenitora, el secreto de la operación de los opuestos, y, al haber constatado que: "como abajo así también es arriba", logró la posibilidad de generar, por ese arte y ciencia que ha sido el patrimonio de los Magos, cuerpos sutiles de naturaleza distinta a la carnal, no sujetos por lo tanto, al cambio y a la destrucción.

Admiradores del Fuego, conocedores de los cuatro Y SIETE elementos, la enseñanza de los Magos se realizaba en tres grados según los divide el Zend Avesta, a saber: (el lenguaje que explica el símbolo

1° el de los Herbeds, o novicios, 1er grado o abstracto

2° el de los Mobeds, o Maestros, y o lenguaje del misterio usado por los Iniciados

3° el de los Destur Mobeds, o Maestros Perfectos.

Este conocimiento espiritual y sagrado, este gnosticismo puro que es el Gupta Vidya de los indos, y lo medular en las doctrinas rosacruces, ha sido conservado libre de las alteraciones introducidas en él por el neo-cristianismo, en la liturgia masónica. Su orígen se pierde como se ve, en la más remota antigüedad. Algunos autores establecen que fué Zoroastro quien lo difundió en la India, sin poder señalar en qué época actuó este Maestro o Legislador; otros lo hacen aparecer en Persia o la India, y, en fin, hay quienes sostienen que su cuna fué el Egipto.

Teniendo en cuenta estos antecedentes respecto a la masonería de 1717, entremos ahora a considerar las interpretaciones de los tres primeros grados simbólicos (aprendiz, compañero y Maestro), tal como los conocemos en la actualidad.

Los rituales correspondientes a los tres grados, fueron realizados por Elías Ashmole, alquimista rosicruciano, en los años 1646, 1648, y 1649 respectivamente, por decisión de los rosicrucianos ingleses, e introducidos en la masonería luego de la fusión de 1717. Los hermanos Anderson y Desaguliers, retomando la leyenda del targún judío que había servido de base a Ashmole para su trabajo de los dos primeros grados, modificaron el tercero colocando como héroe de la leyenda, al arquitecto bíblico Hiram. La leyenda se basa en la edificación de un templo gnóstico, ideado por Salomón, y cuya construcción es dirigida por Hiram. Este Hiram es hijo de un tirio, de nombre Ur (fuego), y de una viuda de la tribu de Neftalí.

. . . .

. . . .

Siendo la gnosis pura en su aspecto operativo, la ciencia y el arte de generar cuerpos de otra condición que la carnal producidos por la generación natural, es lógico que las alegorías con las que se velan y transmiten los espirituales misterios, puedan también interpretarse desde el punto de vista de esta última, puesto que "como arriba así es abajo, para cumplir los milagros de una sola cosa", como dice Hermes. Usando la Ley de Analogía, el que ha recibido la Clave de la Doctrina, de-vela; el que no la ha recibido, Re-vela... Por esta razón, los que no han comprendido totalmente los aforismos herméticos, que indicaban claramente que a los efectos de la Obra debía "separarse lo sutil de lo espeso", la generación natural y terrena es la única posible; para estos, la doctrina de la generación espiritual contenida en el simbolismo masónico, se interpreta como una exposición de la genética natural. Por eso interpretan la ceremonia de la iniciación al primer grado como la representación dramática del orígen o nacimiento del Dios Natura (1). Ella nos enseña que la idea de un Dios Creador extra-natural y personal es una impostura de los sacerdotes inventada, quizá para civilizar a una humanidad salvaje; que ningún ser es absolutamente inmaterial (2); que existe Un

----

(1)- Si en lugar de considerar la alegoría desde el punto de vista de la generación natural, accedemos a "separar lo sutil de lo espeso y a subir de la tierra al cielo", como aconseja Hermes, la Iniciación en el primer grado representa dramáticamente el orígen del Hombre-Dios, o encarnación de la conciencia viviente en un cuerpo apropiado.

(2)- Es verdad que no puede existir ser alguno completamente inmaterial; pero ello no autoriza a deducir que la única materia es la de los cuatro elementos inferiores.

En el principio fue el Verbo = Mente concreta / Abstracta
Hermafrodita? bisexual? (+ -) Adam.

Principio Esencial que se manifiesta siempre en dos aspectos, que son dos en uno y uno en dos, eternamente generando; que en consecuencia el Dios-Creador q' lleva en sí los dos principios es bi-sexual, hermafrodita. También nos revela la Iniciación que toda creación no es más que el resultado del acto de la generación. Salido de la cámara de Reflexiones, el útero (1), el neófito hace tres viajes simbólicos, porque el principio de la generación, que es UNO en su integridad, es TRIPLE en su manifestación. Esta triple, o mejor dicho triuna manifestación es: 1° la Causa, el agente, el macho; 2° el Medio, el paciente, la hembra; y 3° el efecto, el ser engendrado, el producto de la creación (2).

El grado de Compañero es la continuación progresiva de la doctrina del grado de Aprendiz; el aprendiz NACE (1), el Compañero CRECE. La Iniciación representa el orden normal del Dios -- Natura, siempre trabajando, constantemente engendrando. La Iniciación enseña que Dios-Creador es siempre hermafrodita, y que su nombre significa Dios de la Generación. También Elohim tiene la misma significación, y Jehovah puede interpretarse como queriendo decir El-Ella, los dos sexos, el hermafrodita.

Aprendiz

(JHVH (iod, he, vav, he) en hebreo, debe considerarse como significando Yo Soy, o El que Existe por sí mismo. Está compuesto por la radical Iod, símbolo reconocido de la Potencia Generadora Positiva, y por la palabra Ser (HVH). El verbo Ser, en hebreo, se conjuga como HIH (he, iod, he), HVH (he, vav, he) y IHVH (iod, he, vav, he), esto es: Fué, Es, y Será.

(Algunos hebraístas apresurados lo han considerado como viniendo de las palabras I y HVH, o sea IOD y EVE, y, traduciendo esta última palabra por Eva, de allí que lo hagan significar El-Ella. Eva, por otra parte, es una mala traducción del vocablo con que se designa en la biblia a la Madre de los Vivientes. Su nombre en hebreo es Javá. Este error deriva del hecho de que la Jet con que se escribe Javá (jet, vav, he) es muy parecida a la He con que se escribe Eve (he, vav, he).

(Pero si se nos permite exponer claramente nuestra opinión al respecto, diremos que quienes tradujeron como Eva la palabra Javá, y con ello indujeron al error de considerar que JHVH significa El-Ella, por casualidad descubrieron un velo sacerdotal. Entonces la palabra inefable o nombre divino sería "IJVH", o

---

(1) - Si desde el punto de vista natural la cámara de Reflexiones puede interpretarse como el útero, la tierra, o cualquier otra matriz natural, desde el punto de vista espiritual esta cámara debe considerarse como aquella matriz manásica (mental), en la que se produce la generación de la conciencia viviente. ¿Es que no les dice nada a los naturalistas el hecho de que esta cámara sea denominada "de las Reflexiones"? En este último sentido la palabra reflexiones alude a la facultad imaginativa de la mente, capaz de crear imágenes o Reflejos (cuerpos o formas mentales).

(2) - En la generación espiritual, esta trina manifestación se observa como: 1° Poder Generador Sublimado; 2° Matriz manásica o Imaginación Creadora; 3° Producto de la creación: cuerpo o vestidura de Gloria (Nirmanakaya, etc. o cuerpos Buddhicos) o simplemente es una forma-pensamiento en el trabajo mágico común.

(1) - Nace "en el cielo" y no en la Tierra. "Busca al que te dé nacimiento en el Cielo" es la regla que induce al caminante a buscar su Iniciador. En Oriente, se llama Cámara de la Sabiduría a la matriz donde este nacimiento celeste se produce.

(Iod, Jet, Vav, He: IOD-JAVA: El-Ella. Por otra parte AHIH (aleph, he, iod, he: Ehieh) con que Moisés designa la Divinidad frente a Faraón, significa a la vez (Soy y Seré, indicando claramente "Lo Existente".

(En cuanto a Elohim (aleph, lamed, iod, mim), está compuesto del prefijo EL, uno de los nombres de la divinidad, y una terminación plural femenina: IM.- Esta palabra significa literalmente "los dioses macho-hembras...)

El Compañero aprende que el Templo representa al Hombre; que Salomón simboliza al Sol, Júpiter, Amón (Sol-Om-On); que las dos columnas representan los principios positivos y negativos, el hombre y la mujer; que el principio creador está en la columna 'J' la blanca, y que el principio destructor el que exige la destrucción del gérmen en la matriz para provocar la reproducción y la generación está en la columna negra, la "B". Este doble principio macho-hembra, creador y destructor, luminoso y tenebroso, está representado igualmente en el pavimento mosaico blanco y negro, y también en el compás, símbolo del cielo, del sol, del hombre; y en la escuadra símbolo de la Tierra, de Isis, de la Mujer (1); además

----

(1)- La Escuadra, símbolo de la matriz donde actúa el compás, debiera hacer pensar también a los naturalistas la clase de matriz que se nos recomienda para nuestra operación. Porque, como tantas veces se dijo, la línea recta no existe en la naturaleza sino sólo en la mente del hombre; por lo tanto, la escuadra, formada por dos líneas rectas que se entrecruzan en un ángulo de 90° es símbolo adecuado de aquella Tierra manásica que debe ser fecundada por los fuegos naturales del compás para dar nacimiento a la conciencia vivificada del Hombre-Dios que hemos de hacer nacer en nosotros si la Iniciación ha de cumplirse.

por la Estrella Flamígera. Esta es el emblema de la creación por excelencia; está constituída por la unión de los símbolos del macho y la hembra, llevando en su centro la letra fenicia [glyph] equivalente a la Iod hebrea, la cual puede considerarse como representando los dos canales seminales y la uretra que constituye lo esencial del miembro viril (1).

La exaltación al tercer grado representa la muerte, el caos y la descomposición que siempre suceden y preceden al nacimiento, al Orden y a la Regeneración (2). La muerte y resurrección de Hiram tiene ese simbolismo. No obstante la existencia bíblica de Hiram, este no fué ni es ni puede ser considerado, en Masonería, más que como un personaje alegórico, un Mito, emblema del G.'.A.'., con el mismo título que el Hierofante de los antiguos misterios representaba a Phtá, a Osiris, o a la divinidad correspondiente al culto a que estaba consagrado.

La iniciación representaba la muerte de Hiram, el Maestro Arquitecto, asesinado por tres malos compañeros, y su enseñanza es la continuación y el término de los dos grados anteriores. Los dos sexos se unen y el nombre de Dios (la Palabra Perdida) que es bus

----

(1)- Es cierto que la Estrella Flamígera es emblema de Creación -- pero no necesariamente de creación natural. Está formada sí, por la unión de los símbolos del macho y la hembra; pero puede también ser interpretada como constituída por la unión de los poderes positivo-negativos espirituales y no-sexuales. Y en cuanto a la letra ...preferimos ver en ella no el símbolo de la Generación y Muerte, sino los dos canales dorsales por donde corren los fuegos de Ida y Pingala, y el canal central donde estos entran en Sushumna... No valía la pena cambiar la tradicional Gimel por la [glyph] para poder ver en el centro de la estrella sólo un par de testículos.

cada, se encuentra. Este nombre es Beni-Moab, o Moab Ben, o sea el descendiente del incesto de Lot con su hija mayor, es decir, el hijo de la unión del S o l con su hija la Tierra. Es tambien Mac-Ben-Ac, el hijo de la putrefacción, porque todo aquello que nace y tiene vida viene de la Muerte y la Putrefacción. Es también Mac-a-Bec, hijo de la Libertad, porque para nacer a la Luz y a la Vida, hubo de liberarse del encierro que lo tenía esclavizado (3).

Este misterio inefable de la naturaleza era también explicado en esta forma: considerad un grano de trigo idóntico a otro del cual es producto. Alegóricamente en grano de trigo puede considerarse, pues como causa y resultado; tanto padre como hijo; él en-

----

(2)- Efectivamente, no es posible el nacimiento en otra dimensión sin la muerte en el círculo del Tiempo.

(3)- Lo que se une para dar nacimiento a la Conciencia regenerada o nuevo Adam, son los poderes espirituales con sus contrapartes o hijas terrenas. El incesto de Lot es doble, puesto que tenía dos hijas , representativas de la mente superior y de la infe - rior. Así Moab, padre de los Beni-Moab o Moab-benes (Ben significa hijo, y beni: hijos), es la descendencia de la hija mayor de Lot, o Mente Superior; y Amon o padre de los Amonitas, es engendrado de la hija menor, la mente inferior y concreta. Los primeros son los Moab-ben; los segundos los Sol-Amón. Todos los descendientes de las hijas de Lot son asimismo Mac-Ben-Ac, o Hijos de la Putrefacción, puesto que para que el nacimiento espiritual de los Hijos de la Mente se produzca, deben descomponerse primero los lazos magnéticos carnales. La muerte física debe preceder al nacimiento espiritual; el cuerpo al que está encadenada la conciencia debe descomponerse primero antes de que sea posible el nacimiento e n u n cuerpo más apropiado para la misma.

cierra en sí mismo la simiente reproductora, pues es al mismo tiempo que padre e hijo, espíritu vivificador y reproductor. El grano es depositado en el seno de la tierra que es su madre y que será su mujer puesto que ellos se unirán para el acto de la generación; y es más, es todavía su hermana, porque toda fecundación exige homogeneidad, y la Tierra es la hermana del principio encerrado en el grano de Trigo. Apenas la fuerza generadora del grano, y la fuerza generatriz de la Tierra, entran en contacto, el grano se hincha, se ablanda, fermenta y se descompone. Los elementos que lo constituyen se empeñan en un combate terrible entre la vida y la muerte; la muerte triunfa; toda organización se destruye, y el grano de trigo cae en la putrefacción... Consumatum est: todo está consumado. Este instante es el que da origen a la conocida expresión de "El Rey ha muerto; Viva el Rey".

Porque enseguida de la disgregación y de la muerte, el germen logra liberarse de la estrecha envoltura que lo encerraba, y parecía tenerlo condenado a una prisión perpetua, se alimenta de su madre la Tierra, crece, aparece en la superficie, y comienza su nueva existencia. Su nacimiento cuesta la vida a su padre, el grano, porque de la disgregación, de la muerte de éste, ha sido posible el nacimiento de la nueva vida (1). El grado de Maestro se consagra a en-

----

(1)- Los que interpretan la alegoría del grano de trigo que se utilizaba en los Misterios de Ceres para explicar la doctrina de la resurrección o nacimiento espiritual, como aludiendo a la generación natural, dejan de considerar un aspecto importante, y es que la planta que nace de la muerte del grano, nace a otra dimensión (Aire). El grano es Tierra, y en su

[illegible] secreto supremo de la Naturaleza; a representar la lucha eterna de los dos grandes agentes o principios, y sus derrotas alternadas con victorias ponen en evidencia que el nacimiento y la muerte son a la vez los dos el principio y los dos el fin de toda vida y existencia. Que no puede haber nacimiento sin muerte, ni muerte sin nacimiento; que no puede existir lo uno sin lo otro, y que los dos emanan de un mismo poder: este poder supremo es la Palabra Perdida y encontrada (?) en la Masonería; poder representado en el simbolismo de los tres grados como potencia bixexual, andrógina, hermafrodita.

. . . .

. . . .

La parte cómica, si no fuese trágica, de este ma

----

germen está encerrado el Fuego. Puesta la Tierra en la Tierra, el Agua logra "separar lo sutil de lo espeso", y el germen "asciende de la Tierra al Cielo" con la ayuda de los elementos sutiles, y nace como planta, como un cuerpo distinto. Sus raíces están en la tierra, pero su energía latente manifestada, lo lleva a liberarse de su madre y esposa, y a nacer en otro estado o dimensión.

Otra cosa que se niegan a ver los intérpretes naturalistas del Misterio del Grano de Trigo, es que la planta NO reproduce el grano original, sino que de ella nace una ESPIGA (Shiboleth), esto es, no observan que en la alegoría del grano de trigo existe multiplicación además de transfiguración. A este Misterio, alude Hermes cuando dice: "Sube de la Tierra al Cielo, y de rechazo, desciende de nuevo a la Tierra". Porque el Maestro de Compasión que por su propio esfuerzo ha llegado al umbral del Nirvana, renuncia a su gloria y se convierte en multiplicada simiente. "Padre de multitudes" es el nombre con que Adonai bautiza a Abraham.

terialismo fálico que atacó aún a aquellos a quienes la Iniciación debió abrir los ojos para permitirles ver más allá del velo natural de la materia, es que todas estas interpretaciones genésicas, se debieron originalmente a la pluma de ciertos Jubelós dogmáticos que, viendo peligrar el andamiaje particular de sus creencias por el avance de la Luz que desde el remoto pasado arrojaban las religiones hasta ese momento consideradas "paganas", inventaron su explicación fálica para contraponerla, con un estigma, al pretendido "espiritualismo" de sus supersticiones

Así fué como las religiones del lejano Oriente se comenzaron a considerar como fábulas más o menos poéticas de las sensuales operaciones del Falo y el Yoni...

Pero ni la verdad pudo destruirse, ni la mentira construirse. Por eso los intentos de estos asesinos de Hiram no prevalecerán por cierto, frente a los majestuosos monumentos religiosos del Pasado, de los cuales la Masonería es, sin duda, uno principal. Por eso, aquellos cuyas mentes tengan las alas necesarias podrán ver, en todos ellos, el esotérico sentido original que sus creadores les impusieron. Se verá entonces que por encima del Dios-Creador que opera no más arriba del Yesod de Yetzirah, tanto la Cabala hebrea como los sistemas orientales, reconocen potencias más elevadas. Se comprenderá que es posible concebir a Dios como un ser A-sexuado, y no sólo como el bi-sexual y generante Jehovah; y que más allá de la mecánica de la generación (tanto natural como espiritual o sobrenatural), se extienden las posibilidades de más sutiles conceptos, hasta alcanzar esa Primera Emanación nacida "sin padre ni madre" a la que los Cabalistas llaman Corona Suprema (el Kether de Atziluh), cuya esencia, se nos dice, una vez alcanzada, impide volver... Y se sabrá, asimismo,

que por encima aún de esa elevada emanación, se encuentran las infinitas regiones de la Existencia Negativa, sobre las que el cabalista tiende, humildemente, un triple velo.

No. El arte y la ciencia de los Iniciados, trasciende los estrechos límites de la física genésica, en los que ciertos Jubelós desearían encerrarla.

. . . .

. . . .

Aclarados los conceptos exotéricos y esotéricos que contiene la interpretación de nuestros símbolos desde el punto de vista de la Generación, puede ser interesante hacer una breve reseña y compilación de diversas otras interpretaciónes. En ellas se verá, a la vez que una muestra de la posibilidad de interpretar desde distintos ángulos, nuevas muestras de que, al apartarse de la Doctrina Hermética, el intérprete se pierde en vanas especulaciones profanas, y en vez de develar, simplemente sustituye un símbolo por otro... Daremos sin embargo las diversas interpretaciones sin comentarios, ya que el buen juicio de los Hermanos sabrá, a no dudarlo, separar la paja del trigo, y lo sutil de lo groseramente espeso.

. . . .

. . . .

El desarrollo filosófico de fines del siglo XVIII y principios del XIX, influye notablemente en la interpretación de los grados simbólicos, los que ya entonces se explicaban de la siguiente forma:

El grado de Aprendiz es la base de la ciencia masónica. La Iniciación representa la primera edad de la humanidad en su estado salvaje: ciega e ignorante, buscando con incertidumbre un camino de Luz, entre las pasiones, los odios y las luchas, hasta los albores de la inteligencia. A ello se refieren los tres grados simbólicos. La Iniciación representa,

también, el nacimiento del Sol, así como del orden y la armonía, surgidos del seno del caos primitivo.

El grado de Compañero representa a la misma humanidad ya en la edad de la razón y del conocimiento; es también el emblema de la juventud y de la virilidad, cuando el hombre, luego de haber sometido sus pasiones a su voluntad, fortifica ésta por medio del estudio de la Ciencia, de las letras y de la filosofía; representa, asimismo, al sol de Estío, cuando ha adquirido todo su poder, y penetra la tierra con su calor bienhechor. De la misma manera, el Compañero nutre y fecunda a la humanidad, al calor de sus sublimes doctrinas y de sus trabajos de Amor, siempre orientados hacia la realización del Bien.

Este Fuego Sagrado que alienta al Compañero, está representado por la Estrella Flamígera, fuerza motriz de la Vida y de la Generación. Sin él no hay movimiento ni existencia; y es de él que la materia, efecto del Movimiento, recibe la forma que le da una existencia propia. Como el Fuego, la Estrella Flamígera es inmensa, eterna, imperecedera, infinita y omnipresente; por ello se ha ensayado el poner en el centro de la estrella la letra G, inicial del nombre de Dios en las lenguas del norte, así como de las palabras Gnosis y Generación, y de la que se dice que sus dos puntos son: Dios y Creación.

El Grado de Maestro representa alegóricamente la muerte del Dios Luz, del Dios Sol, ya sea que se le considere desde el punto de vista físico, cuando el sol muere en invierno para renacer en primavera, el día de Pascuas para el hemisferio Norte, en el momento de su pasaje por el signo zodiacal de Aries o Cordero reparador, o ya sea que se le mire filosóficamente como emblematización del caos de donde surge la luz eterna, o de la Putrefacción, muerte aparente de los seres, pero en realidad fuente imperecede

ra de Vida. Y como la Tierra, al morir su esposo el Sol, queda viuda perdiendo su fecundidad y su juventud, los Maestros Masones, hijos de Ella, se denominan Hijos de la Viuda. El grado de Maestro nos muestra que todo lo que tiene vida es hijo de la Viuda, porque en el simbolismo, siempre muere el padre para dar nacimiento al Hijo; Lot, ya viejo, muere luego de fecundar a sus hijas; Osiris muere antes del nacimiento de Horus. Todos los mitos solares, como Hiram en la Masonería, emblematizan este instante supremo de la naturaleza, cuando del caos, de la muerte, de la disgregación, surgen el orden, el nacimiento y la vida.

. . . .
. . . .

A fines del siglo XIX, el estudio del gnosticismo y de la filosofía quedaron relegados a un segundo plano. Ante la tremenda lucha que sostenía la masonería y los masones en particular contra la Iglesia y el Papado, contra el poder hereditario de los Reyes, y contra toda tiranía. Puede decirse que la Masonería salió a la calle con sus principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad, a conquistar los pueblos e imponer la democracia. Las Logias eran verdaderos centros de conspiración, pregonándose en ellas que toda religión basada en la revelación divina, tiende a destruir los fundamentos racionales y éticos de la sociedad humana, ya que se hace fetichista e inmoral por la superstición y el fanatismo con que se aniquila al hombre en provecho de un Dios desconocido, imaginado por idólatras, y mercantilizado por la Iglesia; se sostenía que tanto la realeza como la tiranía, se apoyaban mutuamente en la Iglesia para esclavizar a los pueblos y para destruir al ser humano en sus valores esenciales. Que ante esa comprobación, y vista la incapacidad de la religión re

velada para unir y hacer felices a los hombres, estos debían buscar en la razón y en la ciencia los caminos para dignificarse y progresar en la vida.

Entonces la interpretación que se daba a los grados simbólicos, era el siguiente: en el primer grado, se enseñaba que el candidato, que no está ni desnudo ni vestido, ni calzado ni descalzo, que tiene los ojos vendados y la cuerda al cuello, que no tiene metales ni apoyo de ninguna clase, donde su sólo recurso (en el estado de naturaleza en que se encuentra), es su fuerza física, representa las masas desoladas y mudas del pueblo, cegadas por la superstición, rendidas impotentes por la ignorancia, su cuerpo esclavizado por las pesadas cadenas de la tiranía, su alma esclavizada por el despotismo de los curas, que, ofreciendo la ventura de una vida futura justificaban la miseria y el dolor de la vida presente, y el espíritu aniquilado por una iglesia que en nombre de un Dios que ella pretende ser todo Amor y clemencia, persigue, condena y extermina a todos aquellos que no profesan sus ideas. Pobre y humillado, cegado y mudo, pero llevando en sí la inquebrantable determinación de ver la Gran Luz, de conocer la Verdad, el Aspirante llama a la puerta del Templo de la Masonería, quien lo acoge en su seno, y, después de haberle devuelto toda la conciencia de su dignidad de hombre, le da un lugar entre otros hombres que son sus iguales, sus hermanos.

En el segundo grado se enseña que la instrucción, la adquisición de conocimiento, la cultura de la inteligencia, pueden hacer del hombre lo que debe ser, es decir, Maestro de sí mismo, y Señor y Rey de la creación. El pueblo que ha sido dignificado en el primer grado, que ha aprendido a estar de pié con la cabeza levantada porque está integrado por seres iguales en derechos y deberes, aprende en este grado que

la ciencia y el trabajo son los elementos fundamentales para alcanzar la felicidad, y que es por la inteligencia, la rectitud, el valor, la prudencia y el amor a la humanidad, que puede el hombre lograr la libertad política y religiosa que permita a todos seguir sus propias inclinaciones, sus propias ideas, y sus propios ideales; que debe trabajar intensamente, constantemente, luchando sin desfallecer contra la Ignorancia, el Despotismo, la Intolerancia, la tiranía y la venganza, para alcanzar en este mundo, el bienestar que le ofrecen la Tierra y el Cielo.

El Maestro Hiram, es, en el tercer grado, el símbolo de la libertad racional, física, intelectual y espiritual; los infames asesinos son la Ignorancia de la oligarquía de los partidos políticos, la Intolerancia del fanatismo, de la hipocresía y de la superstición tanto política como religiosa. La vuelta de Hiram a la vida, simboliza la indomable energía y el alto poder del Espíritu de Libertad que, siempre anonadado y casi destruído, se levanta, se rebela y triunfa siempre, cualquiera sea el poder de sus enemigos.

Así el maestro masón, primero, queda ligado para siempre indisolublemente a la causa de la libertad del pueblo; segundo debe convertirse en un apóstol de la Verdad, propagando la ilustración y la cultura; y tercero debe ser un enemigo mortal de todo despotismo y de toda intolerancia. Esta triple condición le obliga a ser un guía, un maestro, un conductor de las masas, para lograr, por los caminos del honor y del valor, que los Principios de la Masonería se impongan en la vida de los pueblos, tanto en las prácticas como en las leyes.

. . . .

. . . .

Una interpretación de alto valor simbólico y esotérico es la siguiente:

La Masonería es síntesis.

El Primer Grado representa la síntesis del macrocosmos; el segundo la síntesis del microcosmos, y el tercero la síntesis de ambos.

1º El primer grado nos enseña:

1° UN principio eterno, ideal, indefinido e indefinible: el G.'.A.'.D.'.U.'.

2° los DOS agentes de toda creación: los pares de opuestos. Estos están representados por las dos columnas del pórtico y por el pavimento mosaico.

3° Las TRES Leyes fundamentales: a) la de los ciclos; b) la del progreso; y c) la de la Armonía. La primera está representada por el Sol y la Luna; la segunda por la marcha del Aprendiz y por la enseñanza progresiva que corresponde al Segundo Vigilante; y la tercera por la unidad de la Logia, por el ara, y por el anillo zodiacal, y pertenece al Venerable.

4° Los CUATRO elementos de los antiguos: el Aire el Agua, el Fuego y la Tierra. Están representados por los tres viajes simbólicos y la cámara de reflexiones.

2º El segundo grado enseña:

1° UN principio eterno e ideal: la Estrella Flamígera.

2° Los DOS agentes de toda creación humana: ciencia y trabajo.

3° Los TRES aspectos del hombre: la Mente, los sentimientos y el cuerpo.

4° los CUATRO atributos de la perfección humana: Saber, Osar, Querer, y Callar.

3º El tercer grado nos enseña:

1° UN principio eterno: el Maestro Hiram. (El alma)

2° Los DOS aspectos de la eternidad: la vida y la muerte.

3° los TRES malos compañeros: la Mentira, la Ig-

norancia y la Ambición, opuestas a las tres virtudes del Maestro: la Verdad, el Saber y la Piedad.

4° los CUATRO deberes del Maestro: Amar la Verdad aborrecer la Mentira, iluminar su espíritu y fortalecer su razón.

Resumiendo: 1 + 2 + 3 + 4 = 10. Diez son los Sephiroth de la Cábala.

. . . .
10 son los orificios del cuerpo

Veamos ahora una interpretación heliolítica: Un símbolo sustituyendo otro símbolo. Este tipo de interpretaciones, aunque nada revelan, pueden ayudar a comprender, puesto que el cambio de símbolo puede facilitar el entendimiento: para cada individuo, hay símbolos que lo hacen vibrar con más facilidad que otros...

En la interpretación solar, la leyenda de Hiram, representa la marcha anual del sol. Los tres grados representan tres períodos de esta marcha para el hemisferio Norte: el primer grado representa el período del 21 de diciembre al 20 de marzo, es decir, desde el solsticio de invierno al equinoccio de Primavera; el segundo grado representa el período del 21 de marzo al 20 de setiembre, es decir desde el equinoccio de primavera al de otoño; y el tercer grado representa el período comprendido entre el 21 de setiembre y el 20 de diciembre, es decir, desde el equinoccio de otoño hasta el solsticio de invierno.

He aquí la explicación por qué en el primer grado el profano está en las tinieblas al recorrer las tres pruebas de la purificación por el Agua, el Aire y el Fuego.

En el segundo grado, el Compañero representa al Sol que da forma y belleza a la naturaleza.

En el tercer grado la escena es sombría porque el Sol desciende de hecho hacia la región de las tinieblas. En la leyenda de Hiram, el Templo casi terminado representa al año que avanza hacia su fin. Los tres compañeros asesinos son los meses de setiembre, octubre y noviembre que conspiran contra el Sol. Las tres puertas del Templo son los tres puntos críticos del cielo donde el Sol es visible: levante, mediodía y poniente.

Hiram, el Sol, no puede dar la palabra que simboliza la Vida, porque ha perdido con el Otoño sus fuerzas vivificantes. La regla de 24 pulgadas que le golpea la garganta, representa el día de 24 horas, del cual, al disminuir el tiempo, lleva el primer golpe la Luz o el Sol. La escuadra que le da el segundo golpe representa la cuarta parte del Zodíaco, la estación del invierno. El mallete que le da el tercer y último y mortal golpe es cilíndrico y redondo, y representa el año que termina con la vida anual del Sol. Los nueve maestros que van a la búsqueda de Hiram, son los meses de diciembre, enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio y agosto, que devuelven la vida al Sol.

La Acacia estaba consagrada al Sol por los árabes como el muérdago por los galos, el mirto por los griegos, etc. | La tumba y la rama de acacia representan el entrelazamiento del misterio de la vida y la muerte que gobierna al mundo. |

La marcha del candidato representa la revolución del zodíaco.

Los ornamentos masónicos tienen cada uno su significación y el mandil representa el hemisferio inferior. El cordón, representa la banda zodiacal y el compás simboliza al Sol por su cabeza y a los rayos del Sol por sus brazos.

La edad del aprendiz es de tres años, emblema de los tres elementos de la generación: el agente, el paciente, y el producto; la edad del Compañero es de

cinco años, emblema de la vida activa de los cinco sentidos del hombre; la edad del Maestro es de siete años, emblema de la vida perfecta simbolizada por los siete planetas.

. . . .

. . . .

Evidentemente las vicisitudes del Sol en su carrera diaria y anual, constituyen el símbolo más elevado que el hombre puede disponer para explicarse las inefables verdades de la manifestación espiritual. Y como todos los símbolos que hablan de la misma doctrina son permutables entre sí, no es difícil sustituir el que nos ofrece la Masonería, por el símbolo solar. Esta labor de comparar dos o más sistemas es muy útil, porque aclara muchos puntos que en un solo sistema pueden permanecer oscuros, y permite también corregir los errores que pueden haberse introducido en la tradición de las alegorías a traves del tiempo por vehículos no siempre fieles.

Pero realizada la sustitución de un símbolo por otro, todavía nos queda por averiguar qué significan desde el punto de vista esotérico, en los sistemas heliolíticos, el Sol y la Luna, los meses del Año, los signos zodiacales, los siete planetas, etc. No hemos explicado nada con decir que una religión o un sistema simbólico es un mito solar. Simplemente hemos sustituído un símbolo por otro, y debemos interpretar el mito solar en lugar de interpretar directamente la religión o la leyenda...

. . . .

. . . .

Existe, no obstante, una interpretación en la que no puede haber error porque no es materia opinable. Y es la que asigna a nuestros símbolos un valor moral. Según esta interpretación, el primer grado nos enseña que para poder hacer efectivos los derechos y

deberes del hombre, es necesario unir al progreso moral el intelectual, y a ambos el progreso material; que es necesario liberar la inteligencia de todo prejuicio que oscurezca su acción; que los principios deben irse modificando según las posibilidades de la instrucción adquirida; que debe combatirse el "statu quo", la inmovilidad o indolencia del espíritu, la contemplación estática, pues ellos provocan el adormecimiento fatal de la inteligencia del hombre, la que siempre debe progresar.

El Aprendiz personifica la ceguera, la miseria y la esclavitud de la humanidad librada a sus malos instintos y recibiendo de la masonería, con la cooperación de los masones, la luz del conocimiento para su perfección; el aprendiz ve surgir en su espíritu la duda filosófica, base de toda sabiduría sobre la cual él ha aprendido, sometiéndose por sí sólo al previo crisol de la razón, a ser consciente de su esclavitud material, intelectual y emocional.

El Compañero deberá hacerse apóstol de la igualdad y de las leyes inmutables del progreso como único medio de asegurar, sobre bases inconmovibles, el reino de la justicia; el Compañero acepta los deberes de amor y gratitud para la Masonería, y de amistad y simpatía para sus semejantes, dejando de ser máquina para convertirse en un obrero del G.'. A.'.; el Compañero aprende a conocer las facultades morales e intelectuales de las cuales está dotado, estudiando los medios más eficaces para hacerlas llegar a su pleno desarrollo, perfeccionándose en la medida de todas sus posibilidades. Se inicia en todos los elementos de la ciencia y en el empleo de todos los útiles, tanto desde el punto de vista material e intelectual, como desde el punto de vista alegórico. Pero cualquiera sean los conocimientos que adquiera, el Compañero está todavía lejos de terminar

su trabajo. Los materiales destinados a la construcción del Templo, de los cuales él es a la vez piedra y obrero, no están todavía suficientemente pulidos; el Compañero está sobre el camino, pero no percibe el fin al cual sólo llegará después de persistentes esfuerzos.

La alegoría encerrada en la Maestría es sublime; un paso más, y el obrero se liberará de la materia, para elevarse en el mundo de la inteligencia. La forma del Templo, sus aspectos, sus decoraciones, y las tinieblas que lo pueblan, dan a este grado el carácter de una ceremonia fúnebre. Quizá nuestros padres nos han querido enseñar con ello que la ciencia es dolorosa, recordándonos una vez más, aquel viejo aforismo: Summum sapientia, doloris summum.

El Maestro adquiere conciencia de la abnegación, y del cuidado que debe poner en su labor para preparar el advenimiento del Reino de la Justicia, y de la importancia de los medios a emplear para esta preparación, sin los cuales la libertad puede transformarse en licencia y el orden en anarquía. Comprende la necesidad de morir simbólicamente para resucitar completamente regenerado y despojado de todo prejuicio del oscurantismo. Puesto en presencia de los Misterios de la Vida y la Muerte, comprende también que el pensamiento y la inteligencia son agentes de la generación intelectual, como el Falo y el Cteis lo son de la generación material. En fin, el Maestro, durante la vía crucis a que fué sometido, conoció quienes eran sus enemigos, y adquirió las armas para poder combatirlos y vencer.

. . . .

. . . .

Antes de terminar esta serie de diversas interpretaciones, vamos a examinar el trazado de un Cuadro de Logia de Maestros según una antigua descripción.

El fondo del cuadro está ilustrado por las representaciones de las muertes de Osiris, Baldes, e Hiram, cuyas leyendas forman las bases de los misterios de Egipto, de Escandinavia y de la Masonería. El frontón semicircular representa el cielo estrellado con el Cristo-Sol estando a la orden de Aprendiz, rodeado por los doce signos del zodíaco (mito solar, fundamento de toda religión, o mejor dicho de LA religión que es siempre una y única). Este frontón se apoya sobre dos columnas: la columna J emblema del principio activo generador, y la columna B símbolo del agente pasivo, generatriz. A los costados del Cristo-Sol se encuentran un ramo de uvas y una espiga de trigo (esto parece simbolizar la misma cosa que el pan y el vino ofrecido por Jesús a sus discípulos).

A la entrada del pórtico está representada Venus, la viuda de Adonis, e Isis, la viuda de Osiris; ambas representan a la vez las dos esferas de creación: la natural y la espiritual, la naturaleza y la Logia viudas respectivamente del Sol y de Hiram.

Sobre la parte inferior del cuadro y saliendo de un mismo tronco están representadas tres ramas: una de acacia, emblema iniciático de la Masonería, otra de encina o roble, emblema iniciático de los galos y de los escandinavos, y la tercera de higuera, emblema iniciático de los orientales. Con esto se demuestra que todos los cultos salen de un mismo tronco y que las religiones modernas son sólo formas evolucionadas o involucionadas, perfeccionadas o degeneradas de los antiguos misterios practicados en la India, en Persia, en Egipto, etc. En los misterios egipcios, Tifón mata a Osiris, y lo encierra en un ataúd; corta luego su cadaver en muchos pedazos y los arroja al Nilo; la viuda de Osiris, Isis, se pone a buscar esos trozos, y los encuentra todos ex-

cepto el miembro viril. Esta leyenda dió origen al establecimiento del culto al Phallus, ya que sin él es imposible la reproducción de los seres y la conservación de la humanidad. Isis vuelve a encontrar el falo de Osiris perdido, en su hijo Horus, de la que ella queda en cinta. La Masonería, que busca la Palabra Perdida sólo conocida por Hiram, la reencuentra en el nuevo iniciado, del que la Logia se supone en cinta, bajo el simbolismo de la palabra Moab--Bone.

De acuerdo con esta interpretación, y tomándola en su sentido esotérico, la práctica masónica para los tres grados simbólicos debe necesariamente circunscribirse a lo siguiente:

En el primer grado el Aprendiz es una representación del principio estático (B...z), receptivo, femenino, Isis o Venus, Dios-Hembra, con los poderes latentes en sí mismo adormecidos, que espera ser fecundado por la completa iniciación, para dar vida a su propio ser.

En el segundo grado, el compañero es la personificación del Principio Dinámico (J...n), activo, masculino, Osiris o Adonis, Dios-Macho, con los poderes latentes en sí mismo para poder fecundar su propio ser, pero incapaz de hacerlo por sí mismo.

En el tercer grado se unen o entrecruzan las dos columnas, y de este entrecruzamiento J....n fecunda a B....z, muriendo el candidato en la putrefacción provocada por la unión de ambos principios, lo que da vida y nacimiento a su Hijo que es su propio ser sublimado por la Iniciación.

El Maestro Ben-Moab, o Moab-ben, es entonces un Dios hermafrodita, equilibrado, armónico, hijo de Lot con su hija; hijo del Sol y la Tierra; hijo de Hiram y de la Logia; hijo, en fin, de la Viuda.

. . . .

. . . .

El propósito fundamental que nos ha guiado a la publicación de las anteriores interpretaciones acerca de los tres grados simbólicos, es el de insistir una vez más sobre el carácter iniciático, secreto y sublime de la Masonería, profanizada lamentablemente por nuestra propia ignorancia. Creemos que es nuestra misión recuperar las antiguas enseñanzas para darles a nuestras reuniones la seriedad y elevación espiritual que son necesarias para tratar los problemas trascendentes de la vida iniciática, oponiéndonos a las vulgaridades que se han introducido dentro de nuestros templos, que desvirtúan la finalidad de la institución y conspiran contra el éxito de su verdadera misión dentro de la sociedad humana.

El asesinato de Hiram simboliza y encierra nuestra pura tradición masónica, demostrándonos que la virtud y la sabiduría están en constante peligro de ser destruídas por la mentira, la ignorancia y la ambición de los propios masones que, a pesar de haber recibido la Luz y de haber pasado por los diversos dramas de la iniciación, no han penetrado los secretos ni transformado los símbolos en realidades para comprender los misterios de la Vida.

Los símbolos colgados o representados en las Logias no tienen más valor que los ornamentos, ídolos y fetiches de las religiones reveladas si no los penetramos dándoles vida en nuestro mundo interior. Es necesario lograr que se realice en nosotros aquella transmutación alquímica que hacía del plomo de la ignorancia, oro de la Sabiduría.

Esa es la única forma de hacer Masonería.

El féretro de Hiram que tiene tres pies de ancho cinco de profundidad y siete de largo, es como el capullo en que se encierra la oruga para transformarse en mariposa. Cada Maestro Masón ha abandonado sim

bólicamente aquel capullo: su deber es realizarlo verdaderamente. Los números de las dimensiones del féretro representan los números sagrados propuestos a la meditación de los Aprendices, Compañeros y Maestros, y en ellos se encierra el gran secreto de la Iniciación que únicamente es develado por aquellos pensadores que son capaces de conciliar los antagonismos por el Ternario, de concebir la Quintaesencia disimulada en las exterioridades, y de aplicar la ley del Septenario al dominio de la realización.

Se dice que si un Maestro se pierde se lo encontrará "entre la escuadra y el compás", porque él debe distinguirse por la moralidad de sus actos y por la justeza de su raciocinio. Nuestro deber entonces es alcanzar ese grado de perfección.

Se dice también que trabajamos procurando encontrar la Palabra Perdida, clave del secreto masónico o mejor dicho, de aquello que permanece incomprensible e ininteligible para los profanos. Ella se perdió por los tres golpes que sufrió la tradición viva de la Masonería por manos de compañeros indignos y perversos. La palabra verdadera jamás fué encontrada, y sí sólo sustituída por la nueva palabra, palabra que podemos perder como se perdió la anterior. Nuestro deber es mantener la que tenemos, y buscar la verdadera.

La principal finalidad de la Masonería, es la de liberar el espíritu de cualquier tiranía, formar pensadores y sabios y elevarlos por encima de lo común por la selección y por la iniciación. La Masonería encierra y oculta bajo sus ritos iniciáticos una gran parte de las tradiciones antiguas, siendo sin duda el más completo nuestro Rito Escosés Antiguo y Aceptado.

Dice el abate Alfonso Luis Constant: "Los hermanos masones tomaron su nombre y los emblemas de su

"arte de los constructores de la Catedral de Strasburgo. Tuvieron por modelo a los Templarios, por "padres a los Rosacrucianos, y a los Juanitas por antepasados. Su dogma es el de Zoroastro y el de Hermes, su regla la iniciación progresiva, sus principios la Igualdad regulada por la Jerarquía, y la "Fraternidad Universal. Son los continuadores de la "escuela de Alejandría, heredera de todas las iniciaciones antiguas..."

Si esto es verdad, ello no debe servir para envanecernos sino para demostrarnos la enorme responsabilidad que pesa sobre nosotros, así como de nuestro deber de afrontarla dignamente y con sabiduría.

Cuando nos iniciamos recibimos las simbólicas herramientas con las cuales debíamos pulir y dar forma cúbica a la piedra informe de nuestra personalidad profana. En ese trabajo estamos empeñados desde entonces y a él dedicamos nuestros mejores esfuerzos. Alcanzar el perfecto cubismo es nuestra meta, a la que sólo llegaremos si realizamos, como iniciados, nuestra jornada cotidiana, ya sea dentro o fuera de los Templos masónicos, ya sea reunidos en Logia o mezclados en la vida activa de la sociedad en que vivimos. Y decimos actuando SIEMPRE como iniciados porque los embates de la vida profana también pulen las piedras, pero no hace de ellas cubos perfectos sino cantos rodados.

Cubos perfectos son los que necesitamos para construir el Templo Ideal que levantamos A.'. L.'. G.'. D.'.A.'., a la del G.'.A.'.D.'.U.'. y a la de la Humanidad...

¡Que cada uno de nosotros logremos el cubismo de la perfección! ¡Que cada uno de vosotros sea piedra angular que fundamente con Fuerza y Estabilidad, el místico Templo.

. . . .

. . . .

Así como el hombre, que es un animal mas un Dios, puede vivir su vida psico-material desconociendo totalmente su propio y divino ser, así también puede la Orden desarrollar una existencia material, filosófica, política, social y moral, con total independencia de su espiritual contenido. No por eso dejará de ser (mientras conserve intacta su actual liturgia) una organización humana más un Misterio.

Puede reir el hombre común de quienes sostienen que la conciencia o "Alma" del hombre es una entidad independiente del cuerpo que habita; puede apoyar sus dichos con erudición de biblioteca, o con conclusiones "científicas" de experiencias de laboratorio tratar de demostrar que el "alma" no sólo reside sino que consiste en la substancia recticulada del cerebro; puede considerar soñadores y supersticiosos a los idealistas y espiritualistas; lo que no puede hacer es destruir el hecho de que el Espíritu del Hombre ES una realidad dispuesta a manifestarse en la menor oportunidad.

Análogamente, puede reir el masón profano (en el sentido de los Misterios), sea ignorante o erudito, de quienes sostienen que en el simbolismo de nuestros Misterios se ha refugiado la antigua tradición oculta; puede considerar majaderos ilusos a quienes esperan descubrir en nuestro ceremonial los secretos superiores de la Cábala, la Alquimia, la Magia, y la Religión; lo que no puede hacer es anular el hecho de que tales secretos están allí, dispuestos y hasta ansiosos de ser hallados por quienes estén suficientemente libres de prejuicios acerca de qué es y qué no es "sensato"; que sean suficientemente humildes como para aceptar que nuestra época no puede considerarse como el único "siglo de Luces"; que tam

bién en el Pasado floreció la Sabiduría; que sería insensato desperdiciar la herencia de siglos; y que sean también lo suficientemente osados como para hacer el esfuerzo que implica desentrañar la velada enseñanza y ponerla en práctica.

Podrá decirse que la tradición oculta no se encontraba originalmente en la Masonería; que fué introducida con posterioridad por innovadores; que la Masonería Primitiva nada tuvo que ver con la religión ni con la cábala, ni con la magia, ni con la alquimia, ni con ninguna otra "ciencia oculta". De acuerdo. Pero entonces, ¿cual es la "verdadera" Masonería? ¿La de los canteros? ¿Cual el "verdadero" hombre? ¿El mono?

Cuando los masones especulativos fueron aceptados por primera vez en el cónclave de las corporaciones ¿no fueron innovadores? Quizá en aquellos lejanos días algún hermano operativo, incapaz de elevar su mira por sobre su material medida de los valores, habrá considerado como inútil cháchara las especulaciones de los filósofos aceptados en las filas. Quizá pudo decir: ¿Qué construyen éstos para que los consideremos masones? La "verdadera" Masonería, es la nuestra; sólo nosotros realizamos obra visible; la Masonería Primitiva y Original no conocía esta tontería moderna... Similarmente los masones puramente intelectuales pueden negarse a ver, pueden deliberadamente ignorar, pueden señalar que en la "masonería primitiva" no existía toda esa "insensatez" de "misterios y ciencias ocultas". Pero el hecho cierto es que si la admisión de masones especulativos en la Orden no sólo no la perjudicó, sino que, junto con la inyección de nueva vida le concedió la oportunidad de elevarse a otros planos de expresión distintos al material, similarmente, cuando ciertos adeptos, aprovechando que las filas de la Orden ha-

bían sido abiertas al ingreso de masones no operativos (o quizá habiendo provocado tal franquicia), encontraron en el seno de una comunidad respetable y respetada el seguro refugio que necesitaban para escapar tanto ellos como sus doctrinas de los furiosos ataques de un vulgo criminal y ensoberbecido, le confirieron, por la adecuada modificación y ampliación de su liturgia y simbolismo, la posibilidad de elevar aún más el plano de su actividad, sobrepasando incluso las esferas morales e intelectuales, y alcanzando aquellas espirituales regiones donde actúan las luminosas huestes del Arquitecto de los Mundos. Nieguen pues los masones puramente intelectuales la posibilidad de construcción en planos superiores, como anteriormente pudieron negar los ignorantes canteros la construcción intelectual; los hechos son otros y no pueden ser modificados. Porque la mentira no puede construirse ni la Verdad destruirse, no importa cuantas vanas afirmaciones y negaciones se realicen, por erudítas que pudieran ser...

Como el océano que nodeja de ser tal por recibir la contribución de muchos ríos, sino que al contrario se alimenta de tal aporte, así también la Orden permanecerá siendo Masonería mientras consiga retener su condición de Comunidad de Constructores --no importa el plano en que los tales desarrollen su actividad creadora.

. . . .

. . . .

La confusión de conceptos es la tónica que impera cuando la ignorancia ocupa la cátedra del Saber. Preguntad a un católico instruído qué es la Masonería, y al instante oiréis de su cultivada boca los más descabellados juicios, si puede emplearse la palabra. Es que no habla en él su cultura, sino su ignorancia del tema.

Existen materias sobre las que todo el mundo se

cree en la obligación de opinar. Así vemos al médico haciéndolo sobre economía, al carpintero sobre finanzas, al contador sobre religión, al naturalista sobre sociología, y al profano sobre Ocultismo. ¡Cuanto mejor sería que cada uno se limitase a aportar la luz que indudablemente posee en los asuntos que domina, en lugar de propagar la confusión en lo que ignora! Sabiamente la Masonería impone el silencio al Aprendiz, no reconociéndole derecho de expresión y enseñanza, sino sólo el de aprender; porque de la boca de la Ignorancia no puede salir Verdad. ¡Reconozca pues su condición, el profano y Aprendiz de la Ciencia, y no hable de lo que desconoce! Porque el Ocultismo no es la materia desdeñable que creen algunos de juicio recto y sano pero sin alas; ni tampoco el conjunto de patrañas ilusorias que sólo existen en la extraviada mentalidad de algunos con más buena fé e imaginación que inteligencia. El Ocultismo no es nada de eso, sino al contrario, consiste en una muy noble ciencia, y un muy digno y elevado arte: los de la Vida Verdadera.

Ocurre periódicamente que alguien, habiendo llegado a ser depositario de algunas verdades de la milenaria doctrina, y considerando que sería indigno retener para sí sólo un tesoro cuyo valor sobrepasa todo entendimiento, decide, por Amor a la Humanidad de la que forma parte, romper el silencio tradicional, en la esperanza de que alguno escuche el mensaje. Pero, ¡ay!, muy pronto comienza a desarrollarse el drama de nuestra tradicional leyenda. Inmediatamente que el Maestro, habiendo dejado su mensaje, se hubo retirado, la Ignorancia, la Mentira, y la Ambición toman su lugar, apoderandose NO de Su sabiduría, pero sí de sus palabras, y tratan de sustituirlo.

Así ocurrió cuando esa respetabilísima fraterni-

El fenómeno de la divulgación —

dad, que luego fué conocida bajo la denominación de Rosa Cruz, lanzó su célebre manifiesto "Fama Fraternitates". No sólo el nombre de dicha Orden pudo desde entonces ser utilizado por cuanto ignorante explotador quiso, sino que sus enseñanzas fueron aparentemente "vulgarizadas"... y corrieron ríos de tinta atribuyendo a la Fraternidad las más locas doctrinas "ocultas". Lo mismo ocurrió cuando dos Iniciados, por boca de su fiel vocero H. P. Blavatsky, dieron a publicidad un puñado de conocimientos acerca de la historia mística de la Creación, de la constitución y génesis del Hombre, y del funcionamiento de algunas leyes a las que su evolución debía sujetarse. Pronto tales enseñanzas fueron, no sólo arrebatadas de sus originales voceros, sino que se imprimieron tonedadas de papel con las doctrinas originales torcidas para llenar los ambiciosos o vanidosos planes de quienes intentaron sustituir, y sólo lograron matar al Maestro sin esperanza de restitución. Tanto y tanto se escribió sobre rondas, manvántaras, kalpas, razas y sub-razas, planos astrales, cuerpos sutiles, karma, reencarnación, la vida después de la muerte y las delicias del devakán, que muy pronto se olvidó el mensaje principal que consistía NO en un conjunto de conocimientos más o menos intelectuales sino en una voz de esperanza y aliento, para que el aspirante OSASE INTENTAR su propia iniciación.

No predicó Buda para que sus seguidores se hagan eruditos en Budismo, sino para que procuren lograr ellos mismos la iluminación que él obtuvo; no expuso Jesús su doctrina de Amor, ni escribió Juan su misteriosa Revelación, sólo para que algunas viejas beatas prendan velas en los altares, o para que sesudos doctores se masturben la inteligencia discutiendo un artículo cualquiera del complicado andamiaje de sus dogmas y creencias, sino para que cada hom-

bre INTENTE despertar a la conciencia de Aquello que está "en medio de todo el que viene a este mundo".. (Juan I,1/14). "¡ Ay, ay, que todos los hombres posean Alaya, y que, poseyéndolo, no les sirva de nada!", dice el Libro de las Reglas... Tampoco dieron a conocer su nombre y doctrinas principales los Rosacruces para que, cobijados al amparo de tal denominación los embaucadores vendan talismanes, o enseñen cómo la Astrología o los poderes de la Mente puede ayudar al hombre a burlar su destino, o divulguen sucias prácticas y fórmulas por medio de las que el individuo puede lograr la satisfacción de sus propios y bajos fines egoístas, con el auxilio de fuerzas y entidades elementarias, sino para que, el destinatario del mensaje, habiendo comprobado que existen quienes han logrado trascender las limitaciones de su naturaleza carnal OSE INTENTAR él tambien la magna Prueba de los Elelemtns. Y por último, no se construyó el maravilloso esquema alegórico que nos legaron los antiguos Iniciados en las ceremonias Masónicas, sólo para proporcionarnos el simple placer espiritual de especular acerca de su significado, sino para que por lo menos alguno llegue a OSAR la experiencia.

. . . .
. . . .

En medio de tanto ruído y confusión producido por la ignorancia alrededor de la mística y antigua doctrina, como Compañeros en busca del Maestro, y como juramentados enemigos de sus tres infames asesinos, ¿no nos convendrá recapitular acerca de los Principios Fundamentales de la mencionada enseñanza? Nada puede acercarnos más a Hiram, ni nada puede ser tan mortal para sus enemigos, que la Verdad dicha en la forma más clara posible.

El Primer Postulado de la Doctrina Secreta es el

reconocimiento de Un Principio Espiritual que es la inefable e incomprensible Raíz de todo. Los Orientales lo llaman Adi, y dan el nombre de Aum, Tat, y Sat a sus tres aspectos primordiales; los Cabalistas dicen que Aquello que tiene Diez Nombres se expresa en tres distintos sentidos: como número, como numerante y como Numerado. La Masonería levanta como símbolo máximo, y por lo tanto como primer postulado de su doctrina, el reconocimiento de Un Principio Unico, a cuyos tres modos llama sucesivamente Altísimo, Geómetra y Arquitecto...

Una Vida Unica penetra todo lo viviente; Un sólo Espíritu Viviente subyace tras de la multitud de criaturas y formas que componen Su Cuerpo --- de lo que se deduce la Fraternidad Universal como un hecho que debe ser reconocido, que no necesita ser construído, sino que ES y sólo espera ser admitido. Todo Mal surge de la omisión de tal reconocimiento, y todo bien nace de la comprobación del hecho de que nada de lo que afecta a una de las partes deja de afectar al Todo único e indivisible.

El segundo postulado misterioso, establece que esta única Realidad, al manifestarse en términos de Tiempo y Espacio, produce Existencia y Seidad. Es la causa del dualismo que aparece en la manifestación, y cesa en la re-absorción de la "forma" en su "orígen". Lo observamos en la objetivación de lo abstracto como:

Dios....................	Naturaleza.
Creador.................	Creación.
Verdad..................	Símbolo.
Arquitecto..............	Construcción, Obra.
Entidad Reencarnante....	Conciencia transitoria.
Espíritu................	Imagen o Cuerpo.

En el dualismo, pues, la forma y el método por el que se manifiesta lo por-nacer.

El tercer postulado señala que lo abstracto espiritual, al manifestarse en y por el Dualismo, produce un tercer factor que es la Conciencia. Los cabalistas señalan que en el "camino del descenso" o manifestación de lo abstracto, las dos primeras emanaciones se condensan en la tercera: Binah, el Entendimiento. La Conciencia, pues, siendo como es el resultado de la interacción de los dos polos del dualismo, es inherente a toda forma, pertenezca ésta a uno de los reinos naturales, o corresponda a una creación de la inteligencia.

La Conciencia, participando de las diversas naturalezas de ambos polos, porque es a la vez espiritual y material, se convierte en un "mediador" entre el "orígen" y la "forma"; es un "puente" entre ambos principios, y como tal, al momento en que cesa la manifestación, al carecer de apoyo en el extremo material, es absorbida en la Realidad Espiritual. El ciclo se ha completado; el Primer Principio permanece como era MAS un aumento en su capacidad para desarrollar la conciencia en futuras manifestaciones. (Experiencia). Dice un instructor al comentar esta enseñanza: "Es así como lo homogeneo se hace hete-"rogéneo, no obstante lo cual permanece siendo UNO; "el Uno se manifiesta en la diversidad, y sin embar"go permanece sin cambio; en el Tiempo y el Espacio "la unidad se observa como compuesta y diferenciada, "pero cuando el tiempo y el espacio no existen, (sien"do como son sólo estados de conciencia), sólo per"manece la Unidad, sólo resta el Espíritu MAS un au"mento en su capacidad para lograr una mayor inten"sidad de conciencia (Luz), en sus subsiguientes ma"nifestaciones".

El Cuarto Principio se deduce del tercero, y es que el propósito por el que el Espíritu toma cuerpo es el desarrollo de la conciencia. Así como la con

La conciencia agente de enlace
entre el origen y la forma..
¿Antahkarana?

conciencia de la forma material se desenvuelve hasta alcanzar la auto-conciencia, así también debe esta última evolucionar hasta reconocerse a sí misma como Aquel Principio Espiritual que ES la causa misma de la forma. "Yo y Mi Padre que está en los Cielos somos Uno", es la últérrima exclamación del Iniciado.

El quinto y último postulado principal es que toda manifestación se produce y reproduce siguiendo un ritmo cíclico.

Los Principios Fundamentales de los Misterios demuestran que éstos no son una simple teoría, sino una doctrina eminentemente práctica, aunque elevada y espiritual. En efecto: del reconocimiento de Esa Unica Realidad, llámesela Dios, Vida, Luz, Espíritu o Arquitecto y Geómetra, se deduce como consecuencia práctica y necesaria la aceptación de la Fraternidad Universal como un hecho irrenunciable. (Primer postulado). Del reconocimiento del hecho que la actividad del Principio Abstracto produce su objetivación en una forma más o menos apropiada, se deduce como consecuencia práctica, el método para la materialización de toda obra, (Segundo Postulado). Echad a andar la rueda de la Ley, y Karma deberá cumplir su ciclo completo. Por eso se dice simbólicamente, que el Binario es funesto y origen del mal. Y por último, de los postulados relativos al nacimiento y desarrollo de la conciencia por medio de una cíclica manifestación en la forma, se deduce la consecuencia de la posibilidad y practicabilidad de la aceleración de tal desarrollo por la disciplina adecuada.

Aunque la doctrina cuyos principios fundamentales acabamos de exponer se refiere a todo tipo de existencia, aquí y ahora sólo nos interesa en relación con el hombre, quien, en sucesivas encarnaciones deberá desarrollar un constante aumento en su capacidad para intensificar y mejorar la sensibilidad de

LA LUZ del ALMA

su conciencia, hasta alcanzar el momento cuando logre reconocerse a sí mismo como UNO con la entidad reencarnante de que procede. (Yo y Mi Padre somos Uno). Y en este sentido nuestros antiguos hermanos iniciados, escondieron en nuestra liturgia no sólo la doctrina sino el método, no únicamente la Ley sino la forma de vencerla, no sólo la enseñanza relativa a la inmortalidad por el renacimiento, sino el medio por el que ES POSIBLE producir ese Cuerpo de Gloria con el que el hombre alcanza la Iniciación Mayor, y junto con ella, el nacimiento en otro orden de existencia.

. . . . NIRMANAKAYAS . . . .
Aforismos de PATANJALI . . . . .

Como es difícil comprender las razones por las que se mantienen en secreto ciertas enseñanzas, quizá pueda ser de interés, examinar alguno de esos motivos. ¿Por qué se ocultan, por ejemplo, las verdades relativas al Creador y a Su Criatura, o las referentes a la conciencia y su desarrollo?

En primer lugar conviene establecer que el secreto de los Iniciados jamás ha sido impenetrable; al contrario, siempre han estado dispuestos y hasta ansiosos de divulgar sus enseñanzas antes de partir, y su secretividad está en razón directa con la dureza de oídos y frialdad de corazón de quienes deben escuchar el mensaje. La prueba de ello es que, cuando no pueden hablar directamente, por carecer de momento de público capaz de comprender sus enseñanzas o porque estas pertenecen a ese puñado de verdades selladas sobre las que pesa mandamiento estricto de sigilo, no callan totalmente, sino que las entregan "por la mitad", o veladas en el símbolo, y dejan en manos del azar, el que alcancen alguna vez, ahora o en el futuro, a ser escuchadas por algún oído no del todo endurecido, y a ser interpretadas por algún co

razón a quien su propio Dios Interior considere digno de ello.

Ejemplo de una enseñanza dada "por la mitad", es la relativa a Karma. Y por razones muy atendibles. Porque si un hombre común conociese en forma completa la operación de esta Ley, y pusiese en práctica este conocimiento, ello implicaría fatalmente su aprisionamiento y su muerte desde el punto de vista espiritual. Para comprender ésto bastará con explicar la naturaleza de esta Ley. Decía al respecto K.H. en una de sus primeras cartas a A.P.Sinnet:-- "Todo "pensamiento humano al desarrollarse, pasa al mundo "interno y se convierte en una entidad viva, asociándose o ligándose por así decirlo con un elemental, "esto es, con una de las fuerzas semi-inteligentes "de los reinos naturales. Este elemental sobrevive "como una inteligencia activa, como una criatura engendrada por la mente, durante un período más o menos largo, proporcionado a la intensidad original "de la acción cerebral que lo creó. Así, un pensamiento beneficente se perpetúa como poder activo y "benéfico; uno perverso, como demonio maléfico.. Y "de este modo, el hombre está contínuamente poblando su corriente en el espacio (el Tiempo) con un mundo suyo propio, lleno de los brotes de su fantasía "deseos, impulsos y pasiones; una corriente que reacciona sobre cualquier organismo que se ponga en contacto con ella, en razón directa a su intensidad dinámica. El Budhista llama a ésto su "skandha"; el "brajmán le da el nombre de "karma". El adepto desenvuelve estas formas conscientemente; los demás "hombres las lanzan incomscientemente..."

Karma, pues, es inherente al hombre; y éste no puede huir de su destino. Pero mientras el egoísmo sea la tónica dominante, ¿no es acaso preferible que su actividad en este sentido sea incosciente, y que



los "elementales karmicos" que produce, sean por lo tanto, de la menor potencia posible? Mientras las energías del individuo estén naturalmente canalizadas hacia el logro de sus propios y egoístas fines, (no importa lo nobles y legítimos que parezcan mientras estén centrados en la propia persona), no podrá éste sustraerse al hecho de que los elementales que fabrica sean atraídos a su propia aura, se enquisten en ella y lo aprisionen para el logro de sus propios fines. Sólo cuando el individuo ha desarrollado en sí mismo poderosas corrientes de propósitos impersonales, sólo cuando la práctica del sentir, pensar y resolver los problemas individuales y colectivos de los demás, ha logrado cambiar la tónica natural egoísta en otra beneficentemente altruísta, sólo cuando el hombre ha aprendido a trabajar no por la retribución a lograr, o por el beneficio que su labor ha de traerle a él mismo, sino por el placer de servir desinteresadamente a quienes lo necesitan, sólo entonces podrá entregársele sin peligro para él y con beneficio para el mundo, el secreto de producir Karma en forma consciente y poderosa.

Podrá entonces emitir "elementales karmicos" beneficentes para el mundo; entidades que, atraídas por simpatía magnética a las mentes que les sean afines, se conviertan en fermentos activadores de mil movimientos beneficentes. Podrá, por lo tanto, poseyendo el secreto de la Acción Dinámica, fomentar en el mundo exterior esas curiosas olas de renacimiento del idealismo, del anhelo de libertad, y del resurgimiento de los valores morales. Por la acción de su dinámico pensamiento, verdadera levadura, el aura colectiva se limpiará, y los ideales más caros a su corazón recibirán nueva vida a causa del alimento vivo con que los nutre.

La práctica de producir Karma conscientemente.

Este enunciado constituye el "climax" de este ensayo masónico; pero la [illegible] es un principio y una ley de expresión Teosófica..

se entrega bajo juramento de secreto inviolable, a todos los constructores místicos que, teniendo las condiciones morales requeridas, prometan (y prueben con hechos) dedicar sus vidas al servicio impersonal de la humanidad.

Existen muchos empero, que por incomprensible escrúpulo intelectual, dictado por ese miserable asesino del hombre que es el Miedo a lo Desconocido, aunque están moralmente capacitados para ocupar un honroso puesto en las filas de los constructores místicos, y ayudar a producir aquellos fermentos internos capaces de leudar la masa (de los que tanta necesidad tiene la humanidad), se rehusan a la acción en un cobarde acatamiento al "no te metás".

No se engañen éstos: Karma es ineludible, y la inacción en el Bien es acción en el Mal. El secreto de librarse de los efectos aprisionadores de la acción consiste en cumplir con el deber. Y el Constructor DEBE construir en la esfera más elevada que la Fraternidad le permita. Dice la Ley:-- "Quien cumple la acción sin buscar beneficiarse con la retribución de la misma, es, a la vez, renunciante a la acción y prestador del servicio de Recta Acción"... Que los que pueden ocupen su lugar; no se enaltece el soldado por el miedo ni por el escrúpulo de conciencia, sino por el cumplimiento del Deber. Osar es una de las cuatro obligaciones del Compañero. xxx

. . . .

. . . .

Si es razonable que se mantenga secreta la enseñanza relativa a la producción consciente de Karma, y que se la entregue sólo a los dignos que estén dispuestos a emplearla únicamente para los fines impersonales de la Fraternidad, tanto más ha de serlo que se guarde con mayor cuidado aún la secreta fórmula que permite levantar de la muerte un cuerpo formado

por los éteres superiores del Linga Sharira, para que sirva de vehículo permanente a la conciencia. Dice el Génesis de Moisés que, cuando el hombre fué expulsado del Jardín del Edén por haber comido del árbol del Conocimiento se colocó en la puerta un querubín con una espada para impedirle la vuelta, "porque no alargue su mano, y tome también del Arbol de la Vida, y coma, y viva para siempre"... La razón de que se mantenga en secreto esta valiosa enseñanza reside en el hecho de que es menor que el hombre muera naturalmente siguiendo el ciclo vital, si no ha de renacer a la inmortalidad como mago blanco. No se hizo la Iniciación Ceremonial para poblar de Dugpas los espacios astrales. Por eso esta parte de nuestros Misterios no se ha de develar, sino que debe ser transmitida de generación en generación simbólicamente y "por la mitad", a fin de que la oigan sólo los oídos de aquellos a quienes su Señor Interior ilumine el entendimiento. Dice al respecto en su Tabla Esmeraldina, Hermes: "Lo que he dicho respecto a la operación del Sol es completo y verdadero", lo que significa en buen romance que ha hablado simbólicamente y por la mitad, puesto que escondió todo lo referente a "la operación de la Luna".

El secreto de la transmutación del cuerpo mortal en otro inmortal, está dado veladamente en la alegoría de la Leyenda de la muerte y resurrección de Hiram. Honremos pues la memoria de aquellos esclarecidos hermanos que establecieron, para los rituales del Magisterio, la obligatoriedad de la leyenda de Hiram: verdadero Pan de Vida para quien alcance a desentrañar su ultérrimo y místico significado. Y honrémosla de la mejor manera posible: transmitiéndola en su mejor pureza original a quienes deban recibirla de nosotros.

. . . .
. . . .

Cuando después de la destrucción de Jer-U-Salem por los romanos, Simeón Ben Iosché reunió a los últimos iniciados para explicarles el Sepher Dzenicuta o Libro del Misterio, cuyo texto todos conocían pero cuyo significado ignoraban, comenzó su labor con un lamento: '' "¡Ay de mí si develo el Secreto! ¡Desdichado si no lo revelo!"... He aquí el dilema: proveer a la transmisión de la enseñanza, sin modificaciones, y a la vez no dejarla caer en manos indignas. El Iniciado lo resuelve por medio del símbolo, y deja en manos de Dios el que ilumine o no el entendimiento del intérprete. Y para mantener la pureza del símbolo, lo sella con una maldición. Dice Juan: "Si alguno añadiere a estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este "libro; y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del Libro de la Vida". (Apocalipsis XXII-18/19).

Cuenta la Historia Tradicional que la falta de planos y diseños que hasta entonces habían sido suministrados regularmente por Hiram a las distintas clases de obreros, fué el primer indicio de la desaparición del Maestro. La confusión sucedió al orden y las obras del Templo se paralizaron. Esto es exactamente lo que ocurrió con nuestra liturgia. Desaparecidos los maestros originales que establecieron el enigma, comenzaron las depredaciones. Unos quitaron lo que consideraron superfluo; otros agregaron fantasías de su propia cosecha; algunos se dedicaron a "modernizar" las ceremonias; y otros, en fin, las expurgaron de lo que estimaban fuesen cosas de iglesia. El resultado fué que muy pronto el símbolo quedó poco menos que imposible de interpretar sin previa reconstrucción.

Esta tarea, a nuestro entender, es labor y deber común; todos deben aportar sus conocimientos, luces y experiencia; todos deben clasificar y ordenar lo que se logre desentrañar del pasado; y por último, y esto es lo verdaderamente importante, todos debemos convertirnos en una muralla infranqueable al avance de la corrupción imperante.

Porque decir que se ha perdido parte del místico drama, es hablar a medias. Lo cierto y doloroso es que lo que de él queda se sigue perdiendo aquí y ahora con la criminal complicidad de todos, que nos sentimos demasiado cómodos para impedirlo.

No se concibe Masonería sin símbolo, y sin embargo, contínuamente lo desechamos. Por ejemplo: ¿quien duda de que el Cubridor Externo es un símbolo? Y si lo es, ¿por qué autorizamos como Expertos, Oradores o Vigilantes el funcionamiento de Logias en las que ese símbolo está ausente? ¿Por qué los Segundo Vigilantes anuncian que "todo está justo y perfecto", cuando les consta que no es así? ¿Por qué el Primer Vigilante asegura que el Templo está a cubierto "interior y exteriormente", cuando sabe positivamente que tal afirmación es falsa? ¿Es que en una Logia Simbólica puede prescindirse de un símbolo?... Todos sabemos, y así lo enseñamos a los Aprendices en la noche de su iniciación que la Palabra se pide mediante el "toque". Sin embargo, ¿recuerda alguno alguna vez cuando actuó como Diácono, que el Vigilante le pidiese la Palabra por medio del respectivo apretón? Asimismo, ¿por qué se ha dejado de utilizar la Plancha de Trazar según la antigua costumbre? ¿Por qué no se prepara a los candidatos en la debida forma de acuerdo con los usos tradicionales? ¿Por qué no se emplea ya la exclamación cuando se tiran las baterías? ¿Por qué tantos se colocan al orden de Aprendices con un signo que se pare

ce más al de fidelidad que al gutural?

Es por este culpable "dejar hacer" que se ha perdido mucho de lo que debió haber sido más cuidadosamente preservado por los encargados de la custodia. Por ejemplo: ¿quién conoce hoy a ciencia cierta la verdadera forma de una Logia Simbólica? ¿Deben los Vigilantes sentarse al pié de sus respectivas columnas, estando la Puerta colocada en el extremo occidental opuesta al Venerable, o debe el Segundo Vigilante colocarse en medio de la columna del Mediodía y el Primer Vigilante frente al Venerable, estando la puerta a un lado? Y si es así, ¿la puerta debe estar a la derecha o a la izquierda? ¿Qué rituales están en lo cierto: los que ponen al Cubridor Interno bajo el mando del Segundo Vigilante, o los que lo colocan a las órdenes del Primero? ¿Debe el Venerable mismo cerrar la Logia al fin de cada tenida, o, como lo establecen ciertos rituales, debe delegar esta tarea al Primer Vigilante, emblema del Sol Poniente? Del mismo modo: ¿quien conoce el sentido verdadero de la marcha alrededor del Templo? ¿Debe circularse por la derecha o por la izquierda?...

Interminablemente larga sería la lista de los secretos perdidos o a perderse por causa de nuestra culpable indiferencia. Pero no es menos extensa la relación de los cortes, cambios, y agregados hechos a propósito sobre el cuerpo liturgico original. Así por ejemplo, en la ceremonia de admisión se acostumbra a realizar tres viajes. Algunos rituales los prescriben por la izquierda, otros por la derecha, y otros aún, proponen una fórmula ecléctica: uno a un lado, otro al otro, y el tercero por el centro. ¿Es que el simbolismo permite tanta flexibilidad? De la misma manera encontramos ceremonias y costumbres que figuran en algunos rituales y en otros no, como la cuerda alrededor del cuello del candidato y su semidesnudez; la de darle a beber la copa de Amer

tume, la de haciéndolo pasar por las purificaciones de los elementos, la de someterlo a la prueba de la sangre, la de la marca ardiente sobre el corazón, la de pedirle para el Tronco de la Viuda sabiendo que en ese momento no tiene nada que entregar, la de enseñarle la dimensión desigual de los tres pasos de la marcha del Aprendiz, etc. ¿Son todas o algunas de estas ceremonias y costumbres agregaciones en el cuerpo liturgico original, o su falta de algunos rituales se debe a cortes irrespetuosos practicados en el mismo?

Aún dejando de lado el caso de aquelles intérpretes impacientes que, al enfrentarse a una aparente paradoja, en lugar de solucionarla, simplemente la escamotean (nos referimos concretamente a los autores de ese engendro que se llama rito Moderno o Francés, en el que, habiéndose observado que el Segundo Vigilante, gobernador de una columna pasiva y femenina, corresponde a un grado cuya Palabra Sagrada se traduce como La Fuerza, o Fortaleza; y que el Primer Vigilante, gobernador de una columna eminentemente positiva, está a cargo de un Grado cuya Palabra Sagrada significa Estabilidad, cortaron por lo sano y cambiaron el nombre de las Columnas, asignando la B al grado de Compañero y la J al del Aprendiz), aún dejando ésto de lado, el corazón del intérprete se siente desfallecer frente a la confusión imperante. Porque, ¿cual es la palabra del Aprendiz? ¿La que utilizan los ingleses, la que usan los alemanes, o la que utilizamos en América, con una H en su centro? ¿Cual es la marcha del Compañero: la que nosotros enseñamos, o, como se enseña en otras Logias el Compañero marcha por cinco pasos en espiral, emblemáticos de la subida en una escalera de caracol? ¿Y cual es la palabra sustitutiva del Maestro: la que usamos nosotros, la de los alemanes, o la de los in

gleses? ¿Cómo se da el signo de Horror, del que conocemos dos versiones? ¿Cual es el signo de Angustia y Socorro, del que existen tres formas? ¿Cuales son los nombres de los tres asesinos de Hiram: Jubelós, Jubelás y Jubelúm; Abiram, Romvel y Gravalot ; Obben, Sjterké y Austersfurth?...

Y por si todo esto fuera poco, no falta por cierto en nuestro laberíntico enigma la mano de los iconoclastas dispuestos a tachar todo lo que consideran conspira contra su particular dogmatismo. Todos los que hayan tenido en sus manos un ritual usado, antiguo o simplemente viejo, habrán podido observar cómo alguno ha tachado la palabra Dios donde aparecía sustituyéndola por otra que sonase menos agresiva a sus liberales sí que intolerantes oídos. Muchas veces son cambios pequeños, tímidos y sin importancia, como cuando se reducen a lo apuntado, o a hacer decir al ritual que Hiram acostumbraba a ir al Templo todos los días a las doce en punto para "inspeccionar las obras" en lugar de "con el propósito de elevar sus oraciones al Altísimo", como se decía anteriormente. Pero también implican otras veces, cambios fundamentales, cuando consisten en el olvido de la mística tradición de la Orden, como cuando se enseña que de los Antiguos Misterios hemos recogido SOLAMENTE su sentido moral, y que el querer buscar la Verdad a traves de las religiones pertenece a una época bárbara (?) felizmente trascendida; o cuando se eliminan los títulos dados tradicionalmente al Principio Creador, para poder asimilarlo con más comodidad a la Naturaleza. (Estos títulos son respectivamente en los tres grados simbólicos, los de Arquitecto, Geómetra, y Altísimo. Especialmente este último ha resultado especialmente incómodo a los materialistas, y, de no eliminarlo, hubiesen tenido q' cambiarlo por el de Bajísimo!!!).

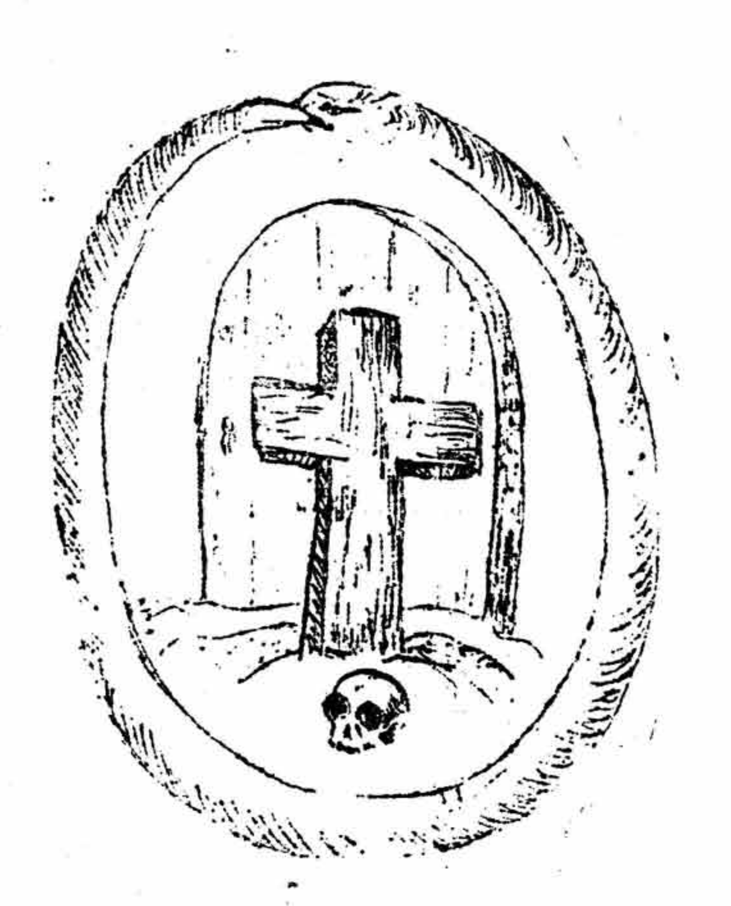
Por cierto que reconocemos el derecho de los que no son simbolistas a desdeñar la parte liturgica de nuestra Institución, ya que no todos pueden pensar de la misma manera, ní todos tienen necesariamente que ser cabalistas -- pero reclamamos nuestro derecho de serlo en el seno de una orden simbólica y negamos a quienes buscan escamotearnos la alegoría la autoridad para hacerlo.

No somos ni podemos ser contrarios a que algunos adornen los rituales con escenas que lejos de alterar el sentido simbólico original lo explican y embellecen, como por ejemplo la presentación de las herramientas de trabajo al Aprendiz què realiza nuestra Logia, pero necesariamente tenemos que ser contrarios a que se prostituya la alegoría para ponerla al servicio de culpables intolerancias dogmáticas. Un sistema simbólico falla por su base si la alegoría se olvida por negligencia o se esconde o cambia deliberadamente. "¡Ay de vosotros, doctores de la Ley que quitasteis las llaves de la Ciencia! ¡Vosotros mismos no entrasteis y a los que entraban impedísteis!", reprochaba Jesús a quienes habían modificado, ignorante o criminalmente el cuerpo cabalístico tradicional...y poco después los amanuenses cristianos cometían la misma falta de adulterar a total beneficio de sus propias supersticiones lo que debía ser traducido o copiado fielmente y sin modificación por respeto al pasado y a las generaciones futuras.

Queda dicho: nuestros antiguos Maestros, y los Masones simbolistas que vendrán, tienen derecho a q' el enigma sea trasmitido sin cambio: defendamos pues lo que aún resta de él, y pongámosnos a la tarea de su cuidadosa reconstrucción.

Recién después de haber realizado este trabajo la Masonería volverá a ser verdadero refugio y velo de los Misterios.

- - -



LA BUSQUEDA

Contenido del Capítulo:

La pérdida de los secretos del Magisterio.

El viaje de Oriente a Occidente
por el "centro".

Simbolismo del Occidente,
y sentido en que se utiliza.

La palabra Muerte en los Misterios.

La Palabra Creadora.



LA BUSQUEDA

Tremenda es la prueba que debe soportar el ánimo esforzado del sincero buscador de la Verdad, al ser exaltado a nuestro grado.

En efecto: este tipo de candidato ha podido y logrado, el ingreso a las filas de aquella Fraternidad que él considera (y ella pretende ser), heredera legítima de los Misterios de un legendario pasado, con el loable propósito de seguir las huellas de los antiguos Iniciados. Con la esperanza en el corazón, ha aguardado pacientemente el glorioso momento de cobrar, "sin escrúpulo ni desconfianza", el salario que le es debido. Se ha sometido sin reservas a la disciplina impuesta, ha aceptado de buena fe que la develación de la Verdad le será otorgada gradualmente, y que las sucesivas etapas serán cumplidas sólo en mérito a su trabajo, estudio, dedicación, fidelidad, y acatamiento a los principios de la Orden. Y después de haber cumplido a conciencia su parte, descubre que sus "maestros" no poseen ningún secreto; que éstos se han perdido a consecuencia de un crímen cometido por elementos impacientes ambiciosos, e ignorantes, pertenecientes a las propias filas de los Constructores; que debe engancharse una vez más en la búsqueda, la cual, según enseña el propio ritual del grado, hasta el momento ha sido infructuosa; y que, en cambio de los valiosos secretos del Maestro, debe conformarse con simples sustitutivos "hasta que el tiempo o las circunstancias nos devuelvan los verdaderos"...

En los rituales de Emulación se dramatiza magistralmente esta situación. Y como los mencionados rituales no son del conocimiento corriente de los her

manos de habla hispana, vamos a traducir el catecismo de Instrucción que, en los mismos, se emplea al abrir y cerrar una Logia de Maestros.

. . . .

. . . .

Al abrir la Logia, estando ya todos al orden del grado, se desarrolla la siguiente serie de preguntas y respuestas entre el Res.'.M.'. y sus dos VVig.'.:

-- Ven.'.Seg.'.Vig.'.: ¿De dónde venís?

-- Del Oriente.

-- Ven.'.Pr.'.Vig.'.: ¿Hacia donde os dirigís?

-- A Occidente.

-- ¿Qué os induce a salir del Oriente para dirigiros al Occidente?

-- Buscar aquello que se perdió, lo que con vuestras instrucciones y nuestro propio esfuerzo esperamos recuperar.

-- ¿Qué fué lo que se perdió?

-- Los verdaderos secretos del Maestro Masón.

-- ¿Cómo se perdieron?

-- Por la prematura muerte de nuestro Maestro, Hiram Abí.

-- ¿Como esperamos recuperarlos?

-- Con el Centro.

-- ¿Qué es un Centro?

-- Es un punto, dentro del círculo, del que equidistan todas las partes de la circunferencia.

-- ¿Y por qué, con el Centro?

-- Porque ese es un punto alrededor del cual ningún Maestro Masón puede jamás errar. (Err, en inglés significa, además de equivocarse, errar el camino, vagar).

-- Entonces, hermanos míos, os ayudaremos a reparar esa pérdida, y ¡pluegue al Cielo ayudarnos en nuestro unido esfuerzo!.

Todos contestan haciendo la Señal de Poder:

-- ¡Que así sea! (So mote it be!)

Similarmente, al cerrar la Logia, se produce el siguiente dialogado:

-- Ven.'.Seg.'.Vig.'.: ¿De dónde venís?

-- Del Occidente, donde hemos estado buscando los verdaderos secretos del Maestro Masón.

-- ¿Los habéis encontrado, Ven.'. Pr.'. Vig.'.?

-- No, Respmo.'. M.'., pero traemos con nosotros ciertos signos sustitutivos, que deseamos comunicaros y someter a vuestra aprobación.

-- Comunicadme pues esos signos sustitutivos regularmente.

(El Seg.'.Vig.'. baja de su sitial, va al Occidente donde se enfrenta al Pr.'. Vig.'. que también ha descendido, y le comunica todos los signos, toques, palabras de paso y sagradas, desde el primer al tercer grado. Luego vuelve a su lugar, mientras el Ven.'. Pr.'.Vig.'. dice:)

-- Respmo.'.M.'.: dignáos recibir de mí los signos y secretos sustitutivos del Maestro Masón.

-- Los recibiré con placer, pero para mejor información de los Hermanos, repetiréis las palabras en alta voz.

(El Pr.'.Vig.'. se dirige al Oriente. El Resp.'. M.'. baja de su trono y, enfrentando al Pr.'.Vig.'. recibe de éste todos los signos, toques, palabras de paso y sagradas, desde el primero al tercer grado. Luego vuelven cada uno a su sitial y el Resp.'. M.'. dice:)

-- Hermanos míos. Habiéndome sido comunicados regularmente los signos sustitutivos del Maestro Masón, yo como Ven.'.M.'. de esta Logia, y por lo tanto como humilde representante del Rey Salomón, los sanciono y confirmo, declarando que ellos os distinguirán a vosotros y a todos los Maestros Masones del mundo, hasta que el Tiempo o las circunstancias nos

devuelvan los verdaderos.

(Todos hacen el Signo de Gloria y dicen:) ¡Toda Gloria sea siempre dada al Altísimo!

. . . .

. . . .

Sí, hermanos. Por culpa de tres malditos asesinos, el logro del Compañero se ha frustrado, su esperanza ha sido vana, y su victoria se ha alejado nuevamente. Su búsqueda, en fin, no ha terminado; tampoco continúa: recién comienza.

Pero esta vez, al lado del postulante a los Misterios no se coloca ningún guía de mano firme, ningún Maestro de esclarecido criterio. Al contrario. Los que hasta ese momento han servido para señalarle el camino, le declaran su ignorancia y le confiesan que la Luz que poseen no es otra cosa que tinieblas; le descubren el caos en que se encuentran, y le exhortan a unirse a ellos para continuar la búsqueda... Será necesario, pues, que ciña sus lomos, y disponga su corazón para realizar los viajes rituales. La consigna es la de abandonar el lugar de la Luz y explorar en todos los sentidos el reino de las tinieblas, con el oído y todos los demás sentidos alertas a toda palabra o señal que pudiera percibir y sin más guía que su propio sentido interno de la dirección...

Este viaje de Oriente a Occidente; esta mística peregrinación por el oscuro y misterioso país donde el Sol se pone, no es por cierto placentero ni está libre de peligros. Porque los tres asesinos aún no han sido hallados ni muertos, y, validos de la confusión reinante y de la oscuridad, armarán mil trampas para desviar sus pasos. ¡No te engañes, Compañero, no te engañes! No busques al Maestro sino en tí, ni tampoco creas encontrar a sus asesinos fuera de tí mismo. Porque ciertamente Hiram ha sido muerto y yace sepultado en tu propio interior; y sus infames asesinos se encuentran escondidos pero prontos a asestar sus golpes en las cuevas tenebrosas de tu propio corazón. No encontrarás, oh buscador del Misterio, a Jubelás, Jubelós y Jubelún en la hipocresía del mundo sino en la propia; no los descubrirás en las mentiras predicadas por los falsos sacerdotes de una falsa religión, sino en los mirajes que tú mismo tomas como Verdad; no los hallarás en la ambición del mundo, sino en la que ocultamente se agazapa en el oscuro trasfondo de tu alma!...

Que es una senda interior la que se nos propone seguir, se desprende del sentido mismo de todo nuestro misticismo, pero especialmente de esa frase que nos induce a realizar la búsqueda "por el centro", esto es por medio de "aquel punto dentro del círculo del que equidistan todas las partes de la circunferencia". Sabemos que, masónicamente hablando, círculo es una figura cuyo centro se halla en todas partes, y cuya circunferencia en ninguna", lo que hace alusión clara a la humanidad en general y al individuo en particular. No es en la circunferencia, (en el mundo exterior) donde hay que buscar, sino en el individuo mismo: en el CENTRO de cada uno. Allí es donde se debe encontrar y seguir la oscura senda que se nos recomienda para nuestras investigaciones. Allí encontraremos al Maestro, y a sus tres asesinos.

Aparte de la indicación acerca de que la búsqueda debe hacerse por el Centro, las únicas aclaraciones que recibimos son: que la búsqueda debe realizarse por el lado de "Occidente", y que el objeto de nuestras investigaciones es una palabra: la del Maestro Constructor.

. . . .

. . . .

Ahora bien. Aparentemente parece innecesario

abundar sobre el simbolismo del Occidente, puesto que, siendo el lugar por donde el Sol se oculta al terminar su cotidiana carrera, y el punto crucial en que el reinado de la Luz es sucedido por el de las tinieblas, resulta claro que es representativo, exotéricamente, de la esfera de la disolución y la muerte o destrucción de las formas, y esotéricamente de la transformación de los cuerpos. Pero si se considera la importancia de la investigación a que debemos abocarnos, creemos que se nos perdonará si nos permitimos hacer algunas consideraciones al respecto.

No es esta la primera vez, ni será la última, en que se nos exhorte a buscar la Verdad en el tenebroso Palacio de Hécate, o en las oscuras cavernas y bóvedas ocultas en el interior de la tierra. Nuestro primer paso en la Masonería, consistió en descender simbólicamente a una tumba, donde se nos expusieron los emblemas de la descomposición, entre colgaduras negras, huesos y lágrimas. En este tercer grado, no sólo se nos recibe en medio de la aflicción y desplegando ante nuestros ojos los símbolos de la disolución corporal, sino que se nos hace sufrir simbólicamente la tremenda prueba. "Visita el interior de la Tierra, y, rectificando, encontrarás la misteriosa y Oculta Piedra", es la frase mística escondida en las letras que forman la palabra Vitriolo, en la que los alquimistas resumieron su fórmula para la obtención de la Piedra Filosofal, equivalente alquímico de nuestra búsqueda del Nombre Inefable o Palabra Perdida de Maestro, como muy bien deben saberlo los hermanos más versados en las leyendas y tradiciones masónicas.

En los Templos de la antigüedad, los Misterios de la Vida, la Muerte y el Re-nacimiento (ya sea en su aspecto universal, astronómico, humano o trascendente), que en lo exotérico son los de la mutación o cambio renovado de las formas, y en lo esotérico lo son de la Regeneración, se hallan reservados al Adito o Sancta Sanctorum, situado en el extremo OCCIDENTAL del Templo, y separado del mismo por tupido velo. Dentro de ese sagrado recinto, estaba colocado ya un sarcófago destinado a recibir simbólicamente el cuerpo del Dios Solar que caía en muerte aparente para resurgir a nueva vida, ya una nave o arca en la que se guardaban las diversas simientes destinadas a re-poblar la tierra después de cada período de inmanifestación material.

El Occidente, a donde nos dirigimos en busca de las perdidas claves del Maestro Constructor, tiene el doble significado de Muerte y Generación. El simbolismo astronómico del lugar, (Poniente y equinoccio de otoño: muerte diaria y anual del Sol); el instrumento arquitectónico que le ha sido asignado (el nivel); la labor ritual de cerrar la Logia que corresponde al Dignatario que lo ocupa; y la naturaleza de su labor esotérica (en las Logias operativas, y no en las simplemente especulativas), que consiste en la destrucción de las viejas formas-pensamiento; el Arcángel que lo rige (Samael); su perfume correspondiente (el sándalo); el color oro-naranja que le es propio; su correspondencia con los riñones como órgano purificador y excretor; el sarcófago del Adito etc., aluden al primer significado: la Muerte. Su correspondencia con los órganos de la generación; el planeta que le ha sido asignado (la Luna, yoni del Sol y espejo celeste desde el que, el astro del día infunde en la tierra el aspecto generador y germinativo de Su Vida); su simbolismo astronómico como Poniente y Equinoccio de Otoño, que alude al momento crucial en que se equilibran los flujos de las corrientes positivo-negativas de la naturaleza, y que

por lo tanto corresponden al estado de Sushumna; la prominencia del Dignatario del Occidente en el grado de Compañero, estrechamente unido al simbolismo del Geómetra y la G; el considerar su columna como la de la Fuerza y representarla por una de orden dórico; el atribuirle la virtud del Fuego que moldea los metales; el asociarlo con el generante número 5; y el arca de la alianza que contiene las semillas de toda forma de vida, y que a veces sustituye al sarcófago en el Adito de algunos templos, aluden asimismo al segundo de los significados: Generación. Todo hace pensar que la simbología del lugar donde hemos de buscar los Secretos del Constructor, alude a los misterios de la Muerte o destrucción de las formas, a la transformación y Nacimiento, y a la relación de causa a efecto que con estos términos de la existencia tienen los poderes de la Germinación y Generación o Sexo.

. . . .
. . . .

Es cierto que mientras la conexión entre los sexos y el nacimiento es obvia, no es tan fácil comprender su correspondencia con el acontecimiento opuesto, la muerte, sino en función indirecta. Por eso se llama "dadora de la Muerte" a la mujer. Por eso Y POR QUE EL NACIMIENTO EN UNA EXISTENCIA IMPLICA NECESARIAMENTE LA MUERTE EN OTRA.

No estamos, por cierto, aludiendo a la doctrina espiritista de que el nacimiento en el "plano físico" supone la muerte en el "plano astral" y viceversa. Mas bien nos referimos a los conceptos de espacialidad, temporalidad, y existencia, que nos legara ese gran pensador que fué Pedro Oupensky. Es en este último sentido, y no en el primero, que enseñamos al Aprendiz que, para nacer como Iniciado en el Templo debe primero morir como profano en la cámara

de reflexiones; y es en igual sentido que en nuestro grado se nos enseña que la muerte material lleva en sí misma la posibilidad de un re-nacimiento en un orden sobrenatural de la existencia.

Todo en la tradición esotérica, busca relacionar entre sí los términos Nacimiento y Muerte, y destacar a la Generación como la causa determinante de ambos. Así por ejemplo, en astrología, el octavo signo Scorpio, que rige los órganos generadores, corresponde con la octava casa terrestre, la dadora de la muerte. Asimismo, mientras en lo material ese cadaver del espacio que es la Luna simboliza adecuadamente el plano de la descomposición de las formas u Octava Esfera, en otro plano, la Luna es el centro de fuerza que gobierna toda la economía de la generación terrenal. No es posible, pues, separar el significado de Muerte y Nacimiento, siendo como son, términos reversibles, tanto desde un punto de vista puramente material o temporal, como desde uno más trascendente. Porque si consideramos la inmortalidad como la del Ser o Naturaleza, esto es, como el eterno retorno de las formas, el fin de una vida es el comienzo de otra; y si por este término entendemos la Resurrección o re-creación en un plano sobrenatural y extra-temporal del Ser, el fin de una vida (o mejor dicho el fin de LA vida en el círculo del Tiempo), implica el nacimiento en OTRO estado de ser.

En el lenguaje de los místicos y ocultistas, los términos nacimiento y muerte tienen un significado especial. Muchas veces la palabra Muerte no se aplica al fin de la existencia física, sino al contrario, se considera tal a la caída del espíritu en la materia, y se llama "muertos" a los que, por haber olvidado su divina condición, materializaron su entendimiento y se encuentran en ese desgraciado estado del que, teniendo ojos no puede ver más allá del

velo de la materia. Cuando en los Evangelios se habla de los que están en los sepulcros, y se dice que "oirán la palabra y vivirán," no se hace alusión por cierto a los que están en las tumbas de los cementerios, sino a los que son como muertos encerrados en sarcófagos de carne. Cristo muere en la cruz de los elementos, y el milagro consiste en volver a la "vida" a pesar de haber estado crucificado en la materia y "muerto" en un cuerpo o sepulcro carnal.

Muerte y nacimiento físico o encarnación son, en los Misterios, términos sinónimos. Mientras el hombre esté atado "al arrastrador cordón umbilical", mientras esté sujeto a la rueda del tiempo y al ciclo de nacimiento-muerte-renacimiento, se lo llama "muerto" en el lenguaje esotérico. De aquí la relación entre Sexo y Muerte que encontramos en la simbología del Occidente: porque el ciclo fatal de la Muerte es impulsado por la potencia de la Generación. Inversamente, nacimiento y re-creación, o resurrección en un plano extra-temporal, también son sinónimos, e implican la muerte para la existencia en lo temporal. Por eso se dice que Cristo conquistó la Muerte con la Muerte; por eso también se afirma que el grano de trigo debe "morir en la tierra" para renacer en la espiga... Y esta re-creación se produce también impulsada por la potencia genésica transmutada, denominándose Re-Generación a su operación, para distinguirla de su acción en el plano carnal, denominada simplemente Generación. Dice Pablo: "Porque de la misma manera como hemos traído la imágen del hombre carnal, traeremos la del hombre celeste."

. . . .

. . . .

Mas o menos aclarado el punto de que los límites dentro de los que se desarrollará nuestra búsqueda son los de la Muerte y la Generación, esto es, los

del Reino de la Disolución y Coagulación de las Formas de todo orden (material o espiritual), dimensión y densidad, por el poder de la Germinación oculto en la simiente, y con el auxilio de una matriz apropiada a cada efecto, examinemos el segundo término de nuestra proposición, que consiste en que, lo que hemos de buscar en esa esfera es una Palabra. Una Palabra Creadora, puesto que es la del Maestro Constructor.

En toda la tradición mística se encuentra el vestigio de una doctrina acerca de la existencia de una palabra misteriosa, un Fiat poderoso, por el que podían operarse toda clase de milagros. Entre los hebreos, esta palabra es el nombre de cuatro letras cuya pronunciación estaba vedada a todos excepto al sumo sacerdote, que lo hacía una vez al año en el día de la expiación; los cristianos hablan de un siempre existente Verbo, creador de todas las cosas, sin el que nada pudo haberse formado; entre los Orientales es el OM o AUM, mantram supremo, emblema, evocación y provocación de la Divinidad, y, sobre el mismo se observan similares prohibiciones de no pronunciarlo sino en lugares limpios, y con pura e impersonal intención; entre nosotros es la Palabra Sagrada que en el grado tercero se considera perdida y debe ser recuperada por la investigación, la devoción, y el esfuerzo.

El Shivagama, presenta la enseñanza del sonido y la vibración, como creadora-sostenedora-destructora del Universo, y también como la generadora de los órganos de la percepción y la acción. Dice Shiva: "El Universo salió de la Vibración (el Tattva), persiste por medio de la Vibración y desaparece en la Vibración. Es por medio de la Vibración que se conoce la naturaleza del Universo". En una palabra: no sólo el Universo aparece, se sostiene y desaparece

por el poder de la Vibración o Sonido, sino que los sentidos y la conciencia por los que toda criatura se conoce a sí misma y al universo donde actúa, proceden de la misma fuente. Por otra parte, la tradición oculta enseña que todo sonido vocal provoca el despertar de su correspondiente vibración como sonido, número, color, y sensación en los planos internos de las causas -- siendo el sonido mismo pura Acción, y productor de los correspondientes órganos.

Se agraviaba un estudiante de que en los Templos donde se otorga la iniciación en forma sólo simbólica, no se sigue una forma organizada de enseñanza. Esto lo hacía pensar, expresaba, que en realidad no existe tal conocimiento, o que simplemente se escamotea la doctrina. Cuando quien esto escribe escuchaba tal queja, recordaba las de otra, que luego fué verdaderamente Iniciada y gran cabalista. Se quejaba ésta de que, cuando su primer iniciación ceremonial se la sometió a duras pruebas, se la hizo prestar voto de absoluto silencio y sigilo, y luego, con grandes protestas de que siempre ocultase cuidadosamente lo que se le iba a confiar, se le entregó, en sagrada custodia ... el alfabeto hebreo!

Se agraviaba también esta candidata de que se le había escamoteado la enseñanza y burlado su buena fe, exigiéndosele silencio sobre un tema de público dominio, hasta que comprendió que, junto con el citado alfabeto, también había recibido en las alegorías de la ceremonia de su iniciación, las claves para develar los misterios que la serie de 22 letras encerraba. Supo entonces, esta mujer de que hablamos, que en las iniciaciones ceremoniales, puede el oficiante desconocer la materia que está transmitiendo, que, mientras el símbolo se ejecute debidamente, la función de la transmisión de la doctrina, se habrá realizado, y el recipiendiario habrá obtenido la

fórmula para que tal enseñanza surja en su entendimiento... si alcanza a develarla. Si existe escamoteo, es el propio recipiendiario quien lo realiza a causa de que sus sentidos carecen de la agudeza necesaria para que el entendimiento se ilumine.

Nunca tan oportunas estas reflexiones como cuando se refieren a las enseñanzas que la Masonería proporciona acerca de la misteriosa Palabra Creadora. En efecto: desde la primera noche en que somos admitidos como aprendices, y en cada sucesiva etapa, se llama la atención de los candidatos al conocimiento sobre la milenaria doctrina. Así, en el primer grado, se nos señala que no sabemos hablar, y se nos invita a guardar completo silencio hasta haber recuperado el uso de la Voz. Enseguida se nos hace entrega del alfabeto en la forma de la Palabra Sagrada del grado y se nos dice que, en la medida en que vayamos descubriendo y pronunciando las consonantes alguien nos irá dando las vocales con las que la Palabra podrá ser pronunciada. Se nos enseña igualmente que la pronunciación se logra "entre dos", por un acuerdo de voluntades. Uno de éstos debe descubrir las consonantes de la B a la Z, mientras el otro, poseedor de los sonidos vocales, los irá entregando desde la Alfa a la Omega. Se nos indica que las consonantes se dan quedamente en el oído derecho de la otra persona, y que las vocales se susurran en el oído izquierdo del co-operador. Asimismo se nos informa que la palabra debe pronunciarse en determinada posición corporal, emblema de una mente aplomada y de la rectitud en las acciones ... En el segundo grado, a consecuencia de los viajes espirales realizados en busca de los misteriosos secretos de la Naturaleza, y del desarrollo y afinamiento de nuestros sentidos corporales y de nuestras facultades intelectivas, (cuya relación directa con los Tattvas cono-

con todos los iniciados), se supone que hemos aprendido a balbucear. Entonces, después que nuestros repetidos esfuerzos en el sentido del sendero espiritual nos han llevado al descubrimiento del enigma de la G, podemos ya pronunciar la primera parte del Nombre Inefable: IA (Iah o Ioah), y nuestro "maestro" completa la palabra, pronunciando el mantra sagrado que produce la liberación o "separación de lo sutil de lo espeso", la vibración que suena como la potente y aguda voz de una campana de plata: K.I.N..n..n... n...... n........... n ,...........!!! (dice el Libro de las Reglas: "El Segundo (sonido de la voz íntima), viene como el son de un címbalo de plata de los Dhianis, despertando las titilantes estrellas"...

Con respecto al sonido como agente creador ya hemos escrito algo en las Instrucciones para los Compañeros, bajo el título de "El Lenguaje como Herramienta de Poder". Por ahora, sólo quisieramos agregar, que en la tradición cabalísta, se dice que Adonai creó el Universo pronunciando el alfabeto de la Aleph a la Tau...

No. No sabemos hablar creadoramente. Hemos perdido la Palabra de Maestro.

. . . .
. . . .

Queda aún un punto no suficientemente aclarado con respecto al lugar y objeto de nuestras investigaciones, y es la relación que pueda existir entre la Palabra que buscamos, y el lugar de la Muerte y la Generación donde realizamos nuestras pesquisas. Para comprender esto, será necesario efectuar una pequeña incursión en las doctrinas que explican, en los Misterios, el orígen evolución y generación del hombre, considerando a éste como un ser anímico a la vez que como criatura capaz de conocimiento y de ac-

ción.

Toda generación es el producto de la interacción de dos polaridades que podríamos llamar respectivamente Energía Catalizadora o Activante, y Fuerza Formativa o Cristalizante. La primera y positiva, es la Voluntad de Ser que convoca las fuerzas formativas de la substancia de cualquier plano, y las obliga a producir, en esa esfera, una imagen suya. La segunda y negativa, es aquella femenina condición que, cuando es debidamente activada por la primera, moldea la materia del plano en que actúa, formándolo en una Imagen o Cuerpo. La fuerza activante o Voluntad, es de naturaleza solar; la energía formativa es lunar.

La interacción de las polaridades generadoras y generatrices puede observarse en distintos planos de manifestación, ya como idea que se convierte en pensamiento al tomar forma en las regiones imaginativas del intelecto; ya como impulso coordinador y cooperativo que reúne individuos con similares intereses y finalidades y resulta en una sociedad u Organismo plasmado primero en la imaginación intelectual y por último en una organización material; ya como cuerpo carnal formado por la acción catalítica de un espermatozoide en las imaginativas (productoras de imágenes o cuerpos) regiones de una matriz femenina natural.

De los ejemplos dados en el párrafo anterior, se desprende la idea de que existen dos extremos formativos donde actúan las fuerzas creatrices: la imaginación intelectual y la matriz maternal. En cualquiera de estos dos extremos formativos vemos actuar la energía catalizadora activante: en el superior como germen espiritual e ideal, en el inferior como espermatozoide natural.

El ser humano tiene pues la posibilidad de crear

El ser humano tiene pues la posibilidad de crear en dos esferas diferentes: en el mundo natural por medio del aparato sexual, y en la esfera intelectual por la acción del órgano del Pensamiento. Esto ha llegado a ser así como consecuencia de ese hecho que se conoce con el nombre de "Separación de los Sexos", acontecimiento que tuvo por objeto proporcionar al organismo humano los aparatos de conocimiento imprescindibles para el desarrollo y evolución de su conciencia, por la división y elevación de la mitad de sus energías generadoras en cada individuo, y su uso para la construcción de un cerebro y su correspondiente mecanismo de expresión: la laringe u órgano de la Palabra. De esta manera la entidad reencarnante logró no sólo el aparato necesario para el conocimiento del mundo exterior, sino también el desarrollo de los órganos generadores en planos superiores al material. En consecuencia, mientras la parte animal de la raza pudo continuar la propagación de la especie por medio de los sexos, la parte espiritual logró la posibilidad de concebir y parir pensamientos al exterior por medio de la Palabra.

Que el órgano de la voz tiene relación con el Sexo, es fácil de observar si notamos que los cambios en la primera, corresponden a los períodos críticos en el desarrollo del segundo. Por otra parte, toda la literatura mística señala que los Dioses crean por medio de la Palabra. La Palabra (VAK), se nos dice en la tradición oriental, es la lira donde opera la diosa Sarasvati. Asimismo se enseña que el poder materializador del Iniciado (Kriyasakti) se manifiesta por medio de la Voz. También nosotros enseñamos lo mismo a nuestros aprendices, puesto que, como ya se dijo, les entregamos encerrado en el símbolo de la Palabra Sagrada, el secreto del Alfabeto que deben aprender a pronunciar. Les decimos que la Palabra se pronuncia "entre dos"; que debe ir pronunciando en sucesión las consonantes, de la B a la Z, mientras su interlocutor irá introduciendo las vocales de la Alfa a la Omega; les imponemos silencio a fin de enseñarles a no profanar el mágico instrumento de la Diosa con palabras vacías, y a no derramar el sagrado elixir con la práctica de esa verdadera masturbación espiritual que es la verborrea profana; y, en fin, en el signo penal del grado les advertimos que al perjuro que viole su juramento de mantener inviolables los secretos del Hablar Creador, que pueda descubrir, se le seccionará la garganta, o sea se le privará del órgano de la creación espiritual.

Por otra parte, pena similar sufrirán quienes no hayan aprendido a pronunciar, desechando la magnífica lección recibida. Recordad el pasaje del río de la Vida (el Jordán), cuando a quienes no sabían pronunciar Shibboleth se les hacía morir degollados...

. . . .

. . . .

Como Aprendiz de la Ciencia, quien esto ha escrito también ha prestado su juramento de sigilo y está por lo tanto apercibido, bajo la mencionada pena de dar la Palabra sólo letra por letra. Lo que antecede es la B con que comienza; el resto sólo puede ser pronunciado al oído de quien dé el sonido segundo.





L A   H I S T O R I A   T R A D I C I O N A L

Contenido del Capítulo:

- Necesidad de reconstruir la Leyenda antes de intentar explicarla. Primera parte de la misma.

- Significado de la tríada formada por Salomón, Hiram de Tiro, e Hiram Abí.

- Significado literal del nombre de Hiram, e interpretación del mismo.

- El sendero del descenso del Poder, y lugar que en el mismo ocupa el Iniciado y la Logia.

- Los Quince Malos Compañeros y los Tres Asesinos.

- Las tres puertas del Templo.

- El drama. La ceremonia no es sólo una alegoría sino también una operación magnética.

- Segunda parte de la leyenda: la búsqueda. Significado de las Tres Logias que la realizan. La división del Mal por el Ternario: fundamento del método salomónico para la búsqueda y el reencuentro.



LA HISTORIA TRADICIONAL

La leyenda del grado tal como se nos presenta en la ceremonia de exaltación que realizamos, no se nos comunica íntegra por dos razones principales, una muy atendible, y otra muy desgraciada. La primera comprende las necesidades del rito, ya que al multiplicarse y extenderse los grados por encima del tercero, la historia tradicional tuvo necesariamente que dividirse. La segunda está constituída por las corrupciones propias del transcurrir del tiempo, sumadas a las depredaciones iconoclastas de algunos aprendices de Jubelós que, con su intolerancia dogmática arrancaron de la tradición todo cuanto a su juicio tenía tinte religioso.

De manera que, como Isis respecto del mutilado cuerpo de su asesinado esposo, deberemos ir recobrando los dispersos restos; y si a semejanza de la diosa, los encontramos todos menos aquel miembro que lleva en sí la clave del Poder, conformémosnos con la Sabiduría y el Amor que logremos alcanzar si recuperamos su cabeza y su corazón. Posiblemente más tarde encontremos lo que se hubiere perdido, en algún grado de extensión; o probablemente hallemos en alguno de ellos los necesarios indicios para descubrirlo en nuevas investigaciones a realizar con nuevas luces, en este mismo grado; o quizá también, ¡ay! aquellos "doctores de la Ley" de que hablaba Jesús, aquellos que quitaron las claves de la ciencia de la tradición mosaica, que ni entraron ellos ni permitieron hacerlo a los demás, hayan logrado hacer casi imposible el buen éxito de nuestra empresa... Pero no obstante lo desalentador de esta tan posible posibilidad, la tarea de investigación debe realizarse, la

búsqueda necesariamente DEBE intentarse.

Armemos pues nuestro corazón con la fuerza de la Fe en el poder del Genio Humano que alienta en el interior de cada uno de nosotros; alimentemos nuestra esperanza en el glorioso destino del hombre individual, y confiemos en la verdad de la frase que nos repite desde el fondo de los siglos: "¡Buscad y encontraréis, pedid y se os dará, llamad y se os abrirá!" Empleemos en nuestra búsqueda las herramientas que aún hayan quedado despues de la profanación del Templo por los infieles, y recordemos que, como discípulos y descendientes de los antiguos Macabeos, nuestra labor consiste en restaurar la Luz del Templo para que su brillo disipe las sombras de la Ignorancia.

. . . .

. . . .

Cuenta la Leyenda que Salomón, Rey de Israel, queriendo dar cumplimiento al insatisfecho anhelo de David, su padre, de elevar un Templo a la Gloria del Eterno, inmediatamente de asumir su reinado pidió a Hiram, rey de Tiro, su amigo y aliado, que le enviase conjuntamente con los obreros y la madera necesaria para la proyectada construcción, al más hábil y experto de sus arquitectos.

Entonces, el Rey de Tiro envió a Hiram, llamado también Hiram Abí, hijo de una viuda, que era célebre por sus profundos conocimientos y elevadas virtudes, y considerado como el arquitecto más sabio de la antigüedad.

Hiram se encargó inmediatamente de la dirección de las obras, las cuales comenzaron en el segundo mes del cuarto año del reinado de Salomón. Coordinaba Hiram todas las partes de la obra con arte exquisito y previsora prudencia, y levantándose al amanecer, vigilaba por sí mismo todos los trabajos.

Como el número de los obreros era inmenso, le fué preciso, para mejor orden, y teniendo en cuenta los méritos y condiciones de cada uno, distribuirlos en tres clases o grados: Aprendices, oficiales o Compañeros, y Maestros. Los salarios establecidos eran distintos para cada clase, y para que ninguno usurpase los que no les correspondían dió a los obreros para cada grado, signos, toques y palabras de identificación, respectivamente diversas.

Hiram trazaba los planos, observaba su ejecución, imprimía en todas partes el orden y la actividad; hacía labrar y trabajar las maderas, el oro, la plata, el bronce y el hierro; vigilaba la regularidad de los obreros, y era por ellos querido.

Sin embargo quince compañeros de la Orden, de la clase superior de los Menatschim o capataces, elegida para presidir sobre el resto de los obreros, viendo que las obras estaban por completarse, y que aún no habían logrado la posesión de los secretos del tercer grado, conspiraron para obtenerlos por cualquier medio incluso la violencia. Pero cuando iban a poner en ejecución sus planes, doce de ellos se retractaron; pero tres, de naturaleza más brutal y determinada que los demás, persistieron en sus designios.

Estos tres detestables compañeros, esos tres asesinos a quienes en la Masonería se designa a veces con el nombre de Jubelás, Jubelós y Jubelúm, sabían que Hiram acostumbraba a retirarse todos los días en el Templo a elevar sus oraciones al Altísimo, a mediodía en punto, mientras los obreros descansaban. Se apostaron pues a Mediodía, Occidente, y Oriente, al asecho de la víctima elegida.

Habiendo concluído el Maestro sus devociones, y sin sospechar la inicua trama de los malvados, se dirigió para salir, al Mediodía. Allí se encontró al primero de los malvados, quien lo detuvo y le pidió

la Palabra y el Signo del Maestro. Hiram, fiel a sus votos, le contestó que aquellos secretos eran conocidos sólo por tres en el mundo y que sin el consentimiento y la cooperación de los otros dos ni podía ni consentía en divulgarlos. Entonces, el agresor trató de pegarle un fuerte golpe en la cabeza con la herramienta de que estaba armado, pero, habiendo sido mal dirigida, sólamente le hirió en la sien derecha, haciéndolo trastabillar y caer sobre su rodilla izquierda.

Se incorporó Hiram como pudo, y buscó su salvación hacia Occidente, donde se encontró con el segundo Compañero, quien le hizo igual petición, y, viendo que recibía igual respuesta, le pegó con la herramienta de que estaba armado un golpe que le rozó la sien izquierda y lo obligó a inclinarse y caer sobre la rodilla derecha.

Hiram tuvo aún bastante fuerza para incorporarse y tratar de salvarse por el Oriente. Espesas gotas de sudor bañaban su frente, y con las manos hizo un gesto para enjugarlas. Al llegar a la puerta del Este encontró al tercer compañero, quien armado de un pesado mallete le dijo: "¡Dadme la palabra de Maestro!", y al recibir la respuesta negativa de Hiram, le asestó tan violento golpe en la frente, que lo tendió muerto a sus piés.

. . . .
. . . .

La versión de esta primera parte de nuestra leyenda ha sido reconstruída sumariamente tomando como base la que figura en nuestro ritual, a la que hemos vuelto a incorporar una cantidad de símbolos importantes que no comprendemos por qué fueron olvidados a saber:

1- La figura del Rey Salomón.
2- La de Hiram, rey de Tiro.

3- La fecha de iniciación de los trabajos.
4- El hecho de que la conspiración fué originalmente planeada por quince compañeros, de los cuales doce se retiraron a último momento. (Los que quieren convertir la Leyenda de Hiram en un mito natural astronómico, escamotean tres de los quince compañeros, y hablan de 12, de los cuales se retiraron nueve. Los tres asesinos serían entonces los meses del invierno. Así opera el Enemigo: en lugar de interpretar el símbolo, lo ajustan para que se adapte a una idea pre-concebida).
5- La hora del comienzo del drama: el mediodía.
6- La afirmación de Hiram de que los secretos del Magisterio eran conocidos solo por tres en el mundo y que sin la cooperación de los otros dos ES IMPOSIBLE transmitirlos.
7- Asimismo, hemos ajustado la versión acerca de las partes del cuerpo donde fueron aplicados los dos primeros golpes. Algunos señalan que estos fueron dados en el hombro sin especificar cual, y en la nuca, con una regla y una escuadra; otros dicen que en la garganta con una regla, y en el corazón con una escuadra de hierro; otros consideran a la barreta como el instrumento de la muerte. De acuerdo con nuestro mejor entender y experiencia, la versión de los rituales de Emulación, que sitúan todos los golpes en la cabeza, es la más correcta desde el punto de vista magnético.
8- El hecho de que los golpes rinden al Maestro, primero haciéndolo caer sobre su rodilla izquierda, y luego sobre la derecha.
9- La escena en la que el Maestro se enjuga el sudor de la frente, orígen de uno de los signos del Magisterio, absolutamente olvidado entre nosotros.

Reconstruídos pues, los puntos principales de la leyenda, pasemos a considerar su significado.

Salomón, Hiram rey de Tiro, y Hiram Abí, constituyen una trinidad inseparable. El primero, posee los planos, el segundo envía, no sólo los obreros y materiales, sino incluso al arquitecto principal; y el tercero es el genio director, la suprema autoridad realizadora. En la Logia, estos tres poderes están representados respectivamente por el Maestro de la Logia y sus dos Vigilantes. El primero, representante del Rey Salomón, que en las Logias operativas realiza las labores de construcción de las formas-pensamiento; el segundo, representante de Hiram, Rey de Tiro, que en las mismas Logias proporciona el material psíquico necesario para la obra y suministra y paga los obreros; y el tercero, es quien los dirige, estableciendo los tiempos de trabajo y de recreación, "a fin de que el Venerable reciba Honra y Gloria". En lo individual, son los tres centros superiores de la creación espiritual, que en el Iniciado son el Corazón, la Garganta y el Ojo.

Quizá convenga explicar un poco.

La labor de creación de impulsos anímicos beneficentes (de que tan necesitada está la oscurecida atmósfera psíquica de la humanidad) se realiza por la conjunción de los tres centros mencionados. Por la meditación concentrada, el Ojo o sea la Imaginación Creadora, visualiza el cuadro que desea materializarse mientras el corazón lo colorea con las vibraciones del deseo más intenso, a fin de que la imagen producida en el laboratorio interno, salga provista de la fuerza magnética necesaria para inducir al profano intuitivo que la capte, a obrar en consecuencia. Y la garganta, pronuncia simultáneamente la palabra positiva adecuada al fin buscado.

Así es como se construye: por la conjunción de los esfuerzos de Hiram Abí, el corazón; Hiram rey de Tiro, la garganta; y Salomón, el Ojo. Las correspon-

No está clara la definición, se contradice con lo expuesto mas arriba

dencias del Primer Vigilante con los órganos de la Generación son puramente exotéricas. El Organo Creador espiritual es la Garganta.

Vemos operar la trilogía mencionada en las cadenas, cuando quien las dirige visualiza en su imaginación el ideal anhelado, y lo expresa en palabras, mientras el corazón de todos está unánimemente fijo en un solo y único deseo: el cumplimiento de la obra que se está realizando. Esto mismo puede lograrse individualmente por el Iniciado, o en Logia. Esta es la manera como el Arte Real opera sobre el mundo impulsando toda acción libertadora o beneficente; esta es la manera como las Logias Masónicas podrían prestar el inmenso beneficio de una acción libertadora e iluminante -- si simplemente los masones estuviesen dispuestos a cumplir los deberes propios de su digno oficio y elevada investidura. ¿Podemos culpar a los hombres su ceguera cuando los que deben encender la Luz se niegan a hacerlo? No olvidéis, oh vosotros, Iniciados: la Luz del Mundo se os ha confiado sólo para que lo iluminaseis. De vosotros se ha dicho que sóis la sal de la tierra, y la pequeña cantidad de levadura capaz de leudar toda la masa-- con que sólo queráis hacerlo.

No os engañéis pensando que no estáis preparados. Si hubieseis esperado a estarlo antes de entrar en el Templo, jamás hubieseis ingresado; si hubieseis aguardado a estar maduros antes de consentir en ser pasados al grado segundo, o exaltados al magisterio jamás hubieseis vestido delantales ribeteados. Fué por el ejercicio de una función para la cual, al principio no estuvisteis preparados, que madurasteis poco a poco. Fué a medida que otorgasteis grados a otros que los fuísteis madurando en vuestro interior. Similarmente, el Mago se hace EN LA FUNCION de la Magia -- y el Magisterio, hasta etimológicamente alu-

de a los Magos y la Magia. Maestro no quiere decir sabio, ni instructor (aunque ambas cosas puede ser) sino Mago. Y no se concibe un mago que no ejerza su arte. Masón significa Constructor, y no se concibe sin edificar...

No os engañéis tampoco pensando que el Bien y el Mal son cuestiones opinables, y que "no se debe intervenir". Hasta el Libro de las Reglas señala que esta enseñanza pertenece a los siniestros caballeros de las sombras. El ser humano NO PUEDE dejar de intervenir, porque Karma es inherente a su naturaleza. Por lo tanto, recordad que la inacción en el Bien es acción en el mal. Un Constructor inactivo es algo sin sentido: un imposible. Por lo tanto, considerad. ¿Es materia opinable la Libertad? Si no lo es, reuníos y, de acuerdo con las reglas del Arte de Construir, emitid los impulsos psiquicos para que en el interior de cada hombre nazca un deseo ferviente que lo lleve a libertarse de las ataduras que lo limitan y lo hacen desgraciado. Asimismo, ¿es materia opinable la Fraternidad? Si no lo es, reuníos, y con la ciencia que habéis aprendido, construíd impulsos para que los hombres aprendan a comprenderse y estimarse, para que los pueblos se unan por encima de falsas fronteras y construyan un futuro de paz y prosperidad para todos.

¿Y qué decir de la Tolerancia? ¿Es materia opinable el aunar esfuerzos para lograr su implantación? ¿Cuando la simple propaganda comercial utiliza métodos psicológicos para aumentar sus ventas, rehusaremos nosotros emplear fórmulas psíquicas para difundir y vitalizar el noble sentimiento de la Tolerancia? ¿Por qué entonces no se unen las fuerzas del espíritu, y por la magia del Ceremonial se crea las semillas que han de fructificar con tan dulces frutos en las mentes receptivas de la femenina humani-

dad?

Corazón, garganta y ojo, trabajando unidos, pueden hacer milagros; y no existe construcción sin la cooperación entre las potencias a que simbólicamente hacen alusión Hiram, Hiram de Tiro, y Salomón.

. . . .
. . . .

Hiram Abí, y no Abíf como erróneamente se dice a veces, se escribe JI-RM-ABI: Jet, iod - Resch, mem-Aleph, beth, iod. Olvidando que la transliteración del hebreo al alfabeto corriente, se originó entre los ingleses, muchos pronuncian Iram descartando el sonido aspirado de la H. En realidad, el nombre de nuestro Maestro debe pronunciarse JIRAM ABÍ.

Ji significa viviente; Ram, alto, elevado, grande, poderoso, sublime, eminente; Abí puede traducirse como Padre Potente, puesto que está formado por Ab que significa Padre, y por la terminación I, que es un símbolo reconocido para el Poder Generador del Padre. Abí, es asimismo, la raíz del nombre Abib, el mes primaveral de los hebreos, mes de la germinación; significa también ¡ojalá! o sea una exclamación de Poder.

Resumiendo: JI-RAM-ABI significa literalmente Padre Potente, Viviente y Elevado. Es el Padre que está en los cielos de que nos habla Jesús; su imágen más acabada en el mundo material es el Sol, dador de luz y vida. En lo astronómico, es el sol vivificador, y su leyenda ajústase a las vicisitudes del astro rey en su carrera diaria y anual. Políticamente Hiram es el espíritu o genio de la humanidad; su leyenda se refiere a las asechanzas y accidentes que sufre la misma en el curso de la historia. Institucionalmente, es el espíritu de cualquier entidad, orígen del que procede su propio cuerpo material; es pues el númen de la Patria, el espíritu o propósito

Monada y reflejo - Alma.

11° Lobos (Solar)

animador de cualquier institución, y la leyenda tradicional alude en este caso, a las asechanzas que la Mentira, la Hipocresía y la Ambición, ponen a la cabal expresión del propósito original, con la finalidad de apropiarse no solo de la forma sino de la propia vida que la anima.

Individualmente hablando, Hiram Abí es el Yo del corazón, la "Luz" que habita "en medio de nosotros". Es, pues, Hiram, el Yo o entidad reencarnante, lo permanente y viviente en nosotros; aquella Realidad de la que procedemos y a la que hemos de volver una vez cumplido el tiempo de nuestra existencia. Es el constructor de sus propios vehículos, ahora en poder de sus enemigos y asesinos. Estos últimos son los vicios, deseos, apetitos y tendencias materializantes que constituyen los elementos de la personalidad.

No será en el sentido astronómico ni político que interpretaremos la leyenda tradicional, sino que siguiendo la línea trazada en los anteriores trabajos lo haremos exclusivamente en el sentido individual. Antes de continuar, ¿se nos permitirá explicar por qué hemos elegido esta línea de labor?

. . . .
. . . .

La Vida se derrama y alcanza cada una de las etapas que constituyen su manifestación, en sucesivas condensaciones. Así, el Sol no provoca directamente el crecimiento vegetativo en nuestro planeta, sino utilizando como espejo, foco y mediador, a la Luna. Sin ésta, su calor, lejos de ser fuerza vivificante, sería fuego esteril y consumidor. De la misma manera, ESO que denominamos G.'.A.'.D.'.U.'., no se expresa directamente en su obra sino a traves de sucesivos mediadores que actúan como espejo o foco, siendo el hombre, individualmente hablando, uno de ellos. El mundo intelectual, tampoco se manifiesta

en palabras, sino utilizando la mente cerebral como necesaria etapa intermedia; y las manos actúan cuando el propósito que las anima se ha condensado primero en algún órgano interno que actúa como mediador del impulso. De otra manera, las palabras están vacías de sentido, y los actos son gobernados únicamente por las tres cualidades de la materia de que nos han hablado los filósofos orientales.

No hay verdadera obra sin mediador entre el impulso y su objetivación; esto es un hecho y la ciencia para ser tal, debe aceptarlo y obrar en consecuencia. Es más, la objetivación final de toda obra verdadera, consiste en una ININTERRUMPIDA serie de impulsos o causas que producen efectos a traves de un mediador, efectos que a su vez se comportan como causas con respecto a los planos inferiores, y que se objetivan, nuevamente, por conducto del siguiente mediador. Quítese uno de estos eslabones en el proceso, y la manifestación de lo abstracto se interrumpe, las tres cualidades de la materia se apoderan de la obra, y, con su parodia de acción, engañan a muchos.

Así opera el Enemigo. En el camino de la objetivación del destino del hombre como sociedad, la cadena formada por nuestros antiguos patrones para abreviar el proceso, comenzaba en los planos internos, y lograba su expresión, primero en la Logia, a traves de los oficiales iniciados que actuaban como centros de condensación de los ideales internos, y luego en el mundo profano, receptor final de los impulsos internos, a traves de los movimientos profanos organizados por los hombres de buena voluntad que actuaban como condensadores de los impulsos emitidos secretamente desde el interior de las Logias. La conexión entre los planos internos y las Logias, y entre estas y el mundo exterior, son puramente subjetivas. Pero el enemigo ha desbaratado el plan, enseñando y

repitiendo que los propósitos de la Masonería, esto es la materialización de los principios abstractos de Libertad Igualdad y Fraternidad, se objetivan por la acción individual de los masones en el mundo profano. Se ha dicho y repetido que la manera de trabajar en la Masonería, es producir masones que actúen "masónicamente" en el mundo profano, lo que tuvo como consecuencia que se relegase a la Logia a la labor de productora de profanos-masónicos, (masónicos por su forma de pensar y de sentir; profanos por su manera de actuar y métodos de lucha). El eslabón se ha cortado, el arte se ha perdido, y el mundo marcha a impulsos del conocimiento, el deseo y la inercia, cuando pudo haber progresado por los impactos de la Sabiduría, la Voluntad y el Poder.

Así opera el Enemigo. No destruye el andamiaje, sino que quita un escalón, una etapa, interrumpiendo el fenómeno, y permitiendo que las cualidades inherentes a lo material, reinen donde debió gobernar el propósito original. Estas tres cualidades, estos tres asesinos de Hiram son, como ya dijimos; Tamas, o inercia; Rajas o Deseos; y Sattva o conocimiento. Muerto el Maestro los asesinos lo sustituyen; el Conocimiento reemplaza a la Sabiduría, el Deseo se coloca en el lugar de la Voluntad, y la ciega Inercia obedece...

He aquí explicado el por qué elegimos como línea de interpretacion de nuestros Misterios, la que se refiere al Individuo. Porque en nuestro plano, el hombre individual es el sólo y único foco condensador a traves del que puede objetivarse el porvenir de la humanidad, no importa si tal objetivación se logra por el arte, o por la simple presión del transcurrir del tiempo.

El porvenir está en el vientre del Tiempo, e inevitablemente se manifestará. La Iniciación busca, en

lo individual, acelerar este proceso, reduciendo el dolor que todo proceso trae consigo. Los iniciados a su vez DEBEN PAGAR el beneficio recibido convirtiéndose en factores de aceleración en el mundo donde actúan. En este sentido, el Arte Real, consiste en acelerar la objetivación del porvenir, reduciendo el tiempo y el dolor necesario. En el método ideado por nuestros antiguos patrones, el porvenir debe condensarse primero en la logia a través del iniciado, debiendo éste por lo tanto actuar en Logia y no profanamente como se enseña con error; porque los impulsos emitidos por la Logia se materializan luego a traves del Profano-intuitivo-de-buena-voluntad, receptor de los ideales descendidos hasta su nivel, por medio de la Logia; porque para obtener esta última y necesaria manifestación exterior, la cadena: Mundos internos -- Iniciados -- Logia -- Profanos de buena voluntad -- Mundo Exterior, debe estar completa en TODOS sus términos. Quitad la Logia como conductor-condensador-transmisor, y el camino de descenso acelerado estará interrumpido, y el dolor del parto natural, y su extensión en el tiempo, serán inevitables.

En la labor en que estamos empeñados el objetivo es: formar iniciados para poder, con ellos, formar logias operativas, capaces de inundar el mundo de vivientes ideales que se pondrán en actividad a traves de profanos-intuitivos-de-buena-voluntad que los capten, beneficiando finalmente a la necesitada humanidad.

Así es como se produce el milagro de la multiplicación de los panes, que, siendo originalmente muy pocos, alcanzan para alimentar a toda la multitud.. El masón actuando profanamente es solo UNO; actuando en Logia su esfuerzo se multiplica por el número de profanos de buena voluntad que escuchen su mensa

je interno.

Lo que entre los profanos se considera Acción, no es tal, sino simple reacción. En la carencia de impulsos nuevos que se agreguen a los existentes, las causas pre-establecidas continúan moviéndose debido a las cualidades inherentes de la materia que hemos nombrado (Inercia, Deseo, Conocimiento), produciendo una ilusión de actividad. Las partes en pugna se galvanizan mutuamente en aparente acción, y el tiempo transcurre estéril... Los que debían estar actuando en Logia como intermediarios de nuevos impulsos que modificasen el panorama (o por lo menos preparándose para llegar a hacerlo), engañados por el Enemigo, ocupan puestos de lucha profana, poniéndose a la orden de causas ya en actividad en la errónea creencia de que están impulsando ideales. Por su parte, los profanos-intuitivos-de-buena-voluntad faltos de los impulsos que debieron recibir de los centros de condensación materiales (las Logias), se suman a los masones-actuando-en-profanos, y todos bailan al son de la misma música, todos actúan al ritmo de las causas pre-existentes, todos obedecen el eco de la materia y no la voz del espíritu, todos son movidos por las tres cualidades de la materialidad.

Si el mundo ha de cambiar, será necesario, o el transcurrir del Tiempo durante el que nuevas causas serán incorporadas por gravitación natural y con el inevitable e inmenso dolor que acompaña todo parto, o el advenimiento adelantado de nuevos impulsos por medio del arte, esto es, como resultado de la labor INTERNA de verdaderas Logias Masónicas Operativas.

Por eso es que interpretamos nuestros misterios desde el punto de vista individual; porque la doliente, ciega y necesitada humanidad, requiere el servicio de las Logias... y estas no pueden formarse sin

iniciados en el verdadero sentido del término. Formar **Iniciados, pues,** es el primer objetivo; constituir **Logias** es el segundo.

. . . .
. . . .

Retomemos el tema. Habíamos quedado en que interpretaríamos al Padre Poderoso Viviente y Elevado que es Ji-Ram Abí, como esa entidad reencarnante, constructora de sus propios vehículos de expresión y conocimiento, que sufre las asechanzas de ciertos enemigos secretos, que son sus asesinos, y que podemos personalizarlos en sus vicios, deseos, y tendencias materializantes que constituyen los elementos de la personalidad.

Los Quince Compañeros de la Orden de la clase de los capataces o Menatschim que urden el complot, representan, pues, en lo individual, a los elementos de la personalidad, o sean las cualidades inherentes de la materia que forma los vehículos de que se vale la individualidad. Recordemos que la decimoquinta lámina del Tarot es la conocida como "El Diablo" o sea el Mal, es decir la materia y sus cualidades. El complemento, solución y corolario de esta lámina es la decimotercera: el Trece, la Muerte, puesto que quince y trece forman veintiocho, y dos y ocho forman diez nuevamente...

(La solución de cada uno de los arcanos del Tarot,
(se encuentra en la lámina complementaria que lleva
(la totalidad a Diez: el número perfecto. La deci-
(moquinta lámina tiene, pues, tres soluciones:- el
(cuatro -- puesto que cuatro y quince forman dieci
(nueve, y uno y nueve dan el número perfecto; el 13
(de que hemos hecho mención, y el 22, o sea la Obra
(completada. El Cuatro alude a la Ley de los elemen
(tos en cuyo centro se abre la Puerta. Recordemos
(que la cuarta letra del alfabeto hebreo es la Da-

(leth o Puerta, y también que esta última se encuentra entre las dos columnas, una de Agua, y otra de Fuego, las cuales están separadas entre sí por el Aire en sus capiteles, y por la Tierra en sus bases; es decir que la puerta de entrada al Templo está practicada en medio de la Ley del Cuaternario.

(En cuanto a la vigesimosegunda lámina, esta hace alusión a la liberación final, por completación de la labor en este plano. Hemos de explicarnos todavía un poco).

(Se considera Mal en términos místicos, al confinamiento del hombre en las limitaciones de la materia y a todo cuanto contribuye a mantenerla o aumentarla. Es Mal todas las consecuencias inevitables de la materialidad: el nacimiento, la muerte, y el sexo que las causa; la enfermedad, el hambre, la necesidad, el frío, el calor, la temporalidad, etc. El corolario y solución de esto que hemos denominado Mal o "el Diablo" es: la Ley de los Elementos, la Muerte, y la Obra terminada. En otras palabras el conflicto del Sexo que nos encierra en el "anillo del que no se pasa" se soluciona por el conocimiento de la Ley de los Elementos, por la Muerte libertadora, o por haber terminado definitivamente las labores en este plano: por la Obra Terminada. He aquí un ejemplo de cómo pueden encontrarse las soluciones a los diferentes arcanos, por las láminas complementarias que llevan la suma total al número perfecto o Diez).

En el lenguaje de los Iniciados del Oriente, los 15 malos compañeros son las "doce causas de la desdicha" o doce nidanas, más los tres Gunas o cualidades inherentes a la Materia Primordial. En el lenguaje de los cabalistas, son las siete fuerzas dobles planetarias (correspondientes con las siete letras dobles del alfabeto, los siete planetas, y los

siete Sephiroth inferiores del Arbol cabalístico) y la suma unitaria de todas ellas: la Personalidad, o Mente Inferior Concreta, dominada por los elementos de Kama o Deseos; y los tres asesinos finales, son los tres aspectos de la mente concreta que se agazapan en las tres puertas por donde el Maestro busca salir del "anillo del que no se pasa" representado en el Templo.

Recordemos que el Templo está limitado por las 12 Jerarquías Creadoras simbolizadas en los 12 signos zodiacales que constituyen las 12 columnas sobre las que descansa toda la estructura; recordemos que a este Templo o "anillo del Tiempo-Espacio" se entra por la puerta de los cuatro elementos, (aquella que se abre entre las dos columnas, una de Fuego y otra de Agua, y entre el Aire que separa sus capiteles y la Tierra que une sus bases) que está practicada en el lugar regido por el signo de Virgo: el vientre de la Madre -- dador de los Gunas o cualidades de la Materia, y por lo tanto dispensadora de la Muerte. Es por allí por donde la entidad reencarnante penetra en el templo de la manifestación. Recordemos que las tres puertas colocadas al Este Oeste y Mediodía representan los aspectos de la Sabiduría, la Acción y el Sentimiento - lo que significa que los caminos de salida que la Masonería recomienda son: el del recto pensamiento (Jnani yoga), el de la recta acción (Karma Yoga), y el del recto sentir (Bhakti-Yoga).

El hecho de que Ji-Ram acostumbrase a retirarse todos los días en el Templo "cuando el sol estaba en su meridiano", alude a que el Maestro se hace presente cuando se equilibran las fuerzas en su potencial más elevado. Este momento de equilibrio de las fuerzas, es importantísimo en los Misterios y en la Magia. Al mismo aluden nuestras fiestas solsticia-

les y equinocciales, cuando las energías de la naturaleza entran en equilibrio o "sushumna", y también nuestros tiempos de trabajo, que siempre comienzan y terminan en un "momento de equilibrio", sea este el mediodía, la medianoche, el alba, o el crepúsculo vespertino. El yogui tántrico que practica Hatha, busca equilibrar lo que él llama los "aires vitales" por medio de la respiración, y provocar así, aquel equilibrio de las fuerzas que proporciona la oportunidad para la liberación de la conciencia. Todo momento de equilibrio implica la posibilidad del tránsito o progreso a otra esfera de actividad, o la desgracia del regreso por haber fracasado la experiencia. Por eso, las puertas están colocadas al Este, Oeste y Mediodía, (existiendo aún otra misteriosa puerta al Norte a la que alude la silla vacante que se coloca en las logias místicas, pero no es este el momento de hablar de ella) porque estos puntos cardinales representan aquellos en que la naturaleza entra en un estado de equilibrio. Las doce campanadas del mediodía, que suenan cuando comienza el drama, y las que marcan la medianoche en que el Maestro es encontrado bajo la tierra removida, aluden al fin de un período y principio de otro. El decimosegundo signo zodiacal, los Peces, está jeroglíficamente representado por dos peces unidos por las bocas, uno negro y otro blanco, colocados en sentido opuesto uno con respecto al otro; el significado esotérico de este signo es siempre el mismo: fin de un período, principio de otro. La decimosegunda lámina del Tarot alude al sacrificio del Sol entre las dos "columnas" que se refieren a la oposición y equilibrio de las dos fuerzas; el que estas columnas, en la lámina, estén formadas por dos troncos de arbol muerto, cada uno de ellos con seis brotes truncados, alude al equilibrio por muerte. Simbolizan por lo tanto, las doce campanadas, el equilibrio de fuerzas q' se produce en esos momentos de calma especial, cuando una actividad debe cesar porque la reacción producida por su presión, alcanza a equilibrarla. A esto hace referencia también el conocido emblema del Yin y el Yan chino.

De manera que, habiendo el Maestro querido retirarse por la puerta del Sur, en momentos en que las fuerzas habían alcanzado su equilibrio máximo (el Mediodía), se encontró allí con el primer asesino, que lo hiere, según algunos en la sien derecha con una plomada, según otros en el corazón o en el hombro con una regla. Quiere huir entonces por la puerta del Occidente según algunos o por la del Norte según otros. Allí se encuentra con su segundo asesino que lo golpea con un nivel en la sien izquierda, con la escuadra en la nuca, o con una palanca en el hombro. Se dirige entonces tambaleante a la puerta de Oriente, donde el asesino principal lo ultima con un golpe de mazo en la frente.

Poca importancia tendrían estas diferencias de detalle si interpretásemos el símbolo sólo exotericamente, asimilando al Maestro con la Humanidad, y a sus asesinos con la mentira, la hipocresía, y la ambición que se enseñorean del mundo; pero extrema y capital significación adquieren estas si lo que buscamos en nuestra interpretación son los secretos de un yoga trascendente. Mientras la iniciación ceremonial no sea otra cosa que un acto alegórico, repetimos, estos detalles carecen de importancia; pero si queremos que nuestras ceremonias, sean a la vez que meramente simbólicas, una operación magnética y mágica, entonces NECESARIAMENTE debe actuarse sobre determinados centros nerviosos y magnéticos. En este último caso, los golpes deben ser aplicados todos en la cabeza: uno en la sien derecha, otro en la iz

quierda, y el tercero como es usual, (recordemos el nacimiento de Pallas Atenea), puesto que lo que en definitiva ocurre es que, como consecuencia de los mencionados golpes en el cráneo, la conciencia superior es liberada de su ataud de hueso, muere y desciende al corazón. A este hecho alude la frase "pasar de la Escuadra al Compás".

Quien desee mayor información sobre la función del corazón y la sangre, como vehículo y órgano del Ego o Conciencia Superior, lo remitimos a la obra "Concepto Rosacruz del Cosmos" de Max Heindel, y especialmente al capítulo titulado "El corazón es una anomalía". Esta obra, es especialmente difícil de leer por estar escrita para un público educado en la religión cristiana bíblica; por eso su autor ha utilizado un lenguaje que a nosotros nos resulta desagradable. Sin embargo, el trabajo de desembarazar el contenido del continente bien vale la pena, pues el primero es verdaderamente valioso y verdadero.

Otra obra ilustrativa al respecto, es "El significado oculto de la Sangre" del Dr. R. Steiner.

. . . .

. . . .

Como en la práctica se olvida la posibilidad magnética de la iniciación ceremonial, destacándose únicamente su aspecto alegórico, nos vamos a permitir una pequeña disgresión.

Por ejemplo en el primer grado, el aspecto mágico-magnético no se cumple a menos que la daga, cargada con el pensamiento de todos los asistentes a la ceremonia, y con la intención de los mismos de ayudar al candidato si es digno, o de rechazarlo si no lo es, sea dirigida contra su pecho izquierdo en la puerta del Templo. La punta del compás que usamos en nuestras ceremonias al prestar el juramento del grado, tiene la misma finalidad -- pero no la misma

efectividad en cuanto a rechazarlo si es indigno. Asimismo, el candidato debe venir despojado de TODOS sus metales si se quiere que reciba toda la influencia magnética de la ceremonia; para este fin debían existir ropas apropiadas, sin metales, para los candidatos, y zapatillas. Es una lástima también, que un mal entendido orgullo haya hecho olvidar que el juramento del primer grado debe prestarse con la rodilla izquierda en tierra; el del segundo, hincando la rodilla derecha; y que el del tercero se realiza con ambas rodillas en escuadra. Volvemos a repetir una vez más: la Ignorancia no pierde nada al humillarse ante el altar donde se despliegan los símbolos de la Sabiduría, el Arte y la Ciencia. Sólo el Maestro Perfecto puede permanecer de pié ante ellos. (1)

-----

1)- Como quiera que en nuestro rito no existe el grado de Maestro Instalado propiamente dicho, vamos a dar la leyenda correspondiente. Cuéntase que cuando el Templo de Jer-U-Salem estaba por terminarse, el Rey Salomón, acompañado de numerosa comitiva, fué a visitarlo. Al entrar al edificio vió a Adoniram a la distancia y lo saludó por tres veces. Al aproximarse a su real patrono, Adoniram estaba a punto de arrodillarse ante la majestad del Gran Rey, pero éste se lo impidió tomándole de los codos y diciéndole: "Levántate Masón Perfecto". De esta escena derivan algunos signos casuales, la garra, palabra sagrada del Maestro Instalado, y la tradicional costumbre de que los Masones Perfectos no se humillan ante ninguna majestad. Pero esto último NO DEBE OCURRIR antes de que el Rey nos salude familiarmente, y nos levante dándonos el título debido...

Si esto es verdad desde el punto de vista moral y filosófico (ya que es evidente error el fomentar la innoble pasión del orgullo del ignorante ante los símbolos de la Ciencia), tanto más verdadero lo es desde el punto de vista magnético, pues, ¿cuando entonces, y en qué momento, se opera en nuestro Rito sobre los centros de las rodillas? (En nuestra Logia, esto se hace parcialmente al realizar los trabajos del Aprendiz y Compañero sobre la Piedra Bruta. En este sentido, conviene que los Expertos tengan en cuenta que el Aprendiz debe arrodillarse con la rodilla izquierda, y el Compañero con la derecha).

En el mismo orden de ideas, se ha olvidado el toque de espada sobre los hombros cuando se recibe y constituye al candidato, y muchos Maestros de Logia al consagrar al neófito, ni siquiera lo tocan en la frente con la espada. Todos estos detalles y algunos otros que, en el sentido estrictamente alegórico pueden obviarse, no debían ser omitidos si se desea cumplir la finalidad magnética y trascendente de la iniciación ceremonial, que facilita al candidato el obtenerla verdaderamente algún día, o que provoca inevitablemente su alejamiento de la cadena mística si su metal no es de la calidad necesaria para lograrla. Pero volvamos a nuestro tema.

. . . .

El primer asesino que se esconde en la puerta del mediodía, asiento de la Belleza y los Sentimientos, y que hiere al Maestro, ya con una herramienta de Aprendiz, ya con la plomada que es emblema del Segundo Vigilante, representa los vicios opuestos a las virtudes del lugar. Si como dice el aforismo místico Deus est Daemon Inversus, entonces todo vicio no es otra cosa que una virtud desequilibrada, una fuerza desviada, una potencia descontrolada. Y si las

virtudes del Mediodía son las de la Fe, la Esperanza y la Caridad, entonces los vicios que intentan asesinar al Maestro en esa puerta, al fracasar en su intento por apoderarse del secreto, son la Superstición, y el Orgullo. En este sentido, la regla que el asesino utiliza para asestar su golpe alude al hecho de que el Maestro es muerto por el esteril transcurrir del tiempo que es el resultado inevitable de la Ignorancia; si en cambio, como dicen otros, el instrumento utilizado fué la plomada, ella alude a que la muerte del Maestro se produce por la cualidad tamásica que es inherente a la materia (la inercia) la cual se opone a los inevitables cambios y adaptaciones que acompañan todo progreso; asimismo, siendo Tamas el constructor de los sentidos materiales, asesina al Maestro a causa de la falsa percepción propia de los mismos (Ignorancia o Avidia: falso conocimiento).

El segundo asesino que entre nosotros se coloca en la puerta del Occidente, y que hiere al Maestro con una herramienta de Compañero o con el Nivel que es la joya del Primer Vigilante, representa los vicios opuestos a las virtudes activas del lugar. Cuando el espiritual aspecto de la voluntad gobierna la Obra, las virtudes occidentales que se manifiestan son las del Compañero, a saber: Inteligencia, Rectitud, Valor, Prudencia, y Amor a la Humanidad. Pero cuando por ausencia del Maestro, la Voluntad en sustituída por el aspecto rajásico de la materia (deseos y pasiones), entonces los vicios son: la petulancia la intolerancia, la crueldad, la temeridad y el amor propio.

En los rituales de Emulación, el segundo asesino se agazapa en la puerta del Norte, y entonces representa los males derivados del uso impropio dal sexo; que también la muerte del Maestro es provocada cuan

Cualidades y Vicios de las 3 Luces -

do las sagradas energías de la Raza, son utilizadas para gratificación de los placeres del hombre animal.

En cuanto al tercer asesino, el que ultima al Maestro, representa los vicios propios de las desequilibradas fuerzas del Oriente a saber: el fanatismo, la hipocresía y la tiranía; pero, repetimos, no los que se entronizan en el mundo, sino el fanatismo de las propias ideas que son "como un espeso velo que cubre el entendimiento" y que impiden ver la realidad. Es un hecho que la personalidad se auto-afirma cuando cimenta sus propias ideas; por eso cuando se lee un libro se busca en él, aquellas palabras y frases que corroboren los propios convencimientos y se desdeña la obra si el autor no abona los pensamientos que son caros a la auto-afirmación buscada. He aquí al tercer asesino en acción, en el momento de producir el "espeso velo" de que nos habla nuestra leyenda. Asimismo, la tiranía que es mortal para el alma es la de nuestros hábitos, perezas, deseos e ideas entronizadas, puesto que son éstos los q' impide la liberación de la propia conciencia...

Así, pues, muere nuestro Padre Poderoso, Viviente y Elevado en manos de las limitaciones propias de la materia que constituye su naturaleza corporal... siendo sus asesinos el orgullo, la superstición, la naturaleza pasional, con sus cualidades distintivas de ignorancia, intolerancia, crueldad, temeridad, y amor propio, y la tiranía y fanatismo provenientes de la auto-afirmación de convencionalismos y prejuicios.

¿Nos permitiréis hermanos, que repitamos una vez más que, siendo los asesinos del Maestro las cualidades inherentes de la materia, (Inercia, Pasión y Conocimiento), mientras habitemos una naturaleza material estamos sujetos a sus asechanzas? Los Gunas o cualidades intrínsecas de la Materia son la causa

misma de la materialización de las cosas; son las fuerzas que obraron en el vientre de Brajma en la concepción del Universo; son las que atan el espíritu a la materia por distintos lazos. Así Sattva liga por la atracción hacia la felicidad y por el deseo de conocimiento, Rajas siendo de naturaleza pasional origina la sed de placeres y sujeta las almas por la acción, y Tamas la inercia que proviene de la ignorancia, encadena las almas por la errónea percepción de los sentidos, y por la indolencia. Sin la acción de estas tres cualidades de la materia, no sería posible la encarnación; el hecho de estar encarnado implica, pues, la presencia de los tres asesinos. Por lo tanto, los enemigos del Maestro están permanentemente en asecho en nuestro interior, durante todo el tiempo de la encarnación, y no es posible librarse de ellos. Quien creyese haberlo logrado se engaña.

. . . .

. . . .

En el análisis de nuestra historia tradicional, habíamos llegado al punto en que nuestro Maestro es muerto. Una pérdida tan importante como la del arquitecto principal, no podía pasar desapercibida, y la falta de planos y diseños que hasta ese momento había él suministrado regularmente a las distintas clases de trabajadores, fué la primer señal de que alguna grave calamidad le habría sobrevenido. Los Menatschim o Prefectos, o, hablando más familiarmente los capataces de obra, enviaron a algunos de los más eminentes entre ellos al Rey Salomón para enterarlo de la tremenda confusión en que los había sumido la ausencia de Hi-Ram, y para expresarle sus temores de que alguna catástrofe fatal pudiera ser la causa de su misteriosa y súbita desaparición. El Rey Salomón ordenó inmediatamente un censo general de todos los obreros de los diferentes departamentos, de lo que resultó que faltaban tres de ellos.

El mismo día, los doce compañeros que originalmente habían conspirado se presentaron ante el Rey y confesaron voluntariamente todo cuanto sabían hasta el momento en que se retiraron del número de los conspiradores. Esto aumentó naturalmente los temores que el Rey Salomón abrigaba con relación a su artista principal; por lo tanto seleccionó quince compañeros fieles y les ordenó realizaran una minuciosa búsqueda del Maestro, para asegurarse de si estaba aún con vida, o si había sufrido la muerte en el atentado del que fué objeto para arrancarle los secretos propios de su elevado rango. Habiéndose establecido un día determinado para su regreso a Jer-U-Salem, estos quince se dividieron en tres Logias de Compañeros, y salieron por las tres puertas del Templo. Muchos días transcurrieron en infructuosa búsqueda. En realidad, una de las Logias volvió sin haber realizado ningún descubrimiento de importancia; la segunda, sin embargo, fué más afortunada, porque en el atardecer de cierto día, después de grandes privaciones y fatigas, llegaron a la cima de un monte, y uno de ellos, rendido de cansancio, se tendió sobre un cerrillo, observando entonces que la tierra estaba removida. Para ayudarse a levantar, se tomó de lo que parecía ser un arbusto que crecía cerca, y, para su sorpresa, éste se desprendió del suelo por no tener raíces. Inmediatamente llamó a sus compañeros y les participó su observación. Separaron temblando, la hojarasca, y descubrieron el cadaver de un hombre, al parecer recientemente asesinado, y el terror se apoderó de ellos. Observaron las huellas del brutal golpe que el Maestro tenía sobre la frente, y el noble sentimiento de la Compasión y Simpatía inundó sus corazones. Notaron entonces al lado del cadáver la regla, el compás, y la letra G sobre el pecho. "¡Es nuestro Maestro, exclamaron, es nuestro Maestro!"

Cubrieron entonces el cadaver nuevamente con la mayor reverencia y respeto, y colocaron una rama de acacia en la cabeza del túmulo, y corrieron a llevar al Rey Salomón la infausta noticia. Apenas hubo oído el Gran Rey, de labios de los mensajeros la afligente nueva, dando un paso atrás y levantando sus brazos al cielo en señal de desesperación exclamó: "¡A mí, los Hijos de la Viuda!" Volvieron todos a la tumba, y, descendiendo dos de ellos, intentaron levantar al Maestro con la garra del Aprendiz pero estando el cuerpo podrido hasta los huesos, el toque resultó fallido;enseguida intentaron levantarlo con el toque del Compañero, pero debido a que la carne se desprendía de los huesos, el segundo intento también fracasó. Entonces un hermano más experimentado y experto, tomando la mano del Maestro con un apretón más firme, lo levantó con la ayuda de los C...o P....s de F.....n...d exclamando al mismo tiempo: M.'. B.'. !

. . . .

. . . .

Hemos querido dar una versión más completa de la que aparece en nuestros rituales, porque de ella se desprenden valiosas enseñanzas. Pero antes de comentar las mismas, permítasenos hacer dos pequeñas observaciones. Primero, que la historia la hemos dejado trunca con respecto a lo que ocurrió con la tercer Logia de Compañeros, porque esta parte de la leyenda, en nuestro rito, se da en un grado superior. Y segundo que la historia se le refiere al candidato (en lo que toca a esta segunda parte) después de la consagración y no durante la escena, puesto que toda la ceremonia debe realizarse en el más estric-

to silencio, siendo la primer palabra que el candidato debe escuchar después de su muerte, las que dice el S.'. V.'. cuando su toque falla, que tradicionalmente es: "¡ICLINGUE!" que significa "huele mal" y que entre nosotros se sustituye por la frase: "Podrido hasta los huesos!"

Los doce compañeros que se retiraron de la conspiración, representan las doce fuerzas naturales simbolizadas en el Zodíaco, inicialmente confundidas y engañadas por las cualidades inherentes de la materia, pero que, en definitiva se resisten a cumplir hasta el fin los designios de las mismas. He aquí, una paradoja de las que están repletos los Misterios: el Mal y el Vicio se originan en la naturaleza corporal, y sin embargo, esta se resiente de sus efectos y aunque originalmente interviene en la conjura, se retira de la misma antes de su consumación final.

(Caos?)

Las tres Logias de cinco compañeros cada una, representan al Mal (15) dividido contra sí mismo por el ternario, produciendo como resultado la Religión que redime y conduce al reencuentro con el Maestro. (Recordad que la quinta lámina del Tarot, representa la Religión). Esto merece párrafo aparte.

Etimológicamente religión significa re-ligar, reunir. Es re-ligión, en el verdadero sentido del término, todo cuanto lleve a re-unirnos con nuestro asesinado Maestro. Salomón señaló que la manera de hacerlo es dividiendo el Mal (la decimoquinta lámina del Tarot, el Diablo, representa el Mal) por el ternario. Veamos qué significa esto. Consideremos el Mal en el plano físico actuando como Sexo; en este caso, las potencias generadoras de la raza han derivado hacia la gratificación sensual; el símbolo en-

Bhakti-YOGA - Sendero de Devoción de Amor.
JÑÂNA-YOGA - Sendero de Conocimiento o Sabiduría.
Karma-YOGA - Sendero de la Acción - Hatha Yoga
RÂJA-YOGA. (Escalera Fuma hacia un lugar HUMEDO)

seña que el método para volverlas a llevar a la pureza de su cauce original es por el Hijo o Ternario. Así es como la pareja voluptuosa se equilibra en el ternario Padre-Madre-Hijo, y las fuerzas del Mal encuentran la Re-ligión, yoga o yugo que las redime. Y lo mismo en todos los planos: la Acción es Mal cuando implica la gratificación de los intereses de la personalidad egoísta; los resultados de la Acción (las retribuciones de Karma, el Fruto de la Acción, o ternario fruto de la operación del binario) se convierten en la Yoga, Yugo o Religión que volverá inevitablemente las cosas a sus antiguos cauces y original pureza. Amargos como son, los dolorosos frutos de las acciones humanas, constituyen la potencia equilibrante, la Re-ligión redentora.

Las tres religiones (que no otra cosa son en simbolismo las tres Logias de CINCO compañeros cada una) que salen por las puertas de Oriente Occidente y Mediodía, aluden a los tres métodos de re-encuentro con el Maestro, o de perfeccionamiento que propone la Masonería: el Jnani, el Karma, y el Bhakti yogas, o para decirlo en lenguaje corriente, la religión por el recto-pensamiento, la por la recta-acción, y la por el recto sentir: en una de las tres debe el compañero alistarse en la búsqueda del Maestro.

Nada nos dice la Leyenda acerca de cual de todas las Logias volvió sin haber obtenido resultado aparente alguno, ni cual de ellas fué la que encontró el cadáver del Maestro, ni cual la que halló......; y es lógico que así sea, porque los tres sistemas de búsqueda son legítimos, y los tres tienen en sí todas las posibilidades de triunfo o fracaso. Imitemos a los antiguos Iniciados, y alistémosnos en los movimientos que se nos proponen para encontrar a Hiram.

Emprendamos la tarea con el entusiasmo que se me

rece. ¡Que el más acabado triunfo corone nuestro unido esfuerzo! ¡Que la Verdad resplandezca! ¡Que la ignorancia sea vencida! ¡Que los Principios de la Orden vivan eternamente en nuestro interior, librándonos de las cadenas de los esclavos!

Para que la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad reinen por fin entre los hombres.

. . . .

. . . .

Como cierre de este capítulo dedicado a nuestra historia tradicional, no resistimos la tentación de transcribir una vieja leyenda acerca de "Los Tres Reyes Magos que visitaron la Gran Bóveda y descubrieron el Centro de la Idea". Dice así:

Mucho tiempo después de la muerte de Hiram, y de Salomón, y de todos sus contemporáneos, después que las armas de Nabucodonosor hubieron destruído el reino de Judá, arrasado la ciudad de Jerusalem, derribado el Templo, llevado en cautiverio al resto no masacrado del pueblo; cuando ya la montaña de Sion no era más que un desierto árido donde pastaban algunas magras chivas cuidadas por beduinos famélicos y pillos, una mañana, tres viajeros llegaron al paso tardo de sus camellos.

Estos viajeros, eran tres magos iniciados de Babilonia, miembros del sacerdocio universal, que venían en peregrinaje a explorar las ruinas del viejo santuario. Después de haber llegado y luego de una frugal comida, los peregrinos se pusieron a recorrer el recinto del templo destrozado. El aplastamiento de los muros y el fuste de las columnas, les permitieron determinar los límites del antiguo templo; se dedicaron en seguida a examinar los capiteles yacentes en tierra, a remover las piedras para descubrir en ellas inscripciones o símbolos. Mientras procodían a estas exploraciones, descubrieron -- debajo de un pedazo de muro derribado y en medio de una zarza -- una profunda excavación.

Los Magos se dedicaron entonces a quitar los escombros del orificio, dejando en descubierto la abertura de un pozo situado en el ángulo Nor-Este del Templo. Luego uno de ellos -- el más viejo, el que parecía ser el jefe -- se acostó de vientre sobre el borde, para mirar el interior del pozo. Era MEDIO-DIA; el Sol brillaba en el Cenit y sus rayos caían verticalmente, iluminando el fondo del pozo, donde el reflejo brillante de un objeto, golpea la mirada del mago. Este llama a sus compañeros, quienes adoptan su misma posición, comprobando la evidencia del objeto digno de atención, el cual debe ser, piensan, una joya sagrada, resolviendo apoderarse de ella.

Los tres peregrinos desataron los cinturones que cada uno llevaba; ataron los unos a los otros formando una larga cuerda de la que tiraron una extremidad en el pozo; entonces, dos de ellos se colocaron en arco para sostener al tercero que debía descender tomado de la cuerda, y éste, que era el Jefe, desapareció por el orificio. (1)

----

1)- Nótese que esta parte de la leyenda hace alusión a la enseñanza acerca de la necesidad de la cooperación para la prosecusión de la Verdad. Hiram, cuando fué agredido, dijo que la Palabra NO PODIA comunicarse sin la COOPERACION de los otros dos que la conocían. Jesús enseñó que dondequiera que DOS o más se reuniesen, El estaría EN MEDIO. En nuestro grado, el Maestro es levantado por "uno más experto que los demás", pero ayudado por sus DOS vigilantes. Salomón construye el Templo uniendo el arte y la ciencia de Hiram con los materiales recibidos de Hiram

Mientras el Mago efectúa su descenso nosotros vamos a recordar cual era el objeto que había atraído la atención de los peregrinos, y para ello deberemos remontarnos muchos siglos atrás, hasta la escena de la muerte de Hiram. Cuando el Maestro, delante de la puerta de Occidente, recibió el golpe del segundo mal compañero, trató de ganar la puerta de Oriente corriendo por el Norte, pero en su precipitación temeroso de encontrar allí un tercer mal compañero, se quitó del cuello la joya que siempre llevaba pendida por una cadena de setenta y siete eslabones, y la arrojó en el pozo abierto en la esquina formada por los lados Este y Norte del Templo.

Esta joya era un delta de un palmo de lado hecha del más puro metal, sobre la cual, Hiram -- que era un Iniciado Perfecto -- había grabado el nombre inefable, nombre que no conocían los compañeros ni los aprendices, porque Hiram siempre llevaba la joya con la cara para adentro, exponiendo sólo el reverso a las miradas de aquellos. (2)

----

de Tiro. Son las dos columnas, unidas en arco cerrado por una clave (que en la leyenda que comentamos es el peso "del que descendió", y que en la tradición cristiana es "el que está en Medio", quien, por otra parte, también posee el título de "el que descendió a los Infiernos") las que, incluso en la construcción material, permiten formar la bóveda.

2)- El número 77 se forma multiplicando el septenario por 11 -- del que el ritual cabalístico dice que es el número de la multiplicación, porque, estando formado por dos unidades, podemos con él "llegar a una multiplicación indefinida". La decimoprimer lámina del Tarot es la conocida por el título de "La Fuerza" porque en ella reside la Potencia del Generador.

Volvamos ahora a los peregrinos, y veamos el fruto de sus investigaciones.

Mientras el Mago descendía en la profundidad del pozo, constataba que la pared de este estaba dividida en varias zonas hechas de piedras de colores diferentes, de un codo de altura cada una. Cuando llega abajo cuenta estas zonas y comprueba que son diez. Baja entonces su vista hacia el suelo, ve la joya de Hiram, la recoge, la mira, y ve con emoción que lle

----

Es por esta misteriosa potencia por la que los esfuerzos de los Siete que forman la Logia, se multiplica produciendo la "cadena de la Fraternidad", y no por la multiplicación de los eslabones o esfuerzos profanos como parecen creer muchos, A esta multiplicación de los Siete hace referencia el milagro bíblico de los CINCO panes y DOS peces (Marcos VI-38, y Lucas IX-13). También aquí vemos como los discípulos-actuando-en-profanos, pensaban que la única manera de alimentar a la multitud era la de "ir a comprar más vianda"; pero el Maestro les demostró que, con el auxilio del arte, es posible la multiplicación dinámica del esfuerzo de SIETE, y proveer las necesidades de la humanidad.

El ángulo Nor-Este del Templo alude a la misma enseñanza; porque la Ley Divina no es otra que la que rige los procesos de la Multiplicación: la del Generador y Geómetra del Universo: "Creced y multiplicaos".

Acerca del Nombre Inefable, ya hemos escrito algo en otro artículo de este mismo volúmen. Allí señalamos que IOD-EVE, el Existente, es IOD-JAVA el fecundo hermafrodita.

El Delta se refiere a los tres elementos que, con las cuatro letras del Nombre Inefable, constituye nuevamente el Septenario que se multiplica infinitamente...

va inscripto el Nombre Inefable que conoce él mismo porque él es, también, un Iniciado Perfecto. Para que sus compañeros que no tenían como él la Plenitud de la Iniciación, no pudieran conocer aquel Nombre, suspendió la joya de su cuello por la cadena poniendo la cara para adentro en la misma forma como lo hacía el Maestro Hiram. Mira luego alrededor de sí, descubriendo en el muro la existencia de una abertura por la cual puede pasar un hombre. Entra por ella caminando a tanteos dado la oscuridad reinante, hasta que sus manos encuentran una superficie lisa que por el tacto supone ser de bronce; se vuelve entonces hacia el fondo del pozo, advierte a sus compañeros para que sostengan firmemente la cuerda, y sube.

Al ver la joya que ornamenta el pecho de su jefe los dos magos se inclinan reverentes ante él, pues suponen que viene de sufrir una nueva consagración; el jefe les dice lo que ha visto, luego les habla de la puerta de bronce pensando que debe de haber tras ella algun misterio. Deliberan, y resuelven ir juntos a descubrirlo.

Atan entonces una extremidad de la cuerda hecha con los tres cinturones a una piedra plana existente junto al pozo y sobre la cual aún se lee la palabra IA-KIN; dan vuelta la cuerda al fuste de una columna sobre la cual está inscripta la palabra BoHaZ; después se aseguran que la cuerda así sostenida pueda soportar el peso de un hombre. (3)

Enseguida, dos de ellos se dedican a lograr fuego sagrado, ayudados por un trozo de madera dura haciéndola girar entre las manos dentro de un agujero de madera blanda. Cuando el palo fué encendido, lo abanicaron por debajo para provocar la llama. Mientras tanto, el tercer mago tomó de los paquetes atados al lomo de los camellos, tres antorchas de resina que habían traído con la finalidad de espantar a las fieras de su campamento nocturno. Las antorchas fueron sucesivamente aproximadas al palo encendido, y se inflamaron de fuego sagrado. Cada mago tomó su antorcha en una mano, deslizándose a lo largo de la cuerda hasta el fondo del pozo. Una vez allí se esforzaron, bajo la conducción del jefe, en penetrar en el pasillo de la puerta de bronce. Llegados a ella, el viejo mago la examina atentamente a la luz de su antorcha, viendo en el medio de la misma un ornamento en relieve que tenía la forma de una corona real, alrededor de la cual había un círculo de puntos en número de veintidos. El Mago se absorbe en profunda meditación. Después, pronuncia la palabra MAIKUT, y en seguida, la puerta se abre. (4)

----

3)- Esta es una nueva alusión al Arco, porque para descender hubo que UNIR las dos columnas, y comprobar que pueden soportar el peso "del que desciende".

4)- Notemos que el primer Mago volvió sobre sus pasos NO en busca de sus compañeros (aunque los llevó consigo) sino en procura de LUZ. Un grabado muy antiguo que conocemos representa al candidato ciego con una luz en la mano derecha y un rollo de hilo (el hilo de Ariadna) en la izquierda. No ve, y sin embargo busca el camino con una luz en su mano -- y curiosamente, ante su luz invisible todavía para él, las tinieblas y los monstruos que se esconden en las tinieblas, le abren paso.

No es posible la investigación sin Luz; y la naturaleza de la que encendieron los Magos, y el método que utilizaron nos indican la clase de luz a encender. Fuego hecho con un palo de madera dura sobre un agujero de madera blanda, alude al fuego de la

Fuego por fricción
¿ Kundalini
Zakti ?

Los peregrinos se encuentran entonces delante de una escalera que se hunde en el suelo. Al bajar, se empeñan -- siempre cada uno con su antorcha en la mano, en contar los escalones. Cuando han descendido

----

¿GNOSIS?

Generación. Es esa misteriosa potencia la que proveerá la Fuerza que finalmente iluminará al candidato. Quien como los dogmáticos la menosprecien y la consideren satánica; quien como los profanos la desprecien y la consideren sólo una forma de diversión; quien no alcance a comprender que se trata de una energía sagrada, en verdad LA UNICA fuerza sagrada, de la que procede TODO, no podrá jamás encender la Luz que le permitirá, primero alejar las tinieblas que lo rodean, y los monstruos que en ella se esconden, y luevo, VER...

La puerta con la corona real dentro de un círculo de 22 puntos, hace clara alusión al árbol cabalístico. Los 22 puntos son los 22 senderos, y la figura puede referirse a Keter, la corona, o a Malkut, el Reino; de ahí la meditación del Mago, quien se decide a pronunciar esta última palabra, la que le abre el comienzo del camino. He aquí un importante secreto para el estudiante de cábala que ha comenzado sus estudios tomando simplemente un libro, y sin instructor, se ha lanzado solo en el camino. Si comienza sus meditaciones en los Sephiroth superiores, sólo llegará quizá, a comprender de qué se trata; seguramente se construirá para sí mismo un sistema de conceptos fruto de su fantasía, de los que luego no podrá apartarse y que lo encerrarán en una estructura dogmática. Las meditaciones deben comenzarse en Malkut y progresar ascendiendo en el árbol. Este comienza en Keter para el Infinito - pero en el último Sephirah para nosotros...

tres, encuentran un tramo o descanso triangular desde el cual, al costado izquierdo, comienza una nueva escalera. Descienden por ésta, y después de cinco escalones, encuentran un nuevo descanso de igual forma y dimensión que el anterior. Esta vez, la escalera continúa del lado derecho, y se compone de siete escalones.

Luego de haber franqueado el tercer descanso, descienden los magos nueve escalones, y se encuentran ante una segunda puerta de bronce, que el viejo mago examina como la precedente, comprobando la existencia de otro ornamento que representa una piedra angular, rodeada también de un círculo de 22 puntos. Ante ella, el mago pronuncia la palabra IESOD, y esta puerta también se abre. (5)

----

5) - He aquí una alegoría del misterioso camino que, descendiendo en el seno de la tierra, llega hasta el centro mismo de nuestro ser. Los tres, cinco, siete y nueve escalones, responden a la serie de los números impares que forman el cuadrado de Saturno, al que haremos referencia más adelante. Según el ritual cabalístico, el TRES se relaciona con los elementos o principios que encontramos en todo cuerpo; el CINCO alude a la Religión (quinta lámina del Tarot) y a la verdadera naturaleza de la materia (tattvas); el SIETE responde a las energías planetarias, los colores, y las notas de la escala musical; y el NUEVE esconde el secreto de la exaltación o transformación de la materia. En efecto, el 9 marca el punto en el que la numeración termina una serie decimal y entra

4	9	2
3	5	7
8	1	6

Los Magos entran ahora en una amplia sala aboveda da y circular en la cual la pared está ornada de nue ve fuertes molduras, las que, partiendo del suelo se

----

en la siguiente: es un punto de tránsito, de transformación, de exaltación. TRES, CINCO, SIETE, y NUEVE representan sucesivamente el conocimiento de los elementos materiales, de los secretos de la naturaleza de la materia, de las fuerzas o vibraciones sutiles planetarias y del sonido, y del proceso de exaltación o transformación de la materia a otra de orden más elevado. Son los secretos del Reino, de Malkuth; conociéndolos puede pasarse a la esfera siguiente, la de Iesod, de donde provienen los impulsos que producen el caleidoscópico fenómeno del constante cambio de las formas a que asistimos.

Para alcanzar la esfera de Iesod, pues, debemos comprender primero todos los secretos de la Alquimia: desde los primeros elementos hasta las leyes que gobiernan su transformación o exaltación a saber:

1- Los tres elementos: Agua Aire y Tierra -- en Esoterismo superior el Fuego no es considerado como elemento material, sino como algo sagrado y omnipresente.

2- Los cinco tattvas, o verdadera naturaleza de la materia.

3- Las leyes que provienen de los siete sonidos, colores y planetas.

4- El proceso de la transmutación de los metales, o exaltación alquímica de la materia, a la que alude simbólicamente el número nueve.

Vemos, pues, en esta serie, otra forma de presentar las enseñanzas de nuestros tres grados simbólicos, ya que:

encuentran en un punto central o vértice. Los exploradores examinan, a la luz de sus antorchas, los amplios paneles, dando vuelta alrededor de la sala para ver si hay otra salida además de aquella por la cual entraron. Al no encontrar ninguna ya pensaban retirarse, cuando el jefe volviendo sobre sus pasos encuentra un punto de referencia desde el cual comienza a contar las molduras, y, al cabo de su búsqueda llama a sus compañeros. En un rincón oscuro, ha descubierto una nueva puerta de bronce; esta tiene como símbolo, un sol radiante, siempre inscripto dentro de un círculo de veintidos puntos. El viejo Mago pronuncia la palabra NEIZAJ, y la puerta se abre dando acceso a una segunda sala (6)

1- El Aprendiz debe comprender y trascender la prueba de los elementos (3).

2- El Compañero debe investigar los Misterios y Secretos de la Naturaleza y por lo tanto llegar a comprender la verdadera naturaleza de la materia (los 5 tattvas de los que proceden los 5 sentidos).

3- El Maestro debe conocer las siete fuerzas planetarias dobles -- aquellas que son a la vez los obreros y los conspiradores -- unidas a la conciencia o Yo (7).

4- La culminación del Magisterio es la transformación corporal que permite asistir a la Fiesta de Bodas (los alquimistas verán aquí, una clara alusión a la Unión de los Esposos, o bodas químicas de los Principios Enemigos) (9).

6)- La sala circular sostenida en nueve pilares, alude a que en esta esfera la "construcción" o cuerpo, es de un orden distinto al que existe en Malkuth -- el que está representado por el número siete. También entre nosotros, como ya lo dijimos, a partir del mo

Sucesivamente los Magos franquean otras siete puertas igualmente disimuladas, y pasan por las nuevas criptas. En cada una de estas puertas había, como en las anteriores, un símbolo, siempre inscrito dentro de un círculo de veintidos puntos. Estos eran: una luna resplandeciente, una cabeza de león, un cuervo suave y gracioso, una regla, un rollo o rodillo de la Ley, un ojo, y, por fin, una corona real. Las palabras sucesivamente pronunciadas por el viejo mago fueron: "Jod, Tiphereth, Jesed, Gueburah, Jocmah, Binah y Kether". (7)

Cuando los Magos entraron en la novena bóveda, se detienen sorprendidos, deslumbrados, asustados. En ella nada estaba sumergido en la oscuridad: por el contrario, todo se encontraba plenamente iluminado. En medio de la bóveda habían tres lámparas de una altura de once codos, con tres brazos cada una, las cuales brillaban desde siglos atrás, desde antes de la destrucción del reino de Judá, desde antes de ser arrasada Jer-U-Salem, y de ser derribado el Templo; nunca se habían extinguido; brillaban con una viva claridad, iluminaban con una luz a la vez suave e intensa, todos los rincones, todos los detalles de la

----

mento de la transformación (exaltación al Grado Tercero), la Logia (el septenario) se cambia en Capítulo, el que, inicialmente, está construído sobre la base del número 9, símbolo de la Materia Transformada (las 9 vigas con las 9 letras, y la edad del Maestro Secreto).

7)- Son los sucesivos nombres de los Sephiroth, hasta alcanzar el primero: Kether, la Corona.

maravillosa arquitectura de esta bóveda sin par, tallada en la roca viva. (8)

Los peregrinos apagaron sus antorchas de las que no tenían necesidad, depositándolas junto a la puerta; quitáronse los zapatos y se arreglaron el peinado como en un lugar santo. Luego avanzaron y se inclinaron nueve veces ante las gigantescas lámparas. En la base triangular formada por estas luminarias, estaba levantado un altar cúbico, de marmol blanco, de dos codos de alto. Sobre la cara del altar que mira al vértice del triángulo estaban representados en oro, los útiles de la Masonería: la regla, el compás, la escuadra, el nivel, la trulla, el mallete; sobre la cara lateral izquierda, se veían las figuras geométricas: el triángulo, el cuadrado, la estrella de cinco puntas; sobre la cara lateral derecha

----

8)- En realidad, es la décima bóveda, porque el autor, no cuenta la primera; y lo hace a propósito para volver a encontrarse aquí con el número 9: el que simboliza el tránsito de una esfera de manifestación a otra; y la sala correspondiente a Kether es la última después de la cual se produce un nuevo tránsito como veremos.

En verdad que la Luz que ilumina con fulgor suave todos los rincones y todos los detalles de la estructura, ha cenido brillando desde tiempo inmemorial, a pesar de las profanaciones de los infieles, de las desvastaciones de la ignorancia, y no importan las vicisitudes por las que atravesó el mundo; y su brillo puede ser fácilmente percibido en los símbolos de todas las religiones, en las fábulas y leyendas de la antigüedad, y en los monumentos que nuestros antecesores nos han legado. Y es, en verdad, una luz de naturaleza tal, que ilumina TODOS los detalles.

9 8 10 15 5

se leían los números: 27, 125, 343, 729, 1331. En fin, sobre la cara de atrás, estaba representada la acacia simbólica.

Sobre el altar, estaba colocada una piedra cúbica de Agata, de tres palmos de lado, sobre la cual estaba grabado con letras de oro el nombre de "Adonai". Dos de los Magos -- los discípulos -- se inclinaron ante ella adorando el nombre de Dios; pero el viejo Mago -- el Maestro -- levantándoles la cabeza les dijo: "Es tiempo de que vosotros recibáis la última enseñanza, la que hará de vosotros iniciados perfectos. Este nombre no es más que un vano símbolo que no expresa realmente la idea de la concepción suprema". Tomó entonces con sus manos la piedra de Agata, y dándola vuelta continuó diciendo a sus discípulos: "Mirad, la Concepción Suprema, hela aquí... Vosotros estáis ahora en el Centro de la Idea". Los discípulos leyeron las letras Iod, He, Vau, He, y abrieron sus bocas para pronunciar la palabra, pero el Maestro los detuvo diciendo: "Silencio. Esa es la palabra inefable que no debe pronunciar ningún labio". (9)

----

9)- El cubo sobre el triángulo alude a la construcción perfecta. Las doce aristas del cubo representan las mismas doce fuerzas primarias que constituyen lo que los cabalistas llaman "los doce ángulos del cielo". El cubo es aquella construcción ideal en la que las doce mencionadas energías están equilibradas entre sí. Son las doce tribus del "pueblo elegido", los doce apóstoles seleccionados, y los doce pétalos del chackra cardíaco como ya hemos dicho anteriormente. Las figuras que aparecen en las caras laterales del cubo, a saber: los útiles de albañilería, la rama de acacia, las figuras geométricas, y la serie de nume

El viejo mago volvió a colocar la piedra de ágata sobre el Altar en su forma primitiva, y, tomando de su pecho la joya del Maestro Hiram, les mostró los

----

raciones, representan respectívamente la edificación humana, la construcción natural o crecimiento vegetativo viviente, la ideación formal o imaginativa, y la generación intelectual. Aluden, pues, a los cuatro tipos conocidos de creación y crecimiento en que se expresan las fuerzas del Geómetra.

Los símbolos que debieron estar inscriptos en las caras superior e inferior del cubo, y que se refieren a los nombres exotéricos y esotéricos de Dios, el autor los separa y los hace figurar en un segundo cubo de ágata colocado sobre el primero, para indicar que la Divinidad está, en cierto sentido, independizada de Su Obra, y que no es la obra misma como pretenden los naturalistas. Estos símbolos son el nombre exotérico del Señor: ADONAI -- aquel que reverencian sin conocer los devotos de las religiones, y que corresponde con el número 5 (la religión) que debe estar en la cara externa del cubo; y el nombre solo conocido por los Iniciados, que está formado por dos unidades de distinto potencial: Iod-Evé, el Generador número 11, que debe estar grabado en la cara oculta. Es la Potencia Divina que debe estar colocada en el fundamento de toda ideación para que esta tenga la potencia germinativa y multiplicadora que solo poseen las creaciones del Geómetra.

Los números 27, 125, 343, 729, y 1331, son respectivamente los cubos del 3, 5, 7, 9 y 11. Recordad ahora el cuadrado de Saturno, y, descartando de él los números pares, tratad de formar un cubo con las caras designadas por los impares. Veréis entonces, que la cara que falta, la oculta y misteriosa, es la

mismos signos que estaban grabados en ella. Luego les dijo: "Sabed, además, que no fué Salomón quien hizo cavar esta bóveda hipogea, ni construir las ocho que la preceden, y menos aún esconder esa piedra de Ágata que veis sobre el Altar. La piedra fué colocada allí por Henoch, el primero de todos los Iniciados, el Iniciado Iniciante, que no murió jamás porque sobrevive en todos sus hijos espirituales. La época de Henoch es muy anterior a la de Salomón y aún anterior al diluvio. No se sabe cuando fueron hechas las primeras ocho bóvedas ni tampoco esta en que estamos ahora, y que está excavada en la roca viva". (10)

----

correspondiente al número 11. Considerad entonces que la suma en cruz y diagonal del cuadrado de Saturno, con el 5 en el centro, da el número 15: el Diablo o Mal. Sustituid ahora el 5 por el 11 en el mismo cuadrado y tendréis que las sumas en cruz y diagonales os darán el número 21, el que alude a la Obra Perfecta según la correspondiente lámina del Tarot. La suma en cruz del cubo completo, sería ahora: 1, 5, 9, y 11; o 3, 5, 7, y 11. En cualquiera de los dos sentidos sumaría 26, o sea, el número de IHVH. (Iod-10; He-5; Vau-6; He-5). La suma total de las seis caras del cubo daría 36, o sea 9: el número de la exaltación de la materia, como ya vimos: el que marca el punto de tránsito alquímico.

10)- Henoch es el símbolo del Iniciado, el cual no muere porque se ha sustraído a la existencia temporal y habita para siempre en un cuerpo no carnal. Curiosamente el nombre de Henoch, se escribe HNOC, cuyas letras son los símbolos correspondientes al Hidrógeno, Nitrógeno, Oxígeno, y Carbono: los elementos de

Hidrog- Nitrog - Oxig - Carbono
Fuego — Aire - Agua - Tierra
-Henoch - HNOC -

Los nuevos grandes iniciados dirigieron su atención al altar y a la piedra de ágata; miraron el cielo de la sala que se elevaba a una altura prodigiosa, y recorrieron la vasta nave donde sus voces despertaron repetidos ecos. Durante su recorrida se encontraron de pronto frente a una nueva puerta cuidadosamente disimulada, puerta sobre la cual también había un símbolo: este era un vaso roto. Dichosos con su hallazgo llamaron al Maestro y le dijeron: "¡Abrenos esta puerta; detrás de ella debe haber un nuevo misterio!" El Maestro les contestó que no era posible abrir aquella puerta, porque detrás de ella había ciertamente un misterio, pero que era un misterio terrible, un misterio de muerte. Los discípulos insistieron y se quejaron diciendo: "Oh, tu quieres ocultarnos algo reservándolo sólo para tí; pero nosotros queremos saberlo todo. Abriremos pues nosotros mismos esta puerta".

----

la sustancia viva. El autor (o el traductor, ya que seguramente esta leyenda fué traducida y vuelta a traducir muchas veces) nos dice que Henoch no murió porque sobrevive en sus discípulos espirituales. Esto es una falacia. En primer término porque este personaje es un símbolo, y por lo tanto no pudo ni nacer ni morir; y en segundo lugar, porque el Iniciado, del que Henoch es una representación, alcanza literalmente su inmortalidad corporal, al tejer para sí, por medio del arte, una envoltura corporal permanente utilizando para ello los eteres superiores de su cuerpo etérico. La muerte física del Iniciado no es tal, sino un tránsito en el que este cuerpo sutil se desprende del denso (la carne se separa de los huesos). Desde entonces, el Iniciado vive, literalmente hablando, en su nuevo cuerpo, aunque invisible para la humanidad ordinaria.

Pusiéronse entonces a pronunciar todas las palabras que habían oído de boca del Maestro. Después, como estas palabras no producían efecto, dijeron todo cuanto les vino a la mente. Ya lamentaban su impotencia y habían renunciado a continuar su propósito, cuando uno de ellos dijo desalentado: "No podemos continuar así hasta el INFINITO". Con esta palabra: Ain Soph, la puerta se abrió con violencia;los dos imprudentes fueron arrojados contra el suelo,un viento furioso soplaba en la bóveda, y las lámparas mágicas se apagaron.

El Maestro se precipita sobre la puerta; se arquea, llama a los discípulos para que lo ayuden; ellos corren a su vez uniéndose a él, y luego de un gran esfuerzo, logran por fin volver a cerrar la puerta.

Pero las luces no volvieron a encenderse, y los tres magos quedaron sumidos en las tinieblas mas profundas. Felizmente se volvieron a reunir a la voz del Maestro quien les dijo: "¡Ay, este acontecimiento terrible estaba previsto! ¡Estaba escrito que vosotros cometeríais esta imprudencia! Henos aquí, en peligro de perecer en este lugar subterráneo desconocido por los hombres. Ensayaremos, sin embargo de salir, de atravesar las ocho bóvedas y de llegar al pozo por el cual hemos descendido. Tendremos que tomarnos de las manos, andando, hasta encontrar la puerta de salida. Recorreremos todas las salas hasta que hayamos llegado al pié de la escalera de veinticuatro escalones. Espero que tendremos fortuna y llegaremos.

Así hicieron los Magos. Pasaron horas de angustia, pero no desesperaron jamás. Llegaron al pié de la escalera de veinticuatro escalones, y la subieron contando: nueve, siete, cinco y tres, y se encontraron nuevamente en el fondo del pozo. Era MEDIANOCHE; las estrellas brillaban en el firmamento; la cuerda de los cinturones pendía todavía.

Entonces, el viejo Mago, antes de dejar subir a sus compañeros, les enseñó el círculo del cielo descubierto por la boca del pozo y les dijo: "Las diez bóvedas que nosotros hemos visto en nuestro peregrinaje al interior del pozo, representan también arcos o peldaños de una misma escalera; la última, la correspondiente al número once, aquella de la cual sopló el viento del desastre, es para el hombre inaccesible e inalcanzable como lo es ese cielo infinito al que solo podemos intuir por la luz de sus astros"

Los tres grandes iniciados, volvieron a ganar el recinto de las ruinas del templo; rodaron de nuevo el fuste de la columna para que no se viese la palabra BoHaZ, desataron los cinturones que volvieron a colocarse, prepararon sus monturas, y se ubicaron sobre ellas.

Después, sin cambiar palabra, sumidos en una profunda meditación, bajo el cielo estrellado, en medio del silencio nocturno, se alejaron en dirección de Babilonia, al paso lento de sus camellos...

:

: :

: : :

: : : :



CONCLUSION

Mucho queda aún por decir respecto a nuestro Sublime grado de Maestro. La Palabra de Paso; las palabras sagradas; los cinco signos a saber: el de Horror, el de Compasión y Simpatía, el de Angustia y Socorro, el Penal y el de Gloria; los siete pasos de la marcha; los siete años de la edad del Maestro y los siete años en que se construyó el Templo de Salomón; la Plancha de trazar; las herramientas propias del Magisterio, a saber: el lapiz, el compás, y el compás de corredera; los cinco puntos de fraternidad; las dimensiones del féretro de Hiram y el lugar misterioso donde fué sepultado; la posición relativa de la escuadra y el compás en las Cámaras del Medio; las leyes alquímicas de la Putrefacción a que alude el color del grado, etc., nos darían material para continuar casi indefinidamente esta labor. Pero si nos abocásemos a estudiar todos y cada uno de estos puntos desde el ángulo elegido, la labor desbordaría los límites que nos hemos trazado para este trabajo, que son simplemente los de sugerir una dirección particular a las investigaciones de los simbolistas. Dejamos pués la completación de esta tarea para otros o para otra ocasión. Mientras tanto recapitulemos lo que hemos tratado de exponer:

1- El Tercer Grado señala la culminación de la Iniciación en los Misterios Menores, y constituye precisamente la Puerta que se abre hacia otros más internos y sublimes.

2- En consecuencia, siendo un grado de tránsito, oculta la doctrina que se refiere a la resurrección o pasaje de la conciencia desde la esfera del Espacio-Tiempo, donde se cumple el ciclo Nacimiento-Muer

te-Renacimiento, a otra extratemporal.

3- Asimismo, todo en este grado tiende a despertar la inquietud de una búsqueda trascendente; y simultáneamente, a advertir acerca de los peligros y asechanzas de las fuerzas que se han de oponer al buen éxito de nuestra empresa.

Terminemos ahora nuestro trabajo con los tradicionales votos:

¡A la Salud de los HH.'. de la V.'.!
¡Por el triunfo de la Masonería!
¡A la Verdad y a la Perfección de la Humanidad!



1°: Escape de la rueda de encarnaciones
2° Confección de un Cuerpo de Luz — (Nirmanakaya)
3° Manejo consciente del karma —
4° Ayuda a la Humanidad, a mitigar dolores de parto y a avanzar mas rápido.

---

1 - Equilibrio de la personalidad.
2 - Personalidad equilibrada y gobernada desde la Mente concreta, alineada con el Maestro Interno - (Alma)
3 - Desde la Sabiduría del Alma confección de un Cuerpo de Luz - no de carne y sangre - (Nirmanakaya)
4° Manejo consciente de las Energías. y creación del Karma adecuado -
5 - Ayuda a la Humanidad a mitigar dolores de parto y a avanzar mas rápido. (Tomar el cielo por asalto).